



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Ciencias Sociales

Unidad de Posgrado

**Historia y acción de los movimientos eclesiales: el  
Camino Neocatecumenal en la Parroquia Santísimo  
Redentor – S.M.P. (1976-2016)**

**TESIS**

Para optar el Grado Académico de Magíster en Historia

**AUTOR**

Pedro Pascual SOTO CANALES

**ASESOR**

Fernando Alberto ARMAS ASÍN

Lima, Perú

2018



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Soto, P. (2018). *Historia y acción de los movimientos eclesiales: el Camino Neocatecumenal en la Parroquia Santísimo Redentor – S.M.P. (1976-2016)*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---

# UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Universidad del Perú, DÉCANA DE AMÉRICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

## UNIDAD DE POSGRADO

### ACTA PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN HISTORIA

En Lima, a los diez días del mes de Enero del año dos mil dieciocho, reunidos en la Sala de Grados de la Unidad de Post-Grado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a horas 15:00 p.m., bajo la Presidencia del Dr. FRANCISCO FELIPE QUIROZ CHUECA y con la concurrencia de los demás Miembros del Jurado Examinador, se inició la ceremonia invitando al graduando **PEDRO PASCUAL SOTO CANALES**, para que hiciera la exposición de la Tesis para optar el Grado Académico de Magíster en Historia. Siendo el trabajo titulado:

**“Historia y Acción de los Movimientos Eclesiales: El Camino Neocatecumenal en la Parroquia Santísimo Redentor – S.M.P. (1976 – 2016)”**

A continuación fue sometido a las objeciones por parte del Jurado. Terminada esta prueba y verificada la votación; se consignó la calificación correspondiente a:

..... *B muy buena 18* .....

Por tanto el Jurado, de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos, acordó recomendar a la Facultad de Ciencias Sociales para que proponga que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos otorgue el Grado Académico de Magíster en Historia, al Bachiller **PEDRO PASCUAL SOTO CANALES**. Siendo las 16:00 p.m. y para constancia dispuso se extendiera la presente Acta y firmaron:

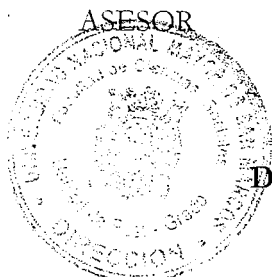
Dr. Francisco Felipe Quiroz Chueca.  
PRESIDENTE

Mg. José Antonio Chaupis Torres.  
MIEMBRO

Mg. Dino Teodosio León Fernández.  
MIEMBRO

Dr. José Antonio Benito Rodríguez  
MIEMBRO

Dr. Fernando Alberto Armas Asin.  
ASESOR



*[Signature]*  
**Dr. NICOLÁS JAVIER LYNCH GAMERO**  
DIRECTOR

PABELLÓN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI – CIUDAD UNIVERSITARIA

Teléfono: 6197000 Anexo 4003, 4004. Lima – Perú.

Correo: [upgccss@unmsm.edu.pe](mailto:upgccss@unmsm.edu.pe), [upgccss@yahoo.es](mailto:upgccss@yahoo.es), [upgccss@hotmail.com](mailto:upgccss@hotmail.com)

Web: <http://sociales.unmsm.edu.pe/>

***Dedicatoria***

*A María, por transmitirme la vida*

*A Ana, por darle sentido a mi vida*

*A Andrea y Valeria, por ser mi perpetuidad en esta vida*

*A Francisca, por ser como María...*

## Agradecimientos

La presente investigación no hubiera sido posible sin el apoyo y las orientaciones de diversas amistades del mundo académico, laboral, inclusive familiar.

Mi agradecimiento al Dr. Francisco Quiroz Chueca, coordinador de la Maestría en Historia de la UNMSM, quien consideró oportuno el tema de la investigación.

En mi centro de trabajo, la Universidad Católica Sedes Sapientiae, en la persona del Gran Canciller y Obispo de Carabayllo: Monseñor Lino Panizza ofm., por otorgarme el tiempo necesario para responder a mis preguntas. Al Rector, reverendo Padre Dr. César Buendía, por sus orientaciones en lo concerniente al Concilio Vaticano II y las Conferencias Episcopales. A la señorita Patricia Vilcapoma, directora del Fondo Editorial de la UCSS, quien ha considerado oportuno publicar el cuarto capítulo de la investigación, en la revista institucional *Studium Veritatis*.

A la Facultad de Teología Redemptoris Mater, a su Gran Canciller y Obispo del Callao: Monseñor José Luis del Palacio Pérez-Medel, personaje clave en los inicios del Camino Neocatecumenal en el Perú, mi agradecimiento por las entrevistas otorgadas. Al vice-rector: reverendo Padre Dr. Homero Cruz Aguayo, quien me ayudó inicialmente a orientar el tema de investigación.

A los hermanos de las comunidades neocatecumenales: a los hermanos Augusto Sayes Alomia y Antonio Goday, por el valioso apoyo, especialmente bibliográfico y fotográfico. A los hermanos José Wilson Harry García Quispe y Juana Betty Bustinza Rodríguez (esposos), quienes junto al reverendo Padre Mario Carthy (párroco), siguen “caminado” en la primera comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor, por sus aportes mediante entrevistas y materiales visuales., entre otros hermanos.

A los jóvenes: Lucia y Jesé, quienes se encuentran en la “transición” de ingresar al Camino Neocatecumenal, por sus aportes.

A mi esposa, Ana, y mis pequeñas hijas, Andrea y Valeria, que en el hogar, han podido darme el motivo y tiempo necesario para desarrollar la presente investigación.

Finalmente, a Dios quien me puso en el “camino” a todas estas personas y porque de él nace “la sabiduría. Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Prov. 2,6).

## SIGLAS Y ABREVIATURAS

### SIGLAS

<b>AA</b>	Concilio Vaticano II, Decreto <i>Apostolicam Actuositatem</i> sobre el apostolado seglar.
<b>AG</b>	Concilio Vaticano II, Decreto <i>Ad Gentes</i> sobre la actividad misionera de la Iglesia.
<b>CN</b>	Camino Neocatecumenal.
<b>CELAM</b>	Consejo Episcopal Latinoamericano.
<b>ChL</b>	Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Postsinodal <i>Chritifideles laici</i> sobre los fieles laicos.
<b>CIC</b>	Código de Derecho Canónico ( <i>Codex Iuris Canonici</i> ).
<b>DA</b>	V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Aparecida.
<b>DP</b>	III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla.
<b>GS</b>	Concilio Vaticano II, Constitución <i>Gaudium et Spes</i> , sobre la Iglesia en el mundo de hoy.
<b>LG</b>	Concilio Vaticano II, Constitución <i>Lumen Gentium</i> , sobre la Iglesia.
<b>PO</b>	Concilio Vaticano II, Decreto <i>Presbyterorum Ordinis</i> , sobre el ministerio y vida de los presbíteros.
<b>SC</b>	Concilio Vaticano II, Constitución <i>Sacrosanctum Concilium</i> , sobre la Sagrada Liturgia.
<b>SD</b>	IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo.

### ABREVIACIONES

<b>Art.</b>	Artículo
<b>Cap.</b>	Capítulo
<b>can.</b>	Canon



## ÍNDICE

	Pág.
Dedicatoria.....	II
Agradecimientos.....	III
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	V
RESUMEN.....	XV
ABSTRACT.....	XVI
INTRODUCCION.....	01
1. LOS MOVIMIENTOS ECLESIALES EN EL MAGISTERIO DE	
LA IGLESIA CONTEMPORANEA.....	12
1.1. El Concilio Ecuménico Vaticano II (1962 – 1965).....	13
1.1.1. Los antecedentes del Concilio.....	13
1.1.2. Los documentos finales del Concilio.....	15
1.1.2.1. Constitución Dogmática Lumen gentium.....	18
1.1.2.2. Constitución Pastoral Gaudium et Spes.....	29
1.1.2.3. Decreto Conciliar Apostolicam Actuositatem.....	20
1.2. Los Movimientos Eclesiales en el Magisterio Pontificio	
post-conciliar.....	22
1.2.1. Papa Paulo VI (1963 – 1978).....	22
1.2.1.1. El Consejo Pontificio para los Laicos (1967–2016).....	22
1.2.2. Papa Juan Pablo II (1978 – 2005).....	25
1.2.2.1. El Sínodo de obispos de 1987.....	25
1.2.2.2. La exhortación apostólica Christifideles laici.....	28
1.2.2.3. I Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales	
(1998).....	29
1.2.3. Papa Benedicto XVI (2005 – 2013).....	32
1.2.3.1. Los movimientos eclesiales y su colocación	
teológica (1998).....	32
1.2.3.2. II Congreso Mundial de los Movimientos	
Eclesiales (2006).....	35

1.2.4. Papa Francisco (2013).....	35
1.2.4.1. III Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales (2014).....	35
1.3. El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).....	37
1.3.1. Origen del CELAM.....	37
1.3.2. II CELAM: Medellín (1968).....	39
1.3.3. III CELAM: Puebla (1979).....	40
1.3.4. IV CELAM: Santo Domingo (1992).....	41
1.3.5. V CELAM: Aparecida (2007).....	44
1.3.6. Los congresos de movimientos eclesiales y nuevas comunidades en América Latina.....	46
1.4. La Conferencia Episcopal Peruana (CEP).....	50
1.5. Conclusión del primer capítulo.....	55
 2. EL CAMINO NEOCATECUMENAL (CN).....	57
2.1. Los Iniciadores: El Equipo Responsable Internacional.....	57
2.1.1. Francisco José Gómez-Argüello Wirtz.....	58
2.1.2. Carmen Hernández.....	60
2.1.3. P. Mario Pezzi.....	62
2.2. Origen Histórico del Camino Neocatecumenal.....	63
2.2.1. Primera etapa: España (1964).....	65
2.2.2. Segunda etapa: Roma (1968).....	68
2.3. Características Fundamentales del Camino Neocatecumenal.....	70
2.3.1. Naturaleza y Finalidad del Camino Neocatecumenal.....	70
2.3.1.1. El nombre del movimiento.....	70
2.3.1.2. El Catecumenado en la Iglesia de los primeros Siglos.....	72
2.3.1.3. Importancia de un “nuevo” catecumenado en la Iglesia.....	76
2.3.2. El Itinerario en el Camino Neocatecumenal: fases, etapas y pasos.....	78
2.3.2.1. El Kerigma.....	79
2.3.2.2. Primera Fase: Pre-catecumenado.....	83

2.3.2.3. Segunda Fase: Catecumenado.....	88
2.3.2.4. Tercera Fase: Elección.....	90
2.3.3. Celebración del Trípode.....	90
2.3.3.1. La Palabra.....	92
2.3.3.2. La Liturgia.....	93
2.3.3.3. La Comunidad.....	94
2.4. Influencia del Camino Neocatecumenal en la Iglesia Católica	
Actual.....	95
2.4.1. Obras del Camino Neocatecumenal para la Iglesia.....	95
2.4.1.1. Servicios eclesiales (Parroquia).....	95
2.4.1.2. Vocaciones Sacerdotales.....	96
2.4.1.3. Seminarios “Redemptoris Mater”.....	99
2.4.1.4. Familias en Misión.....	105
2.5. Conclusión del segundo capítulo.....	106
3. EL CAMINO NEOCATECUMENAL EN LIMA NORTE.....	108
3.1. Desarrollo histórico y geográfico.....	109
3.1.1. El distrito de San Martín de Porres.....	109
3.1.2. La Urbanización Ingeniería.....	112
3.2. La administración Eclesiástica.....	116
3.2.1. Los antecedentes: El Arzobispado de Lima (1945 – 1970).....	116
3.2.2. La Diócesis de Carabayllo.....	122
3.2.3. La Parroquia “Santísimo Redentor”.....	125
3.3. El Camino Neocatecumenal en Lima norte.....	129
3.3.1. Los iniciadores del Camino Neocatecumenal en el Perú.....	129
3.3.2. Formación de la primera comunidad Neocatecumenal (1976).....	135
3.3.3. El itinerario de la primera comunidad (vida cotidiana y comunitaria).....	140
3.3.3.1. Las reuniones iniciales (1976).....	141
3.3.3.2. El desarrollo de los “pasos” (1978).....	146
3.3.3.3. Fin del “itinerario” (2007).....	153
3.3.4. La primera comunidad y su relación con las otras comunidades de la parroquia Santísimo Redentor.....	157
3.3.4.1. La jerarquía en las comunidades de la parroquia:	

los guías.....	157
3.3.4.2. La pedagogía en las comunidades de la parroquia: las catequesis.....	162
3.3.5. Problemas y dificultades que enfrentan las comunidades de la parroquia Santísimo Redentor.....	166
3.3.5.1. Nivel urbano-distrital.....	166
3.3.5.2. Nivel parroquial.....	168
3.3.5.3. Nivel comunidad.....	171
3.3.5.4. Nivel familiar.....	173
3.3.6. Aportes del Camino Neocatecumenal al desarrollo de la vida eclesial, comunitario y familiar en la urbanización Ingeniería.....	174
3.3.6.1. Ámbito distrital-urbano.....	174
3.3.6.2. Ámbito parroquial.....	176
3.3.6.3. Ámbito familiar.....	180
3.4. Conclusión del tercer capítulo.....	186
4. CONCLUSIONES.....	188
4.1. Conclusión con relación al primer objetivo de la Investigación.....	188
4.2. Conclusión con relación al segundo objetivo de la Investigación.....	190
4.3. Conclusión con relación al tercer objetivo de la Investigación.....	191
5. FUENTES.....	193
5.1. Fuentes bibliográficas.....	193
5.2. Documentos en Internet.....	200
5.3. Páginas web institucionales.....	202
5.4. Entrevistas.....	203
6. GLOSARIO.....	205

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1	Movimientos eclesiales en el siglo XX.....	17
Cuadro N° 2	Los movimientos eclesiales según el continente y país de procedencia.....	26
Cuadro N° 3	Asociaciones y movimientos eclesiales en el Perú (2013).....	51
Cuadro N° 4	Tiempos, Fases y Pasos del Itinerario del Camino Neocatecumenal.....	80
Cuadro N° 5	Presencia del Camino Neocatecumenal en el mundo actual.....	96
Cuadro N° 6	Alumnos matriculados en la Facultad de Teología “Redemptoris Mater”, según su procedencia (2016).....	103
Cuadro N° 7	Vicarias y parroquias de la diócesis de Carabayllo.....	124
Cuadro N° 8	Parroquias fundadas por la Sociedad Misionera de San Columbano en Lima Norte (1952-1996).....	126
Cuadro N° 9	Capillas administradas por la parroquia Santísimo Redentor (2017).....	130
Cuadro N° 10	Momentos de la celebración de la Palabra en las Comunidades.....	143
Cuadro N° 11	Momentos de la celebración de la Liturgia de las Horas: los Laudes.....	150

Cuadro N° 12	Presencia del Camino Neocatecumenal en la diócesis de Carabaylo.....	159
Cuadro N° 13	Temas de la Convivencia de Transmisión, elaboradas por el Padre Mario Pezzi (1994 – 2016).....	164
Cuadro N° 14	Comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor” (2017).....	178
Cuadro N° 15	Momentos de la celebración de la Vigilia Pascual en las comunidades neocatecumenales.....	181

## ÍNDICE DE IMAGENES

Imagen N° 1	Insignia oficial del Camino Neocatecumenal.....	72
Imagen N° 2	Imagen oficial de los Seminarios Diocesanos y Misioneros Redemptoris Mater.....	104
Imagen N° 3	Imagen oficial de la Facultad de Teología Redemptoris Mater (La Punta, Callao).....	104
Imagen N° 4	Plano de la urbanización Ingeniería en el distrito de San Martín de Porres.....	114
Imagen N° 5	Propaganda periodística sobre venta de terrenos.....	115
Imagen N° 6	Propaganda periodística sobre venta de terrenos en la urbanización Ingeniería y Elio.....	115
Imagen N° 7	Invitación a las Catequesis para jóvenes y adultos.....	136

## ÍNDICE DE FOTOGRAFIAS

Fotografía N° 1	Aprobación definitiva de los Estatutos del Camino Neocatecumenal.....	24
Fotografía N° 2	Encuentro de Juan Pablo II con las nuevas realidades de la Iglesia.....	32
Fotografía N° 3	El Equipo Responsable Internacional.....	64
Fotografía N° 4	Doctorado Honoris Causa en Teología a los iniciadores del Camino Neocatecumenal (2015).....	64
Fotografía N° 5	Visita de monseñor Casimiro Morcillo a las chabolas.....	67
Fotografía N° 6	“Kiko” en la puerta de su chabola en el Borghetto latino en Roma.....	69
Fotografía N° 7	Procesión de Domingo de Ramos.....	91
Fotografía N° 8	Ingreso a la Parroquia Santísimo Redentor en Domingo de Ramos.....	91
Fotografía N° 9	Alumnos de la Facultad de Teología “Redemptoris Mater”.....	100
Fotografía N° 10	Alumnos provenientes de otros países.....	102
Fotografía N° 11	Parroquia Beato Martín de Porres (1962).....	118
Fotografía N° 12	Parroquia Santísimo Redentor (2017).....	125



Fotografía N° 13	Consagración de la parroquia Santísimo Redentor (1979).....	128
Fotografía N° 14	Padre Bernardo Torres y Sandra Ricca (2017).....	134
Fotografía N° 15	Monseñor José Luis Del Palacio-Mendel.....	134
Fotografía N° 16	Primera comunidad neocatecumenal de la parroquia Santísimo Redentor (1976).....	139
Fotografía N° 17	Matrimonio Wilson García y Betty Bustinza (2017).....	140
Fotografía N° 18	Visita del Equipo Responsable Internacional al Perú (1997).....	152
Fotografía N° 19	Visita de la primera comunidad a Betania.....	155
Fotografía N° 20	Visita de la primera comunidad al Santo Sepulcro.....	155
Fotografía N° 21	Celebración de la Eucaristía en el Cenáculo.....	156
Fotografía N° 22	Casa de Convivencias “Juan Pablo II”.....	165
Fotografía N° 23	Celebración Eucarística del Camino Neocatecumenal.....	170
Fotografía N° 24	Padre Andrés Arriaga Moreto.....	180
Fotografía N° 25	Familia Marín – Vásquez.....	185
Fotografía N° 26	Familia Guivin – Cigarán.....	185

## RESUMEN

El presente trabajo es un estudio de historia inmediata, correspondiente a la presencia y desarrollo del movimiento eclesial: Camino Neocatecumenal dentro de la Iglesia Católica, presencia que abarca desde el año 1964, fecha en que aparece dicho movimiento en España, hasta nuestros días, encontrándose en diversos países, como es el caso del Perú desde el año 1976.

Para su mejor comprensión, el tema es analizado teniendo en cuenta tres momentos: el primero corresponde al período entre 1962, fecha en que se apertura el Concilio Vaticano II, en donde se desarrolla toda una corriente dentro de la Iglesia católica, valorando la labor del laico, hasta el año 2013, año en que se celebró el último Congreso de Movimientos Eclesiales.

El segundo momento abarca desde el año 1964, con el nacimiento del Movimiento Eclesial: Camino Neocatecumenal, en el barrio de Palomares Altos (España), enfatizándose aspectos esenciales de dicho movimiento, como es la referencia a los iniciadores (fundadores), el carisma del movimiento, la metodología, la estructura del movimiento (comunidades) y las obras e instituciones que están presentes en la Iglesia como en la sociedad, aportando algunos ejemplos desde la realidad peruana actual (Lima).

Finalmente, el último momento (1976) comprende un análisis del nacimiento del Movimiento Eclesial: Camino Neocatecumenal, en el Perú, específicamente en la zona que hoy se define como Lima Norte, en el distrito de San Martín de Porres (Parroquia Santísimo Redentor), buscando conocer el proceso histórico del movimiento a partir del testimonio de los primeros catequistas y de los primeros hermanos, relacionándolos con el contexto nacional y local que les tocó vivir, concluyendo de esta manera la investigación.

**Palabras claves:** Movimientos Eclesiales, Concilio Vaticano II, Catecumenado, Camino Neocatecumenal, Diócesis de Carabayllo, Conferencia Episcopal, Lima Norte.

## ABSTRACT

The present research is a study of immediate history corresponding to the presence and development of the ecclesial movement: “ Neocatechumenal Way” inside the Catholic Church. This movement appeared in Spain in 1964. The Neocatechumenal Way is until our days, and it can be found in different countries, as it is the case of Peru since 1976.

For its better understanding, the topic is analyzed taking into account three moments: the first corresponds to the period between 1962 when the Second Vatican Council was opened, where a whole current within the Catholic Church is developed, valuing the work of the laity, until the year 2013 in which the last Congress of Ecclesial Movements was held.

The second moment began in 1964 with the birth of the Ecclesial Movement: Neocatechumenal Way, in the neighborhood of Palomares Altos (Spain), emphasizing essential aspects of this movement, such as the reference to the initiators (founders), the charisma of the movement, the methodology, the structure of the movement (communities) and the works and institutions that are present in the Church as well as in society, contributing some examples from the current Peruvian reality (Lima).

Finally, the last moment (1976) includes an analysis of the birth of the Ecclesial Movement: Neocatechumenal Way, in Peru, specifically in the area that today is defined as Lima Norte , in the district of San Martín de Porres (Parish of Santísimo Redentor), seeking to know the historical process of the movement from the testimony of the first catechists and the first brothers, relating them to the national and local context that they had to live, thus concluding the investigation.

**Key words:** Ecclesial Movements, Second Vatican Council, Catechumenate, Neocatechumenal Way, Diocese of Carabayllo, Episcopal Conference, North Lima.

## INTRODUCCIÓN

### Situación de la problemática

Desde mediados de la década de los años setenta del siglo pasado, se manifiesta en la Parroquia Santísimo Redentor, en la urbanización Ingeniería, en el distrito de San Martín de Porres, un *movimiento eclesial*<sup>1</sup> denominado Camino Neocatecumenal (CN), el mismo que sigue hasta hoy vigente en la vida y acción pastoral de la Parroquia en mención.

Al formar parte –desde hace diecisiete años atrás- de dicho movimiento, se pudo conocer, constatar y valorar una propuesta de vida cristiana que hunde sus raíces, como indicó Klaiber (1988) “en el modelo de vida litúrgica y comunitaria de la Iglesia Primitiva” (p. 449) en el momento que se separa del naciente Judaísmo rabínico, como se detalla en el libro de los Hechos de los apóstoles en el Nuevo Testamento.

Ello despertó el interés por conocer y comprender cómo los denominados “movimientos eclesiales” -en este caso, el CN- son una apertura por parte de la jerarquía de la Iglesia católica (Papa y obispos), a una participación más

---

<sup>1</sup> Desde el año 1981, el Papa Juan Pablo II identificó a estas realidades de la Iglesia con el término *movimientos*, anterior a ello se les llamaba *asociaciones*. Posteriormente, en el año de 1990 y a través de la encíclica *Redemptoris misio* (la misión del Redentor), se utilizará conjuntamente la palabra *eclesiales*, para diferenciarlos de otros movimientos de tipo sociales, políticos, religiosos, etc.

comprometida e independiente del laico en la vida eclesial y comunitaria,<sup>2</sup> apertura que tiene sus orígenes inmediatos el Concilio Vaticano II (1962-1965).

Aunque en diversos documentos oficiales de la Iglesia católica se encuentra la palabra *seglar*, en la presente investigación se prefiere la de *laico*, pues *seglar* hace referencia, como lo demuestra la constitución dogmática *Lumen gentium* (Luz de las gentes), al “carácter propio [...] y peculiar de los laicos” (LG.32); del mismo documento se toma la definición de laico, que al respecto los describen (en plural) como:

[...] todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia, es decir, los fieles cristianos que, por estar incorporados a Cristo mediante el bautismo, constituidos en Pueblo de Dios y hechos partícipes a su manera de la función sacerdotal, profética y real de Jesucristo, ejercen, por su parte, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo. (LG. 31)

En conclusión: el laico es todo aquel fiel cristiano católico que ha recibido el bautismo y vive en el mundo (secular), muy contrario al diácono, presbítero, obispo (Orden sacerdotal) y a los varones y mujeres que buscan la santidad en lo cotidiano (Vida consagrada).<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Un ejemplo de la participación de laicos -mucho antes del impulso de los movimientos eclesiales por parte del Vaticano II- lo encontramos en la Acción Católica. Se denomina de esta manera al tipo de movimiento organizado de seglares (laicos) nacido en Italia a finales del siglo XIX durante el pontificado de Pío X, y que después se irradió a todos los países católicos. Llegó a su madurez con el Papa Pío XI quien en 1922 y mediante la encíclica *Urbi arcano Dei consilio* (La paz de Cristo en el reino de Cristo), la define como tal; posteriormente se divide en grupos de jóvenes, damas, obreros, estudiantes, etc. En el caso del Perú, la Acción Católica tuvo mucha influencia en las primeras décadas del siglo XX especialmente en el campo político e intelectual, siendo especialmente sus miembros de la aristocracia limeña y dirigida especialmente por sacerdotes de la Compañía de Jesús. Manuel Marzal (2002) explicó la diferencia que existe entre los movimientos eclesiales y la Acción Católica, al respecto considera a los primeros como “la respuesta del momento en que los laicos dejaron de ser simples colaboradores en el apostolado jerárquico de la Iglesia, que era como se definía la Acción Católica, y se convirtieron en protagonistas del apostolado” (p.469).

<sup>3</sup> Con respecto a la estructura de la Iglesia en lo referente a los fieles, se puede consultar de manera más amplia el Catecismo de la Iglesia Católica: Primera parte, Segunda sección, Capítulo tercero, artículo 9, párrafo 4, (871 – 933).

Por otra parte, un movimiento eclesial es un tipo o forma de organización que adoptan los fieles dentro de la Iglesia católica. Basándose en el Derecho Canónico, Marzal (2000) indicó las tres categorías de organización que existe: “los institutos de vida consagrada, las sociedades de vida apostólica<sup>4</sup> y las asociaciones de fieles” (p. 26), en esta última categoría se encuentran los movimientos eclesiales.<sup>5</sup>

Según refiere el mismo antropólogo, estos nuevos movimientos eclesiales “son organizaciones nacidas en los últimos años. Tienen un gran dinamismo a pesar de la secularización creciente [...] el papa Juan Pablo II, [...] ha querido darles un reconocimiento especial frente a toda la Iglesia y, al mismo tiempo recordarles, contra toda tentación sectaria, su pertenencia a la única Iglesia” (Marzal, 2000, p. 29).

Finalmente, una definición descriptiva referente a los movimientos eclesiales, es la propuesta por el especialista en Eclesiología Manuel González Muñana (2009) quien las definió como:

Nuevas realidades eclesiales, preferentemente laicales, de origen carismático y fuerte impulso misionero en una sociedad secularizada,<sup>6</sup> nacidas en torno a un gran fundador de gran personalidad carismática, con doctrina, espiritualidad y metodología específicas, que viven el encuentro con el acontecimiento originante del cristianismo, Cristo, de manera excepcional en el aquí y ahora de la Iglesia empeñada en la nueva evangelización. (π.9)

---

<sup>4</sup> Los institutos de vida consagrada están formados por quienes profesan de modo estable los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia y se dedican totalmente a Dios y a promover su reino [...]. Dichos institutos se dividen en religiosos, que antes se conocían como órdenes y congregaciones religiosas, cuyos miembros emiten votos públicos y viven en comunidad; y seculares, cuyos miembros, viviendo en el mundo, aspiran a la perfección de la caridad y se dedican a procurar la santificación del mundo sobre todo desde dentro de él [...] no hacen votos públicos, ni están obligados a la vida común. Las sociedades de vida apostólica se equiparan a los institutos religiosos y sus miembros buscan la perfección y el servicio y llevan vida en común, aunque no hacen votos. Ver: Marzal, M (2000). Categorías y números en la religión del Perú hoy. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*. (p. 26). Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.

<sup>5</sup> En esta categoría también se encuentran las Cofradías, las Hermandades, los Movimientos laicales (Acción Católica) y las Comunidades eclesiales de base.

<sup>6</sup> Entiéndase aquí el secularismo como el afán del hombre actual –según la doctrina católica– de separar todo sentido religioso de su vida cotidiana, no necesariamente es negar a Dios, sino, dejar lo religioso aparte de su quehacer diario.

Comentando la cita anterior, se puede enfatizar que, aunque los movimientos eclesiales son esencialmente laicales, existe una participación de clérigos o sacerdotes —especialmente diocesano— que unidos buscan realizar una labor esencialmente misionera, teniendo como referente al fundador y el carisma propio del movimiento, esto último los hace únicos y diferentes entre los demás movimientos eclesiales.

Como se menciona al inicio, la presencia de los movimientos eclesiales no son una realidad ajena al desarrollo histórico de lo que se conoce hoy en día como Lima Norte, pues muchos de ellos aparecieron paralelamente con los barrios, urbanizaciones y distritos que comprende dicho sector del área urbana de Lima metropolitana, esto hace aproximadamente cuarenta años atrás; uno de estos movimientos eclesiales es el CN.

De origen español, el CN inició su labor en el Perú, en lo que actualmente es Lima Norte, específicamente en el distrito de San Martín de Porres, siendo la primera comunidad en “nacer” la de la Parroquia Santísimo Redentor,<sup>7</sup> en la urbanización Ingeniería en el año de 1976, de aquí que se justifica la elección de dicha Parroquia para la presente investigación.

La importancia y novedad de la investigación radica en que no existe hasta el momento, un trabajo académico que describa los orígenes y desarrollo de dicho movimiento eclesial en Lima Norte, por lo tanto, se busca resaltar y hacer conocer un momento de la historia local, tanto de la urbanización como del distrito, a partir de la participación de los vecinos (hermanos) a través de dicho movimiento eclesial, que el año pasado (2016), conmemoró sus cuarenta años de presencia misionera en la Iglesia particular que comprende la Diócesis de Carabayllo, y de forma general, en todo el Perú.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> La primera comunidad estuvo conformada por 33 hermanos, para el año 2016 solamente quedan 9 hermanos, quienes han sido “fusionados” con otros hermanos.

<sup>8</sup> Al respecto, el pasado mes de enero (2017), se realizaron dos celebraciones eucarísticas como acción de gracias por los 40 años de la presencia del Camino Neocatecumenal en el Perú. La primera celebración se realizó en la Diócesis del Callao (20 de enero) y la segunda en la Diócesis de Carabayllo (23 de enero) en ambas celebraciones participaron los tres itinerantes que trajeron en 1976 dicho movimiento al Perú: el joven laico José Luis del



Por ello, la investigación se basa en la historia “*inmediata*” o “*presente*” del CN, en la Parroquia Santísimo Redentor, presentando los elementos característicos y generales de dicho movimiento (historia, organización, pastoral, teología, etc.) como también la influencia que ha logrado por más de cuatro décadas (1976 – 2016) en los *hermanos* de las primeras comunidades y, su acción pastoral y social en la jurisdicción de la Parroquia, de la urbanización, del distrito y otros espacios.

## **Formulación del Problema**

Por lo anteriormente expuesto, se considera que la investigación debe tener en cuenta las siguientes interrogantes de trabajo, las mismas que serán abordadas científicamente.

La primera, que es la general y da origen al título de la investigación es: ¿Cómo se ha ido desarrollando la acción del CN en la historia de Lima Norte, específicamente, en la Parroquia Santísimo Redentor, durante los últimos cuarenta años?

Esta interrogante a su vez conlleva formular otras específicas como: ¿Cuál es la importancia de los movimientos eclesiales para la Iglesia universal y particular? Con esta pregunta se hace referencia a la relevancia que tienen los movimientos eclesiales según, la Santa Sede, los Sínodos, las Conferencias Episcopales y las Diócesis. Una tercera pregunta es: ¿Qué papel asumen las personas que participan en las Comunidades Neocatecumenales, desde el punto de vista eclesial y social?; finalmente ¿De qué manera el CN aporta al desarrollo histórico, social y económico de la jurisdicción en que se encuentra?

## **Justificación de la Investigación**

Se considera señalar tres razones que justifican la elaboración del presente trabajo de investigación. Primero, la necesidad de aportar al desarrollo de una corriente historiográfica en donde se resalte la historia urbana y distrital, a partir del protagonismo de personas comunes (vecinos, hermanos) en contraste o paralelo a una historia oficial, tanto nacional como mundial.

Segundo, proponer nuevos temas de estudio referidos a la acción de la Iglesia católica y su relación con sectores sociales en desarrollo, especialmente en las últimas décadas, teniendo en cuenta que en la historiografía peruana existen diversas investigaciones correspondientes a las *Cofradías* y, considerando que estas también son una forma de *asociación de fieles*, es necesario trabajar desde la misma perspectiva a las comunidades eclesiales. Y tercero, resaltar la obra realizada por el movimiento eclesial: CN, desarrollando una investigación histórica para registrar su presencia y actuación en Lima Norte, en los últimos cuarenta años.

Después de presentar las razones que justifican la investigación, se puede enfatizar que los beneficiados son: Primero, los pobladores de la urbanización quienes recordarán, conocerán y valorarán a las personas y hechos que se han ido desarrollando en su espacio geográfico. Segundo, el mundo académico con una nueva propuesta de investigación, basado en la organización de pequeñas estructuras sociales dentro de la Iglesia. Tercero, el CN en el Perú, a partir del conocimiento por parte de las nuevas generaciones de integrantes o “hermanos”, sobre el desarrollo del mismo, desde hace cuarenta años.

## **Objetivos**

### ***Objetivo General***

- Describir la presencia y acción del movimiento eclesial denominado CN en Lima norte, específicamente en la Parroquia Santísimo Redentor, en la urbanización Ingeniería, distrito de San Martín de Porres, durante los últimos cuarenta años.

### ***Objetivos específicos***

- Reconocer la importancia de los movimientos eclesiales, en la vida de la Iglesia universal, nacional y local, a partir de los documentos del Magisterio Católico.
- Conocer el aporte del movimiento eclesial: CN en el desarrollo histórico y eclesial, de la Iglesia católica posconciliar, tanto en el ámbito universal, como particular.
- Determinar qué papel asumen las personas que participan en las Comunidades Neocatecumenales, desde el punto de vista eclesial, social y económico en la jurisdicción de la Parroquia Santísimo Redentor, urbanización Ingeniería, distrito de San Martín de Porres.

## Antecedentes del Problema

Tanto a nivel nacional como internacional existen diversos libros, ensayos y artículos referentes al movimiento eclesial: CN, muchos de ellos valoran la obra de dicho movimiento desde el aspecto pastoral, mientras que otros defienden posturas contrarias, especialmente en lo referente al ámbito doctrinal y litúrgico, llegando inclusive a presentarlo como una forma de secta o grupo cerrado dentro de la Iglesia Católica, como es el caso en nuestro país de José Luis Pérez Guadalupe en su obra *“Ecumenismo, Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos”* (2002).

Clásicos trabajos como los realizados por el desaparecido sacerdote jesuita Manuel Marzal *“Tierra encantada: tratado de Antropología religiosa de América latina”* (2002), los trabajos del Seminario Interdisciplinario de Estudios de Religión en la Pontificia Universidad Católica del Perú, las obras del desaparecido historiador Jeffrey Klaiber *“La Iglesia en el Perú, su historia social desde la Independencia”* (1988), *“Historia contemporánea de la Iglesia católica en el Perú”* (2016), entre otros, han contribuido aunque de manera fragmentada o parcial, al conocimiento del fenómeno religioso –en este caso los movimientos eclesiales- en la realidad peruana actual.

Desde el punto de vista teológico, sobresale la tesis doctoral *“Aportaciones teológicas de tres movimientos eclesiales para la formación cristiana de los jóvenes en la ciudad de Lima, en Perú”* (2015), realizada por el Padre Dr. Juan Antonio Nureña, quien ha trabajado tres de los movimientos eclesiales presentes en el Perú: el Movimiento de la Milicia de Santa María (MSM), el Movimiento de Retiros Parroquiales “Juan XXIII” y, el Movimiento de Vida Cristiana (MVC), este último de origen peruano.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Fundado en la ciudad de Lima en 1985 por el laico Luis F. Figari; en el momento que se desarrolla la presente investigación, tanto el fundador como cuatro de los primeros miembros, se encuentran en un proceso judicial por abuso, especialmente de índole sexual.

Un trabajo propiamente sobre el movimiento eclesial: CN y su desarrollo en una realidad parroquial es la investigación de la antropóloga ecuatoriana Cecilia Marcillo titulado “*La construcción social y prácticas rituales de la comunidad de los Neo Catecúmenos de la Parroquia San Martín de Porres*” (2012), realizado en la ciudad de Quito en el Ecuador.

Significativo para la presente investigación es también la aportación del antropólogo José Sánchez Paredes “*El movimiento Neocatecumenal: un camino en la Iglesia para una sociedad en crisis*” (en Marzal. 2000), quien indaga sobre la presencia del CN en la provincia constitucional del Callao;<sup>10</sup> el autor parte de la hipótesis que dicho movimiento no es solamente un fenómeno religioso sino que abarca las estructuras sociales de sectores de la población consideradas urbanas, desde las organizaciones eclesiales hasta la familia, el presente trabajo descansa de cierta manera en la propuesta de Sánchez Paredes, siendo las diferencias en la población de estudio (urbanización Ingeniería, distrito de San Martín de Porres) y en la delimitación temporal (1976-2016).

Finalmente, todo ello se justifica más si se tiene en cuenta la “revitalización” de las Iglesias o grupos religiosos a finales del siglo XX, como lo propuso el historiador Fernando Armas “*Libertad religiosa, violencia y Derechos Humanos en el Perú de fines del siglo XX*” (en Marzal. 2000). En el caso de la Iglesia católica esta revitalización se da especialmente con los movimientos eclesiales, gracias al “pluralismo entre los católicos, sobre todo en el posconcilio” (Marzal, 2000, p.22).

## **Tipo y Diseño de Investigación**

---

<sup>10</sup> Cabe señalar que dicho antropólogo realizó su tesis de Maestría (PUCP) en el año de 1990, referente a otro movimiento eclesial: la Renovación Carismática en la Parroquia de San Martín de Porres.

Según el tipo de investigación, esta se clasifica como *Cualitativa y Descriptiva*, pues se busca desarrollar un nuevo conocimiento a partir del recojo y presentación de las características, estructura, etc., de la(s) primera(s) comunidad(es) del movimiento eclesial conocido como CN de la Parroquia Santísimo Redentor en la urbanización Ingeniería, distrito de San Martín de Porres.

Por el diseño, la investigación es *Documental* esto es, la obtención de datos e información será inicialmente a partir del estudio y análisis de documentos; y de *Campo* o de *Caso*, pues también se recogerá información en las mismas Comunidades Neocatecumenales, sin aplicar condicionamiento ni manipulación alguna.

La investigación se compone de tres capítulos: el primero corresponde propiamente al estudio y análisis de la documentación oficial de la Iglesia Católica (Constituciones, Decretos, Exhortaciones), como también a los resultados obtenidos en los Congresos y Sínodos, referente a los movimientos eclesiales. Esto se realizará teniendo en cuenta dos niveles: como Iglesia universal (Concilio, Congresos y Sínodos) y como Iglesia particular (Conferencias Episcopales y Diócesis).

En el segundo capítulo se presenta el desarrollo histórico del CN desde sus orígenes en España (1964) hasta su situación actual a nivel mundial (2016). Se describirá el carisma del movimiento, los fundadores de la misma, la forma de organización dentro del movimiento, las obras que realizan dentro de la Iglesia especialmente la europea.

El tercer capítulo corresponde a la historia y acción propiamente del CN en el Perú, enfatizando especialmente los orígenes en Lima Norte, en la Parroquia Santísimo Redentor (1976). Comprenderá información histórica referente al distrito, a la urbanización, como la creación de la parroquia y de la actual Diócesis de Carabayllo. Mención especial es el referente al proceso histórico del movimiento a partir del testimonio de los primeros catequistas y de los primeros hermanos, relacionándolos con el contexto nacional y local que les tocó vivir.

Finalmente, se recogerá todas las conclusiones referidas a los capítulos anteriores, siendo analizadas a partir de las aportaciones teóricas de las Ciencias Sociales, buscando de esta manera, responder a los objetivos de trabajo que se han propuesto al identificar inicialmente el problema de investigación.

## **Técnicas de recolección de Datos**

La obtención de información para la investigación se realizará de dos formas. En primer lugar, a partir del *análisis documental* y de *contenido* correspondiente a la literatura referida al tema de estudio, se refiere especialmente a documentos del Magisterio de la Iglesia, documentos oficiales del CN (Obispado de Carabayllo, Facultad de Teología Redemptoris Mater, Universidad Católica Sedes Sapientiae, Instituto Superior de Estudios Teológicos “Juan XXIII”, otras instituciones) y estudios académicos de las Ciencias Sociales (UNMSM, PUCP, otras instituciones), para lo cual el instrumento o medio para recoger la información será especialmente el fichaje.

La segunda técnica a utilizar será la *encuesta*, en la modalidad de *entrevista*; la misma que se realizará a personas involucradas directamente al tema en estudio (obispos, presbíteros, formadores, catequistas, hermanos de comunidad, teólogos, académicos, autoridades políticas, etc.).

Finalmente, el uso de fotografías será de suma importancia para la investigación, ya que al ser considerada como un estudio de *historia inmediata*, “la fotografía [será] una fuente visual y cualitativa, [...] que nos presenta[rá] el fragmento congelado [del] hecho histórico” (Soto, 2007, p.155), en este caso, del movimiento eclesial: CN.

## 1. LOS MOVIMIENTOS ECLESIALES EN EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA CONTEMPORANEA

Los movimientos eclesiales no son una realidad exclusivamente del siglo XX, el historiador Fidel Gonzales ha demostrado en su obra *Los movimientos en la historia de la Iglesia* (1999), que, desde sus orígenes, la Iglesia católica ha estado integrada por gente común del pueblo (*laos*) y, que, con el transcurrir del tiempo y la necesidad de una organización eclesial, ha conducido a la aparición de las funciones eclesiásticas, surgiendo posteriormente, las nuevas formas de vida cristiana dentro del catolicismo.

Lo novedoso de los movimientos eclesiales aparecidos en el siglo XX, es que han desarrollado toda una nueva “Renovación” dentro de la Iglesia católica, como lo fueron en su momento (Edad Media), las renovaciones monásticas (Benedictina, Cluny y Cister) o las órdenes mendicantes (Franciscanos y Dominicos).

Esta renovación de los laicos, a través de los movimientos eclesiales, no hubiera sido posible, si no fuera por el apoyo y la aprobación de la jerarquía de la Iglesia que se ha manifestado a partir del magisterio extraordinario de los papas postconciliares, del Concilio Vaticano II; del magisterio ordinario, representado en los Sínodos y, por medio de las orientaciones pastorales de las Conferencias Episcopales.

Se presentan a continuación las enseñanzas, propuestas y líneas pastorales –como se refiere en el párrafo anterior- con respecto a los movimientos eclesiales; de esta manera, se podrá conceptualizar la importancia de los mismos en la vida de la Iglesia católica, tanto en su dimensión universal como particular, siendo esta última dimensión (particular, *local o diócesis*) el fin último de la presente investigación, en



el conocimiento del desarrollo del movimiento eclesial: CN en la diócesis de Carabayllo (Lima Norte), específicamente en la Parroquia Santísimo Redentor.

## **1.1. El Concilio Ecuménico Vaticano II (1962 – 1965)**

### ***1.1.1. Los antecedentes del Concilio***

Durante los primeros años de la década del sesenta del siglo veinte, la sociedad mundial fue protagonista de grandes cambios, muchos de ellos ocasionados directamente por la última guerra mundial (1939 – 1945) y su consecuencia inmediata, la división de una buena parte de los países del orbe –especialmente europeos- en dos grandes bloques: el comunista y el capitalista (1946 – 1991), presentando de esta manera a dicha década como el momento cumbre de lo que se denominaría la “Guerra Fría”.

Acontecimientos como la creación y firma del Pacto de Varsovia (1955), los inicios de la guerra árabe-israelí (1956), el triunfo de la revolución cubana (1959), la aparición de movimientos como el feminista y el hippie (1960), la construcción del muro de Berlín, el inicio de la carrera espacial (1961), la crisis de los misiles instalados en Cuba (1962), la prohibición de los ensayos nucleares, el común acuerdo entre Estados Unidos y la Unión Soviética de un enlace comunicativo denominado “teléfono rojo” (1963), las diversas independencias territoriales que se dieron especialmente en África y Asia, entre otros hechos; hicieron que la Iglesia católica reaccionara frente a la realidad mundial.

Ejemplo de esta reacción de la Iglesia hacía “afuera” es la aparición de la encíclica de corte social *Pacem in terris* (Paz en la tierra) publicada por el Papa Juan XXIII en

el año de 1963, en donde se resalta la preocupación del pontífice en lo referente a la justicia social, la solidaridad, la convivencia entre países, etc.

Es el mismo Papa Juan XXIII, quien llevará a cabo el acontecimiento más significativo e importante de la Iglesia católica contemporánea, la convocatoria y celebración del vigésimo primer Concilio Ecuménico en la historia de la Iglesia: Vaticano II (1962- 1965).

La decisión de dicho pontífice se sustentaba en que la Iglesia como institución, se encontraba estática frente a los cambios que se estaban desarrollando mundialmente, por lo tanto, era también necesario tomar “conciencia sobre los problemas espirituales de la época” (Ríos, 2013, p.61).

Esta decisión quedó registrada en la palabra italiana “*aggiornamento*” (renovación, actualización), la cual acompañó a Juan XXIII, a su sucesor -Pablo VI<sup>11</sup> - y a los 2540 padres conciliares<sup>12</sup> durante todas las sesiones del Concilio, las mismas que se desarrollaron en cuatro etapas.<sup>13</sup> ¿Qué tenía que actualizar o renovar la Iglesia católica? Al respecto Ríos (2013) refirió que es:

La revisión y renovación de toda la vida de la Iglesia en la fe y la doctrina, en las estructuras administrativas y disciplinarias, en la renovación de la vida religiosa y en la renovación de la liturgia de los eclesiásticos y de los laicos, renovación en las formas de apostolado, etc., es decir, renovación en todo aquello que ayude a la consolidación de los principios cristianos, por los que se rige la vida civil, económica, política y social; y el llamado a la unión de todos los cristianos. (p.61)

---

<sup>11</sup> Solamente Juan XXIII inauguró el Concilio y acompañó durante la primera etapa hasta su fallecimiento.

<sup>12</sup> Expresión con la que se hace referencia a los obispos, abades y superiores de las órdenes religiosas que tenían voz y voto durante el Concilio, sin contar a los invitados entre quienes se encontraban los teólogos, laicos, representantes de otras Iglesias cristianas, de otras religiones, etc.

<sup>13</sup> Primera etapa: 11 de octubre al 08 de diciembre de 1962; Segunda etapa: 29 de septiembre al 04 de diciembre de 1963; Tercera etapa: 14 de septiembre al 21 de noviembre de 1964 y, Cuarta etapa: 14 de septiembre al 08 de diciembre de 1965.

### 1.1.2. Los documentos finales del Concilio

La labor de los padres conciliares fue debatir –en comisiones de trabajo– los esquemas temáticos<sup>14</sup> (Congregaciones Generales) para la renovación y actualización de la Iglesia, estos debates concluían con la aprobación mediante voto universal (Sesiones Públicas) y el reconocimiento oficial de un documento que era promulgado finalmente por el Papa.

El documento oficial y final era el resultado de varias reuniones, de observar los esquemas temáticos, de hacer las correcciones a los borradores (Comisiones conciliares), de consultar a teólogos, etc., como concluyó Uriel (2004) entre los padres conciliares existían:

Dos corrientes: la tradicionalista y la progresista, [...] La corriente tradicional era representada por los obispos italianos, españoles, algunos latinoamericanos fieles a las ideas españolas del régimen franquista, y el francés Lefebvre; la otra corriente era representada por pocos obispos italianos [...], centroeuropeos, africanos, asiáticos y los obispos latinoamericanos no fieles a España. (p. 319)

Fruto de este encuentro de corrientes de pensamiento, fue la promulgación de 16 documentos conciliares: cuatro *constituciones*, nueve *decretos* y tres *declaraciones*.

¿De qué manera el Concilio Vaticano II aportó al desarrollo de los movimientos eclesiales? Al respecto es acertada la afirmación de Nureña (2015) cuando refirió que “el Concilio Vaticano II no habla de movimientos eclesiales, [pero si] dio impulso al mismo a través de la *teología del laicado*, [...] del cual nacieron las fuerzas agregativas [...] para luego configurarse en los movimientos eclesiales” (p.35).

---

<sup>14</sup> Dos años antes de celebrarse el Concilio, se había creado una Comisión preparatoria, para recibir de los obispos, universidades y superiores de las órdenes religiosas a nivel mundial, las propuestas de trabajo para el futuro Concilio.

En ninguno de los documentos conciliares se hace mención a los movimientos eclesiales como tales, aunque estos ya existían desde antes del Concilio, (ver Cuadro 1), caso contrario es referente a los laicos de quienes si se encuentran en casi todos los documentos.

Los padres conciliares, comenzaron a desarrollar durante las sesiones, toda una reflexión teológica en torno a la figura del laico, dándole –al igual que los religiosos– el protagonismo no solo en la historia y el desarrollo de la Iglesia, sino, de la misma sociedad.

Esta *Teología del laicado* tiene sus orígenes en la generación de teólogos europeos de la década del treinta del siglo pasado, al período que comprende entre las dos guerras mundiales, teólogos como Karl Rahner,<sup>15</sup> Edwad Schillebeeckx, Yves Congar, Hans Urs Von Balthasar, entre otros,<sup>16</sup> desarrollaron toda una corriente teológica basado en el fiel cristiano católico bautizado (laico) y su actuación “secular” tanto en la vida cotidiana como en la eclesial.

Se considera que esta reflexión, aceptación y valoración del laico por parte de los padres conciliares se fundamenta en que muchos de estos últimos ejercieron -antes, durante y después de la segunda guerra mundial- su labor pastoral, de acción social, de resistencia, etc., apoyados y acompañados de laicos, sea de manera individual o colectiva.

El parafraseo de las conclusiones que aportan los padres conciliares en tres documentos, es significativa para comprender la valoración que hace el Concilio con respecto al laico, estas son: la Constitución dogmática *Lumen gentium* (Luz de las gentes), la Constitución pastoral *Gaudium et Spes* (Gozo y esperanzas) y el Decreto *Apostolicam Actuositatem* (Apostolado de los laicos), de este último, el historiador Fidel Gonzáles (1999) recalcó que:

---

<sup>15</sup> Religioso jesuita, considerado por muchos como el teólogo oficial del Concilio Vaticano II.

<sup>16</sup> La gran mayoría de ellos participaron como consultores durante las sesiones y etapas del Concilio.

**Cuadro N° 1***Movimientos eclesiales en el siglo XX*

ETAPA	MOVIMIENTO	PAÍS	AÑO	FUNDADOR
Pre-conciliar	Obra de Schönstatt	Alemania	1914	P. José Kentenich
	Legión de María	Irlanda	1921	Frank Duff
	Fouyers de Charité	Francia	1936	Marthe Robin
	Équipes Notre-Dame	Francia	1937	P. Henri Caffarel
	Movimiento de los Focolares	Italia	1943	Chiara Lubich
	Movimiento Pro Sanctitate	Italia	1947	P. Guillermo Giaquinta
	Cursillos de Cristiandad	España	1949	Eduardo Bonnín
	Movimiento “Oasis”	Italia	1950	P. Virginio Rotondi
	Luz y Vida	Polonia	1954	P. Francisco Blanchnicki
	Comunión y Liberación	Italia	1954	P. Luigi Giussani
Conciliar	Regnum Christi	México	1959	P. Marcial Maciel
	El Camino Neocatecumenal	España	1964	Kiko Argüello
	Communautés de L’Arche Seguimi	Francia Italia	1964 1965	Jean Vanier Paola Majocchi
Post-conciliar	Worldwide Marriage Encounter	España	1966	P. Gabriel Calvo
	Renovación en el Espíritu	EE.UU.	1967	William Storey
	Movimiento “Vivere in”	Italia	1968	P. Nicola Giordano
	Comunidad de San Egidio	Italia	1968	Andrea Riccardi
	Asociación Papa Juan XXIII	Italia	1969	Oreste Benzi
	Foi et Lumière	Francia	1971	Jean Vanier
	Communauté du Chemin Neu	Francia	1973	P. Laurent Fabre
	Communauté des Beatitudes	Francia	1974	Ephraim Croisant
	Communauté de l’Emmanuel	Francia	1976	Pierre Goursat
	Comunitate Católica Shalom	Brasil	1982	Moysés Louro Azevedo F.
	Talleres de Oración y Vida	Chile	1984	P. Ignacio Larrañaga
	Movimiento de Vida Cristiana	Perú	1985	Luis F. Figari
	Communauté du Verbe de Vie	Francia	1986	Marie-Josette

***Fuente.***

Datos tomados de González (1999).

***Elaboración.***

Del autor.

***Nota.***

Se señala un número determinado de movimientos eclesiales que se han ido desarrollando en el siglo XX. Teniendo en cuenta que algunos de ellos tienen más de un fundador, se considera poner el nombre del más representativo.

El Concilio publica[ba] por primera vez en la historia de la Iglesia, un decreto totalmente dedicado a los laicos [...] documento que el mismo papa Pablo VI entregó de manera solemne a tres auditores y a tres auditoras,<sup>17</sup> todos ellos laicos, presentes en el Concilio. (p. 180)

### ***1.1.2.1. Constitución Dogmática *Lumen gentium****

Inicia la constitución dogmática *Lumen gentium*,<sup>18</sup> resaltando la presencia de los laicos a lo largo de la historia de la Iglesia católica, razón para ser considerados –por parte de la jerarquía- como participantes activos en la vida y misión de la Iglesia a partir de sus potencialidades (carismas) sea de manera individual como grupal (LG 30).

Asimismo se enfatiza la característica particular de los laicos, la misma que los hace diferente a los otros miembros que integran la Iglesia; el *secularismo*. Esto significa vivir en el mundo, en lo cotidiano, interactuando con otras personas en el campo familiar, laboral, social, etc., buscando así consagrar (santificar) el mundo a Dios y hacer más presente a Cristo en la sociedad. Advierte, además, el documento, que dicha actuación del laico forma parte de un trabajo colectivo en donde participan todos los demás miembros de la Iglesia, lográndose de esta manera identificar la unidad de la misma (LG 32).

La interpretación y reflexión teológica sobre la figura del laico no puede estar ausente, mucho menos, si se refiere a una institución religiosa como es la Iglesia católica. El actuar del laico en su vida cotidiana queda sellado –según el documento- con la celebración de los sacramentos; en este caso particular a cuatro sacramentos.

---

<sup>17</sup> Es la primera vez en la historia de la Iglesia que los laicos participaban en un Concilio sin representar a un poder civil, sino, como invitados a “título personal”, esto a partir de la segunda etapa del Concilio. Ver: <http://www.laici.va/content/laici/es/media/notizie/gli-auditori-laici-al-concilio-vaticano-ii.html>. Consulta: 10 de enero de 2017, 21:30 horas.

<sup>18</sup> Después de haber sido aprobado por parte de los padres conciliares con 2151 votos a favor y cinco en contra, fue promulgada por el Papa Pablo VI el 21 de noviembre de 1964 (tercera etapa conciliar).

En primer lugar, la constitución hace referencia a aquellos sacramentos que son denominados como de “Iniciación cristiana”, estos son: el Bautismo, la Comunión (Eucaristía) y la Confirmación; mención especial se hace al sacramento del Matrimonio, pues en este pacto entre un hombre y una mujer, se desarrolla lo que se denomina el “espacio” o “escuela” que ayuda a la vocación y formación del laico, esto es, a partir de la relación recíproca primero entre esposos y luego con los hijos (LG 35).

Volviendo a su estado secular, la constitución enfatiza la postura que debe tener el laico en los asuntos temporales que le ha tocado vivir dentro de su sociedad, llaman la atención las propuestas que los padres conciliares presentan en este documento al recalcar las obligaciones que nacen del quehacer diario del laico, por ejemplo: la distribución equilibrada de los bienes, el aporte a la buena convivencia -conociendo para ello sus deberes y derechos tanto en su doble dimensión de ciudadanos y fieles- la promoción del trabajo humano, la promoción de la cultura, entre otros (LG.36).

Concluye la constitución proponiendo a la jerarquía (obispos) a tener en cuenta a los laicos, a llevar una buena relación con ellos, a recibir sus consejos, a otorgarles la libertad necesaria para realizar tareas eclesísticas propias (LG 37), especialmente en aquellas realidades geográficas en donde no se encuentra presente la Iglesia como institución y por lo tanto deben de actuar de manera personal o por la petición de un pastor de la Iglesia (LG 33).

### ***1.1.2.2. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes****

De la constitución pastoral *Gaudium et Spes*,<sup>19</sup> consideramos necesario resaltar dos apartados y son los que se refieren a la importancia de la formación intelectual del laico.

---

<sup>19</sup> Aprobado con 2307 votos a favor por parte de los padres conciliares y 75 en contra, fue promulgada por el Papa Pablo VI el 7 de diciembre de 1965 (cuarta etapa conciliar).

Los padres conciliares proponen mediante esta constitución algo novedoso y es que unido a la orientación espiritual, el laico debe interpretar la realidad del mundo que le rodea mediante el conocimiento y estudio del Magisterio de la Iglesia. De esta manera el laico recibe, de manera revolucionaria -al igual que los religiosos- una formación “académica” inclusive, en las denominadas “ciencias sagradas”, considerando la “libertad de investigación y de pensamiento” que demuestre (GS. 43 y 64).

### ***1.1.2.3. Decreto Conciliar Apostolicam Actuositatem***

Finalmente, el último documento es el Decreto *Apostolicam Actuositatem*.<sup>20</sup> A diferencia de los anteriores, inicia este decreto describiendo las características del mundo moderno, las cuales se resumen de la siguiente manera: un progreso en las ciencias y la tecnología, la separación de lo cotidiano y lo religioso, la ausencia de vocaciones a la vida religiosa, la falta de respeto a la labor de los religiosos, etc. Todo ello conlleva a valorar la actuación del laico en el mundo actual (AA. 1)

Mientras que la constitución *Lumen gentium*, enfatiza el secularismo del laico, el decreto *Apostolicam Actuositatem* aclara y amplía el campo de acción de los laicos con el término “apostolado múltiple”, esto es, tanto en la Iglesia (vida eclesial) como en el mundo (AA. 9).

Enfatiza el decreto, que la acción del laico dentro de la Iglesia se da a partir de su identificación con la labor de la Parroquia, de la Diócesis a la que pertenece, para posteriormente –y según las necesidades- pueda “cooperar” en otras realidades sean parroquiales o diocesanas, inclusive fuera del país (AA. 10).

Con respecto a la acción del laico dentro del mundo, la familia ocupa un lugar privilegiado, pues mediante la palabra y el ejemplo, ejerce su labor como predicador

---

<sup>20</sup> Aprobado con 2340 votos a favor y 2 en contra, fue promulgado por el Papa Pablo VI el 18 de noviembre de 1965 (cuarta etapa conciliar).



y educador de la prole. Asimismo, desde la familia surge el servicio social hacia los demás (AA.11). En segundo lugar se encuentran los jóvenes –aunque también se incluye a los niños- el decreto invita a los mayores a abrir lazos de comunicación con los jóvenes, con el fin especialmente de transmitir las tradiciones (AA.12). En tercer lugar se encuentra el medio social, es el medio en donde el laico se desenvuelve con el fin de cristianizar “el pensamiento, las costumbres, las leyes y las estructuras sociales” (AA.13).

Un aporte fundamental hacia los laicos es la apertura que hacen los padres conciliares mediante el decreto, no solamente de actuar de manera individual, sino también, de manera colectiva, sea como comunidades o asociaciones (AA.15), con un fin apostólico, evangelizador, de santificación o de testimonio, obteniendo de esta manera, la libertad de fundar, dirigir e inclusive de dar un nombre a estas nuevas realidades, teniendo en cuenta su subordinación a la autoridad eclesiástica (AA. 19).

Frente a esta nueva forma colectiva de actuar de los laicos, los obispos están llamados a “vigilar” el respeto a la doctrina, promover alguna(s) asociaciones o comunidades más que otras, otorgándoles responsabilidades especiales, según la realidad eclesial en las que se encuentran, conociéndose a este privilegio episcopal como “mandato” (AA. 24). Asimismo el acompañamiento de presbíteros en estas asociaciones o comunidades laicales con el fin de ser mediadores entre ellos y la jerarquía, además de consejeros y acrecentar las obras de dichas realidades laicales (AA 25).

También, el decreto invita a la “cooperación” de los laicos con otras realidades religiosas, inclusive no cristianas, siempre y cuando persigan los mismos valores (AA 27). Por último la necesidad que describe la constitución *Gaudium et Spes* sobre la formación académica, es descrita de manera más específica, considerando que las ciencias sagradas no debe solamente ser una instrucción doctrinal, sino, que debe tener en cuenta una base ético-social, filosófica y el conocimiento de la cultura general en donde se desenvuelve el laico, según su edad, condición e ingenio (AA 29).

## 1.2. Los Movimientos Eclesiales en el Magisterio Pontificio post-conciliar

### 1.2.1. Papa Paulo VI (1963 – 1978)

#### 1.2.1.1. El Consejo Pontificio para los Laicos (1967 – 2016)

La importancia hacía los movimientos eclesiales durante el pontificado del Papa Paulo VI se vio reflejado, cuando asumió la creación de un *dicasterio* (oficina) especial para tratar todo lo concerniente a los laicos, de esta manera también, respondía a la necesidad de los padres conciliares que había quedado registrado en el decreto *Apostolicam Actuositatem*:

Establézcase, además en la Santa Sede, algún Secretario especial para servicio e impulso del apostolado seglar, como centro que, con medios aptos proporcione noticias de las diversas obras del apostolado de los laicos, [...] ayude con sus consejos a la Jerarquía y a los laicos en las obras apostólicas. En este Secretariado han de tomar parte también los diversos movimientos y empresas del apostolado seglar existentes en todo el mundo, cooperando también los clérigos y los religiosos con los seglares. (AA. 26)

Dos años después de haberse celebrado el Concilio, el 6 de enero de 1967 el Papa Paulo VI creaba un *dicasterio*. Inicialmente llevaba el nombre de *Consilium de Laicis* (Consejo de Laicos) para el mes de agosto del mismo año pasaba a formar parte de la curia romana, iniciando sus labores de manera experimental por un periodo de cinco años, después de los cuales fue reconocida oficialmente el 10 de diciembre de 1976, pasando a denominarse hasta el año pasado (2016) como “Consejo Pontificio para los Laicos”.

El 17 de agosto de 2016, el actual Papa Francisco ha instituido un nuevo *dicasterio* denominado “Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida”, cesando de esta manera el Consejo Pontificio para los Laicos, siendo sus actividades retomadas por el nuevo *dicasterio* a partir del 01 de septiembre de dicho año.

Hasta la fecha que cesó se encontraba conformado por un presidente (cardenal), un Comité de Presidencia (cardenales y obispos), un secretario, un sub secretario, y consultores (religiosos y laicos).<sup>21</sup>

La principal función del Consejo Pontificio para los Laicos era la promoción y coordinación de los fieles laicos con respecto a su participación en la Iglesia y el mundo. Para ello se ocupaba de todo lo referente a la vida asociativa de los laicos, la organización de los laicos en las iglesias particulares, los jóvenes y su accionar en la Iglesia y finalmente, la relación entre la Iglesia y el deporte.

Para la investigación, el interés se enfoca en lo referente a la vida asociativa de los laicos, pues en ella se encuentra la preocupación por los movimientos eclesiales, preocupación que se percibe a través del reconocimiento oficial que se hace de dichos movimientos, para ello el Consejo Pontificio para los Laicos proponía ciertos criterios que Suárez (2014) los resumió de la siguiente manera:

- a. que tengan claramente definidos sus objetivos apostólicos; b. que posean una consistencia numérica suficiente; c. que manifiesten explícitamente su carácter internacional, en el sentido no sólo de tener miembros en diversos países y objetivos claramente internacionales, sino también de formar a sus miembros en el espíritu internacional y promover sus intercambios y responsabilidades en este nivel; d. que mantengan abiertamente la confesionalidad católica en conformidad con la enseñanza del Magisterio eclesiástico; e. que tengan voluntad de insertarse en la acción pastoral de la

---

<sup>21</sup> Entre los consultores que tuvo el Consejo Pontificio para los Laicos en sus inicios, tenemos a Karol Wojtyła (Juan Pablo II), quien desempeñó dicho cargo durante diez años (1967 – 1977), hasta un año antes de ser elegido como Papa. Asimismo, actualmente entre sus consultores se encuentra Kiko Argüello, fundador del movimiento eclesial: Camino Neocatecumenal.

Iglesia; y una disponibilidad de servicio en sectores tales como: la evangelización y la santificación, la animación cristiana del orden temporal, la caridad. Finalmente, [...] todos los NME deben tener una preocupación prioritaria por la educación en la fe de sus miembros. (pp. 97-98)

Asociado a estos criterios,<sup>22</sup> se encontraba el acompañamiento por parte de un religioso -especialmente obispo- nombrado por el Consejo Pontificio para los Laicos, para conocer el “carisma” del movimiento, este acompañamiento era por tiempo determinado, luego del cual se hacía el reconocimiento jurídico y de la aprobación de los Estatutos del movimiento. (ver Fotografía 1).



*Fotografía 1. Aprobación definitiva de los Estatutos del Camino Neocatecumenal.* Dos de los fundadores del movimiento eclesial CN (Carmen Hernández y Kiko Argüello) reciben de manos del Cardenal polaco Stanislaw Rylko (presidente del Consejo Pontificio para los Laicos) los Estatutos aprobados mediante decreto el 13 de junio de 2008. Adaptado de “40 años del camino Neocatecumenal, 1968 – 2008: Memoria”.

<sup>22</sup> Por motivos didácticos se ha abreviado, todo lo referente al proceso de reconocimiento de un movimiento eclesial, para conocer el proceso en forma general, se puede consultar el documento: *Consejo Pontificio para los laicos*. pp. 28 – 32; también puede visualizarse en: <http://www.laici.va/content/dam/laici/documenti/pubblicazioni/espanol/opuscolo-pcpl-2012-spa.pdf>. Consulta: 15 de enero 2017, 20: 12 horas.

Desde el año 2004<sup>23</sup> y mediante una lista conocida como *repertorio*, se puede visualizar hasta el día de hoy, los 130 movimientos eclesiales<sup>24</sup> que han obtenido el reconocimiento oficial por parte de la Santa Sede.<sup>25</sup> La finalidad del *repertorio* es dar información -especialmente a los obispos- sobre la aprobación, así como, el reconocimiento propio a dichas realidades eclesísticas (ver Cuadro 2).

## 1.2.2. Papa Juan Pablo II (1978 – 2005)

### 1.2.2.1. El Sínodo de obispos de 1987

Si el Papa Paulo VI, creó un *dicasterio* para la buena administración y dirección de los movimientos eclesiales; el Papa Juan Pablo II se caracterizó por incentivar la participación directa de estos, no solamente en lo referente a su desarrollo y difusión, sino también, en la labor pastoral de la Iglesia universal.

Conocedor de los movimientos eclesiales, especialmente de aquellos que aparecieron a mediados del siglo pasado,<sup>26</sup> el Papa Juan Pablo II no dudo en reunirse con ellos, en los tres encuentros organizados por los propios movimientos,<sup>27</sup> tanto con los que estaban reconocidos por la Santa Sede como con los que estaban en proceso.

---

<sup>23</sup> Una primera lista fue elaborada en 1973 cuando aún se denominaba Consilium de Laicis, la segunda fue elaborada en 1983.

<sup>24</sup> Según el tipo de organización se identifican como Fraternidad, Asociación, Movimiento, Comunidad, Obra, Milicia, etc.

<sup>25</sup> Puede verse en: <http://www.laici.va/content/laici/es/sezioni/associazioni/repertorio.html>. Consulta: 16 de enero de 2017, 19:17 horas.

<sup>26</sup> Su experiencia con los movimientos eclesiales se da especialmente con aquel que surge en Polonia (1954), el movimiento: “Luz y Vida”.

<sup>27</sup> Se omite el tercer encuentro que se realizó el 1 al 4 de abril de 1991 en Bratislava (Eslovaquia), pues no fue significativo como los otros dos.

## Cuadro N° 2

*Los movimientos eclesiales según el continente y país de procedencia.*

Continente	País	N° de movimientos	Porcentaje
Europa	Italia	42	84.5%
	Francia	30	
	España	15	
	Alemania	07	
	Suiza	04	
	Vaticano	03	
	Bélgica	02	
	Polonia	02	
	Austria	01	
	Inglaterra	01	
	Irlanda	01	
	Malta	01	
	Portugal	01	
	Brasil	03	11.0%
	Colombia	03	
	México	03	
	Argentina	02	
	Chile	01	
	EE.UU.	01	
	Perú	01	
Asia	Filipinas	02	1.5%
Inespecífico		04	3.0%
<b>Total</b>		<b>130</b>	<b>100%</b>

**Fuente.** Datos tomados de Suárez (2014) y, de la página web del Consejo Pontificio para los Laicos: <http://www.laici.va/content/laici/es/sezioni/associazioni/repertorio.html>. Consulta 15 de noviembre de 2016, a las 23:43.

**Elaboración.** Del autor.

**Nota.** Los 130 movimientos eclesiales, corresponden a aquellos que tienen reconocimiento oficial por el Vaticano entre el período 2011-2015, como se detalla en la página web del dicasterio en mención; considerándose que para el presente año (2017), debe de haber aumentado la cifra.

El mismo historiador señala que a partir de las conferencias se resaltó las diferencias cronológicas de aparición entre los movimientos (los del siglo XIX y XX, los de pre y post guerra, los pre y post conciliares), una de las características que se resaltó fue el carácter universal (catolicidad) de los movimientos, los mismos que habían comenzado a expandirse a otros continentes, las formas de asociarse (grupos,

asociaciones, movimientos, etc.) la figura carismática del o los fundadores y la finalidad de los movimientos (apostólica, evangelizadora, etc.), (González, 1999).

El segundo encuentro se realizó en Rocca di Papa, entre el 28 de febrero y el 04 de marzo de 1987. Fue una apertura al trabajo que se venía para el mes de octubre del mismo año: el Sínodo de Obispos (VII Asamblea General Ordinaria), momento importante para los movimientos eclesiales pues sus líderes, fundadores o representantes, como lo consideró Suárez (2014) “tuvieron la oportunidad de *debatir*<sup>28</sup> con los obispos presentes” (p.99).

No cabe duda que el Papa Juan Pablo II hizo del año 1987 el año de los laicos, inicialmente con el Congreso de Rocca di Papa y posteriormente con el Sínodo de Obispos, en donde el tema fue: “La vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo”.

Las sesiones del Sínodo se realizaron durante todo el mes de octubre, en ellas participaron 232 padres sinodales y 60 representantes de movimientos eclesiales, según González (1999) estos últimos “participaron en los grupos de estudios, podían intervenir en las sesiones como todos los Padres [conciliares] y encontrarse personalmente con el Papa para exponer sus puntos de vista” (p.181). Inclusive, participaron dos laicos (varón y mujer) como secretarios adjuntos del Sínodo.

Los resultados de este trabajo en conjunto entre obispos y laicos fueron las 54 propuestas que posteriormente dieron origen a la Exhortación apostólica post sinodal *Christifideles laici* (Los fieles laicos) que fue promulgada por el Papa Juan Pablo II, el 30 de diciembre de 1988.

---

<sup>28</sup>

La cursiva es del autor, pues en la fuente original la palabra está entre comillas.

### ***1.2.2.2. La Exhortación Apostólica Christifideles laici***

Al haberse cumplido veintitrés años de celebrarse el Concilio, inicia la exhortación post-sinodal haciendo una evaluación del cumplimiento de las orientaciones y propuestas conciliares, sobre la actuación del laico en la Iglesia.

La exhortación pone de manifiesto, la renovación que ha vivido la Iglesia post-conciliar, a partir del trabajo conjunto entre presbíteros, religiosos y laicos. Siendo un documento propiamente de los laicos, hace un reconocimiento oficial y universal a la participación de estos, especialmente en labores que antes no estaban a su alcance. Labores que se han concretizado a partir de la presencia de los grupos, asociaciones y movimientos de espiritualidad y de compromiso.<sup>29</sup> Asimismo se reconoce el aporte de la mujer en la Iglesia y la Sociedad (ChL 2).

Comprueba además, que la teología del laicado, la misma que fue reconocida y oficialidad por la Iglesia en el Concilio, ha pasado de una etapa de “teoría” (corriente teológica) a una práctica (actuar), especialmente buscando dar respuestas a la realidad, de aquí surge la necesidad y obligación de los obispos de apoyar la difusión y desarrollo de los movimientos (ChL 2).

La exhortación confirma el florecimiento dentro de la Iglesia, de diversas formas de asociación de fieles (grupos, comunidades, movimientos, etc.), fenómeno que ha traído como consecuencia hablar de una **nueva época asociativa de fieles laicos**, cada una de ellas con su propia singularidad en torno a las demás. (ChL 29).

Frente a este bagaje de formas de asociarse por parte de los laicos, que no solamente se desarrollan en Europa sino, en diversas partes del mundo (internacional), se considera necesario el reconocimiento oficial, no solamente de parte de la Santa Sede sino, de la autoridad eclesiástica competente, esto significa específicamente de los

---

<sup>29</sup> La exhortación no utiliza el término “movimientos eclesiales”, sino que distingue entre movimientos de espiritualidad (de tipo carismático) y movimientos de compromiso (de promoción social), en este caso los movimientos eclesiales se identifican con los de tipo carismático.



obispos diocesanos. Siendo inclusive alguna(s) de ella(s) elegidas por la autoridad eclesiásticas de manera especial, según las necesidades.

Mención especial se hace a la trayectoria y apoyo de la Acción Católica con sus diversas ramas de acción (ChL 31).

Finalmente la exhortación autoriza y reconoce la formación intelectual y doctrinal que cada movimiento da a sus integrantes, aprobando los métodos propios de cada uno de ellos, también se puede recibir la formación respectiva de otra comunidad o movimiento si se considera necesario (ChL 62).

### ***1.2.2.3. I Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales (1998)***

Un hito en el reconocimiento y la historia de los movimientos eclesiales por parte de la Iglesia católica, lo encontramos en el Primer Congreso de los Movimientos eclesiales realizado entre el 27 y 30 de mayo de 1998.

La relevancia del mismo es que a diferencia de los anteriores encuentros,<sup>30</sup> este es además, el Primer Congreso y como lo señala el historiador González (1999) “fue promovido directamente por la Santa Sede a través del Pontificio Consejo para Laicos” (p. 186).

Se considera dos momentos en el desarrollo de dicho congreso. El primero, el congreso propiamente dicho que abarcó entre el 27 al 29 de mayo; el segundo momento, la clausura que se desarrolló en la Plaza de Pedro y que fue el encuentro entre el Papa Juan Pablo II con los movimientos eclesiales, y sus respectivos fundadores.

El congreso tuvo como lema: "Los movimientos eclesiales: comunión y misión en los albores del III Milenio", en ella participaron no solamente los fundadores de los

---

<sup>30</sup>

Este viene a ser el cuarto encuentro internacional del Papa con los movimientos eclesiales.

principales movimientos eclesiales, sino también, obispos, teólogos, superiores de órdenes religiosas y observadores, llegando a ser un total de 350 participantes.

Marzal (2002) resaltó:

[...] que asistieron representantes de cincuenta seis movimientos. El congreso no estaba abierto a todos los grupos laicales organizados de la iglesia, sino solo a los nuevos movimientos, que tienen ciertos rasgos propios, son bastantes recientes, pues la mayoría nacieron en torno al Concilio Vaticano II. (p. 469)

Al respecto el autor considera que no solamente fueron los movimientos eclesiales que nacieron cerca al “acontecimiento” Vaticano II, como lo propuso Manuel Marzal, pues entre los principales fundadores se encontraba Chiara Lubich, fundadora de los *Focolares* en 1943, diecinueve años antes del Concilio.

Durante los tres días del congreso, las ponencias estuvieron a cargo de representantes de los dicasterio de la Santa Sede, por ejemplo el entonces Cardenal Joseph Ratzinger quien ostentaba el cargo de presidente (1981 – 2005) de la Congregación para la Doctrina de la Fe,<sup>31</sup> expuso sobre la presencia de los movimientos laicos en la historia de la Iglesia.

Otras ponencias fueron las realizadas por los fundadores de los principales movimientos eclesiales, asimismo, hubieron intervenciones de teólogos, todas ellas con la finalidad de oficializar la presencia y labor de los movimientos eclesiales.

El 30 de mayo se realizó la clausura del congreso, para ello el encuentro del santo padre con los fundadores y sus respectivos movimientos fue en la Plaza de San Pedro, a diferencia del congreso, llevaba como lema: “Encuentro de los movimientos y la nuevas comunidades con el Papa”

---

<sup>31</sup> Personaje clave en el reconocimiento de los movimientos eclesiales por parte de la jerarquía, pues dirigía el dicasterio que vigila dentro de la Iglesia católica, la “pureza” de la doctrina en todo el mundo.

Tanto Juan Pablo II como el Pontificio Consejo para los Laicos, eligieron una fecha muy significativa en la historia, tradición y doctrina de la Iglesia católica, para dicho encuentro,<sup>32</sup> nos referimos a *Pentecostés*. Al respecto Suárez (2014) explicó que:

La elección de esta fecha dentro del calendario litúrgico no es casual. Desde una perspectiva teológica cristiana, la dimensión carismática de la Iglesia se asocia doctrinalmente al concepto de Espíritu Santo, quien- según se expresa en el catecismo cristiano- tiene la misión de “renovar” constantemente a la Iglesia por medio de sus dones. (p. 100)

El catolicismo celebra en Pentecostés, el nacimiento de la Iglesia como tal, según el capítulo dos del libro de los Hechos de los Apóstoles, Pedro y los apóstoles reciben el Espíritu Santo, el mismo que los envía a predicar a Jesús como el “*Cristo*” (ungido, elegido) resucitado. En el contexto del encuentro del Papa con los fundadores y los movimientos eclesiales, la fecha es significativa, pues ellos están llamados a “la nueva evangelización que el Papa Juan Pablo II promueve para el mundo secularizado” (Marzal, 2002, p.469).

El encuentro finaliza con el discurso del Papa Juan Pablo II y los testimonios en público de “Clara Lubich, fundadora del movimiento de los *focolares*; Kiko Argüello, del CN: Jean Vanier de las Communautés de l’*Árche*; Luigi Giussani, de Comunión y Liberación” (González, 1999, p.186), (ver Fotografía 2).

¿Cuál fue el resultado de este primer congreso de movimientos eclesiales?, primero, el apoyo y reconocimiento por parte del Papa (jerarquía) hacia los movimientos eclesiales; segundo, recordar la fidelidad de los movimientos eclesiales con respecto a la doctrina y el magisterio de la Iglesia y tercero, la obediencia de los movimientos eclesiales hacia el Papa y los obispos.

---

<sup>32</sup> Los siguientes Congresos mundiales se realizarán también en vigilia de *Pentecostés*, pasando a ser la fecha de referencia en la Iglesia católica para los movimientos eclesiales, por la referencia al obrar del Espíritu Santo mediante los carismas.



*Fotografía 2. Encuentro del Papa Juan Pablo II con las nuevas realidades de la Iglesia. De izquierda a derecha: Andrea Riccardi (San Egidio), Chiara Lubich (Focolares), Kiko Argüello (Camino Neocatecumenal), Jean Vanier (Fundador del Arca), D. Giussani (Comunión y Liberación), reunidos en la Plaza de San Pedro el 30 de mayo de 1998. Adaptado de “40 años del camino Neocatecumenal, 1968 – 2008: Memoria”.*

Por otra parte, los movimientos eclesiales entendieron este congreso como el reconocimiento oficial que esperaban; un compromiso por parte de los movimientos eclesiales en la tarea evangelizadora de la Iglesia, a partir de las iglesias particulares y/o locales, llevando consigo una “Nueva evangelización” (González, 1999).

### ***1.2.3. Papa Benedicto XVI (2005 – 2013)***

#### ***1.2.3.1. Los movimientos eclesiales y su colocación teológica (1998)***

Durante el I Congreso de movimientos eclesiales de 1998, el entonces cardenal Joseph Ratzinger, se presentaba con una ponencia titulada *Los movimientos eclesiales y su colocación teológica* (27 de mayo), se considera oportuno presentar las principales ideas de la misma, ya que forma parte del pensamiento del que a futuro pasaría a tomar la Cátedra de Pedro, como Benedicto XVI.

Teniendo en cuenta, que el cardenal Joseph Ratzinger es un hombre académico y por lo tanto no se puede minimizar su formación filosófica y teológica, llama la atención encontrar en dicha ponencia una base historiográfica<sup>33</sup> de los “movimientos” a través de los casi veintiún siglos de la historia de la Iglesia Católica.

La ponencia inicia con una referencia a la encíclica *Redemptoris misio* (1990) del papa Juan Pablo II, relacionándolo con la presencia e importancia de los movimientos eclesiales en la labor misionera de la Iglesia, énfasis especial a la presencia de los jóvenes en dicha labor; asimismo manifiesta su experiencia vivida desde la década de los setenta con diversos movimientos en Europa, llevándolo inclusive a considerar como no acertado el juicio del teólogo Karl Rahner<sup>34</sup> al considerar a los tiempos posconciliares como el “*invierno de la Iglesia*” en Europa, especialmente en el aspecto religioso.

Prosigue el cardenal Ratzinger retomando las primeras décadas del cristianismo primitivo para profundizar la labor misionera apostólica y episcopal, no sin dejar aparte el florecimiento de los carismas dentro de la Iglesia. Finaliza esta parte considerando que al desaparecer el colegio apostólico, los obispos asumieron la organización de la labor misionera.

Ratzinger asume que el siglo III, es el escenario oportuno para la aparición de los movimientos dentro del seno de la Iglesia, siendo el primer ejemplo la *Monástica*,<sup>35</sup> la misma que tomará un carácter eclesial con la figura de San Basilio y su plenitud con San Gregorio “Magno”. En segundo lugar presenta a las denominadas *reformas monásticas*, especialmente la Cluny, que buscó volver nuevamente a las raíces existenciales del cristianismo, llevando una vida simple y de servicio.

---

<sup>33</sup> En la ponencia del cardenal Ratzinger comprende la parte II. *Perspectiva histórica: sucesión apostólica y movimientos apostólicos*.

<sup>34</sup> Véase: 1.1.2. *Los documentos finales del Concilio* (p.15).

<sup>35</sup> Propio del cristianismo oriental donde nació y se desarrolló primero, se caracteriza por la vida alejada de las ciudades y pueblos, buscando la santidad en la vida eremita, sea en el desierto, en el monasterio, etc.

Seguidamente, presenta a las denominadas órdenes *mendicantes*,<sup>36</sup> que aparecen en la Europa del siglo XII, siendo sus fundadores: San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán, los iniciadores de un nuevo estilo de vida dentro de la Iglesia, estilo basado en vivir la pobreza en medio de las personas (poblados, villas, ciudades) y que no será bien visto por buena parte de la jerarquía de la Iglesia de entonces.

Los dos últimos ejemplos que toma el cardenal Ratzinger, se refieren a la presencia de la Compañía de Jesús (jesuitas) durante el siglo XVI, que unido a los anteriormente mencionados realizaron una gran labor misionera especialmente en las Américas. Finalmente la referencia a movimientos surgidos en el siglo XIX, como las congregaciones misioneras, los movimientos marianistas y de liturgia, fundamentan su postura que: los movimientos forman parte de la historia de la Iglesia, pero, que deben de actuar en armonía con la jerarquía de la Iglesia, esto es el papa y los obispos:

Las iglesias locales y los movimientos apostólicos deberán, tanto unos como otros, reconocer y aceptar constantemente que es verdadero tanto el ubi Petrus, ibi Ecclesia,<sup>37</sup> como el ubi episcopus, ibi ecclesia.<sup>38</sup> Primado y episcopado, estructura eclesial local y movimientos apostólicos se necesitan mutuamente: el primado sólo puede vivir a través y con un episcopado vivo, el episcopado puede mantener su dinámica y apostólica unidad solamente en la unión permanente con el primado. Cuando uno de los dos es disminuido o debilitado sufre toda la Iglesia. (Ratzinger, 1998, p. 15)

---

<sup>36</sup> La palabra proviene del verbo latino *mendicare*, que significa mendigar, son aquellas órdenes religiosas que nacen y viven en la pobreza y de la recepción de “cosas” de los demás.

<sup>37</sup> “*Donde está Pedro, está la Iglesia*”, sentencia de San Ambrosio del siglo IV, referente a la primacía del sucesor de Pedro (Papa).

<sup>38</sup> “*donde están los obispos, está la Iglesia*”, sentencia original del cardenal Ratzinger a partir del principio ambrosiano de la primacía del Papa.

### ***1.2.3.2. II Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales (2006)***

Después de ocho años de haberse realizado el I Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales, el santo padre Benedicto XVI convocaba a un II Congreso para el año 2006, el mismo que se realizó en Rocca di Papa (Roma) durante la fiesta de Pentecostés.

La fecha exacta fue entre el 31 de mayo y el 3 de junio, durante dichos días se reunieron con el Papa, más de 200 representantes, correspondientes a unos 104 movimientos.

En su mensaje de bienvenida a los participantes de dicho Congreso (22 de mayo), el Santo Padre, proponía el lema del mismo: “La belleza de ser cristiano y la alegría de comunicarlo”. Basado en uno de los sermones de San Buenaventura, el papa Benedicto XVI, recordaba que la belleza superior no es otra que el propio Cristo, del cual todos están llamados a anunciarlo, especialmente mediante los movimientos eclesiales.

Durante los días en que se celebró el Congreso, se desarrollaron ponencias como: *Cristo el más hermoso entre los hijos de Adán, El encuentro con la belleza de Cristo. Itinerarios educativos, La madurez eclesial* (31 de mayo); *La belleza de ser cristiano, Dar razón de la belleza de Cristo en el Mundo actual* (01 de junio) y *Movimientos eclesiales y nuevas comunidades en la Misión de la Iglesia: prioridades y perspectivas* (02 de junio).

### ***1.2.4. Papa Francisco (2013...)***

#### ***1.2.4.1. III Congreso Mundial de los Movimientos Eclesiales***

El interés por los movimientos eclesiales, y, su participación en la obra misionera de la propia Iglesia, es uno de los objetivos inmediatos del papa Francisco.

A los nueve meses (noviembre de 2013) de haber iniciado su pontificado, el Papa Francisco presenta al mundo su primera Exhortación apostólica: *Evangelii Gaudium* (La alegría del Evangelio), documento dirigido tanto a religiosos como a laicos, en donde se desarrolla las pautas para una nueva evangelización del mundo.

Asimismo, este documento será la nueva referencia para la labor de los movimientos eclesiales en la actualidad. Durante las celebraciones de Pentecostés en la Plaza de San Pedro (19 mayo 2013) del mismo año, el Papa Francisco les anunciaba:

Quisiera agradecer a todos los Movimientos, Asociaciones, Comunidades y Agregaciones eclesiales. ¡Sois un don y una riqueza en la Iglesia! ¡Esto sois vosotros! Agradezco, de modo particular, a todos vosotros que habéis venido de Roma y de tantas partes del mundo. ¡Llevad siempre la fuerza del Evangelio! ¡No tengáis miedo! Tened siempre la alegría y la pasión por la comunión en la Iglesia. Que el Señor resucitado esté siempre con vosotros y la Virgen os proteja.<sup>39</sup>

De esta manera se iniciaba la organización, para el III Congreso Mundial de Movimientos Eclesiales que se llevaría a cabo durante el 20 al 22 de noviembre del siguiente año (2014), nuevamente organizado por el Pontificio Consejo para los Laicos, bajo la dirección del cardenal Stanislaw Rylko, siendo el Lema de este Congreso: “La alegría del Evangelio, una alegría misionera”, basado en el apartado veintiuno de la exhortación anteriormente mencionada.

Han pasado quince años desde el I Congreso convocado por el Papa Juan Pablo II y, según la afirmación del Papa Francisco, como bien observó Nureña (2015) “los movimientos eclesiales y nuevas comunidades están en una etapa de *madurez*<sup>40</sup> en donde se necesita una constante actitud de vigilante conversión permanente” (p. 77).

---

<sup>39</sup> Véase: Solemnidad de Pentecostés, *Regina Caeli*. Disponible desde: [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papafrancesco\\_regina-coeli\\_20130519-pentecoste.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papafrancesco_regina-coeli_20130519-pentecoste.html)

<sup>40</sup> La cursiva es del autor.



Madurez que se verá reflejado primero, en la participación de los fundadores y delegados (300 personas) de los movimientos eclesiales (100 movimientos) y segundo, en los temas tratados durante los tres días del Congreso: *la conversión misionera: salir de sí y dejarse provocar por los signos de los tiempos*, *El kerygma en el centro* (20 de noviembre); *los carismas: riqueza para las diócesis, Sacerdotes para una pastoral misionera, Escuchar a los jóvenes y ancianos* (21 de noviembre) y, *Estilo mariano: el genio femenino en la evangelización, Las repercusiones sociales del kerygma: caminos de inclusión de los pobres* (22 de noviembre) entre otros.<sup>41</sup>

Sugiere, finalmente el Papa Francisco, que los movimientos eclesiales no pueden perder con el tiempo, el carisma propio de cada uno de ellos, carismas que deben de renovar siempre, asimismo, estar atentos y a la apertura de responder a la misión que les encomiende la Iglesia, finalmente, la invitación permanente de no perder la orientación misionera especialmente en los tiempos actuales. (Nureña, 2015).

### **1.3. El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)**

#### ***1.3.1. Origen del CELAM (1955)***

El origen del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) se debe encontrar en los diversos Concilios plenarios nacionales que se desarrollaron en América Latina en la primera mitad del siglo XX (Brasil 1939, Chile 1946, Argentina 1943, etc.).

---

<sup>41</sup> Véase: <http://www.laici.va/content/laici/es/eventi/altri-eventi/iii-congresso-mondiale-dei-movimenti-ecclesiali-e-delle-nuove-co.html>

Para 1952, Brasil contaba ya con su propia Conferencia Episcopal nacional, la misma que tenía como secretario permanente a Mons. Hélder Câmara, en ella surgió la necesidad de convocar a una conferencia pero a nivel continental.

No fue hasta 1955, que se desarrolló la primera Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, en la ciudad de Río de Janeiro (25 de julio al 01 de agosto). Fue en este contexto que los obispos de las Iglesias de los países latinoamericanos consideraron necesario crear un *organismo permanente* que los integrara y los representara.

Un mes antes (29 de junio), el Papa Pio XII había escrito su carta apostólica *Ad Ecclesiam Christi* (A la Iglesia de Cristo), en donde expresaba su preocupación en que las iglesias latinoamericanas propusieran formas de llevar a cabo –en conjunto– su tarea evangelizadora. Es así como el Cardenal Adeodato Giovanni Piazza<sup>42</sup> propone en Río de Janeiro “Buscar el modo de conservar mejor el fruto de la Conferencia, en dos puntos: favoreciendo la creación de conferencias episcopales nacionales y creando un consejo donde estuviera representado el episcopado de cada nación” (Saranyana, 2009, p.265).

La formación del CELAM se desarrolló desde el 01 de agosto de 1955, hasta 27 enero de 1957 fecha en que el Papa Pio XII aprueba sus Estatutos. Se puede resumir de la siguiente manera las funciones del CELAM: “estudiar los problemas de la Iglesia latinoamericana, coordinar las actividades católicas, promover iniciativas y obras y, preparar las Conferencias Generales del Episcopado Continental” (Saranyana, 2009, p.267).

Klaiber (2016) consideró que el CELAM ha propiciado que “los obispos en conjunto [adquirieran] una mentalidad eclesial latinoamericana. [Además], ha servido como canal de expresión de las crecientes inquietudes sociales de las distintas Iglesias locales” (p.100). Hasta el presente, el CELAM ha celebrado cinco Conferencias

---

<sup>42</sup> Religioso italiano de la Orden de los Carmelitas Descalzos, cumplió la función de Presidente de la Primera Conferencia Episcopal Latinoamericana: Río de Janeiro (1955), fue Delegado Papal y mediador directo con el Papa Pio XII durante la Conferencia.

Episcopales Latinoamericanas: Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo 1992) y Aparecida (2007).

A continuación se presenta las principales reflexiones a las que han llegado los pastores latinoamericanos con respecto a los movimientos eclesiales, en las Conferencias Episcopales Latinoamericanas y del Caribe que se han realizado.

### **1.3.2. II CELAM: Medellín (1968)<sup>43</sup>**

La segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, celebrada en Medellín (Colombia) entre el 26 de agosto al 06 de agosto, tenía la particularidad de ser un reflejo exacto del trabajo colegiado que se había dado hace tres años atrás en el Concilio Vaticano II, en efecto los 140 obispos que participaron en Medellín, venían de la experiencia Conciliar, además participaron “10 representantes religiosos y 6 sacerdotes diocesanos” (Uriel, 2002, p. 191), mucho más, el documento que fue base del segundo CELAM, *era la Gaudium Et Spes*, del cual ya se hizo referencia. El tema de la Conferencia era “La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio”.

Para el año de 1968, año en que el Papa Pablo VI convoca la Conferencia de Medellín (22 de enero), los movimientos eclesiales –a diferencia de Europa- aún no eran realidades concretas y maduras en América Latina. Esto se ve reflejado en el documento final de la Conferencia de Medellín. En dicho documento, se utiliza la palabra *movimiento*, en diferentes contextos, así por ejemplo se habla de movimientos familiares, movimientos juveniles, movimientos de laicos (en referencia a la Acción Católica); de este último la Conferencia de Medellín hace un juicio crítico considerando que la Acción Católica no asume un “compromiso

---

<sup>43</sup> Se omite la Conferencia Episcopal de Río de Janeiro (1955), en primer lugar porque se realizó ocho años antes del Concilio Vaticano II, acontecimiento que es la referencia inicial del presente trabajo y segundo, como observó Soneira (2007) “se enfatiza la idea de la Acción Católica como colaboración de los seglares en el apostolado jerárquico. No hace referencia a movimientos de ningún tipo [...] Es más, [...] el término movimientos tiene una clara valoración negativa: los movimientos anticatólicos” (p. 67).

histórico liberador” frente a las nuevas circunstancias de la sociedad latinoamericana (Soneira, 2007).

### **1.3.3. III CELAM: Puebla (1979)**

A diferencia de Medellín, la tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, celebrada en Puebla (México) fue convocada e inaugurada por el Papa Juan Pablo II, se desarrolló en una década en que ya están presentes en América Latina varios movimientos eclesiales, especialmente postconciliares europeos, por ejemplo el movimiento eclesial en estudio: el CN, iniciaba su labor en países como México (1974), Ecuador (1974), Perú (1976), etc.

Con el tema "La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina", desde el 27 de enero al 13 de febrero, trabajaron “221 obispos (20 cardenales, 64 arzobispos y 137 obispos), 90 sacerdotes (52 diocesanos y 32 religiosos), 16 religiosas, 3 religiosos no sacerdotes, 60 laicos (35 hombres y 25 mujeres) y 6 observadores no católicos” (Uriel, 2002, p.193), teniendo como documento de referencia, la constitución conciliar *Lumen gentium*, los resultados quedaron registrados en un documento final, en donde la conclusión se puede resumir, según el historiador Uriel (2002) de la siguiente manera: “el episcopado reunido en la tercera conferencia opta por el trabajo evangelizador para que la Iglesia en América Latina sea el sacramento de comunión que le sirve al hombre desde su acción misionera” (p. 194).

En esta tarea evangelizadora encuentra también su espacio de acción los movimientos apostólicos,<sup>44</sup> los movimientos laicales y las Comunidades Eclesiales de Base<sup>45</sup> (Soneira, 2007). Se presenta a continuación algunos de los puntos

<sup>44</sup> Observó Nureña (2015) “que los movimientos eclesiales son llamados también movimientos apostólicos y hablar de ellos en América Latina es hablar de una realidad compleja y variada” (p.79).

<sup>45</sup> las Comunidades eclesiales de Base (CEBs), tuvieron su apogeo especialmente en la década de los sesenta del siglo pasado, eran pequeños grupos de fieles que se reunían en torno a la parroquia y/o capilla, dialogaban y debatían a partir de preguntas iniciales, buscando dar opiniones sobre el contexto en que vivían, basándose en la Biblia y la doctrina cristiana.

resaltantes del documento de Puebla en relación a los movimientos apostólicos (eclesiales).

El documento inicia haciendo mención a aquellos movimientos apostólicos tradicionales,<sup>46</sup> que frente a los cambios producidos en una sociedad conservadora como es la latinoamericana, se encuentran viviendo una crisis, y esto por la falta de compromiso por parte del laico, especialmente en funciones eclesiales (DP. 78).

Asimismo los obispos manifiestan –mediante el documento- la preocupación por la Evangelización en el futuro latinoamericano. Para ello proponen la participación de los laicos en las nuevas organizaciones y movimientos apostólicos que van apareciendo, siendo estos, espacios de formación cristiana (DP. 165). Esta propuesta nace de las obras que se van observando entre los miembros y organizaciones de la Iglesia, de manera especial los movimientos apostólicos en los diversos sectores de la sociedad (DP. 173). El alentarlos continuamente, por parte de los obispos, trae como consecuencia ser “fermento de la masa”, respetando también de esta manera la religiosidad popular de los pueblos latinos (DP. 462, b.).

Finalmente, el documento de Puebla reconoce que muchos laicos –especialmente dirigentes- que participan en movimientos apostólicos, también desarrollan una vida política activa. A ellos el documento les invoca a tomar un compromiso político cristiano y evitar comprometer al movimiento apostólico en asuntos políticos (DP. 810).

#### ***1.3.4. IV CELAM: Santo Domingo (1992)***

Cinco años después de Puebla (1983), nuevamente el Papa Juan Pablo II hacía hincapié en la necesidad de reflexionar sobre la presencia de la Iglesia católica en América Latina y su labor evangelizadora, todo ello dentro del contexto de la cercana celebración de los quinientos años del descubrimiento del nuevo continente (1992).

<sup>46</sup>

Al igual que Medellín, Puebla denomina de esta manera a la Acción Católica y a todas las ramificaciones de accionar de la misma (jóvenes, damas, caballeros, universitarios, etc.).

Es así como se desarrollará en dicho año, la cuarta Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, en la ciudad de Santo Domingo<sup>47</sup> (República Dominicana), teniendo como tema la "Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana; Jesucristo ayer, hoy y siempre"

Entre el 12 hasta el 28 de octubre de 1992, se reunieron en Santo Domingo:

20 cardenales, 22 presidentes de conferencias episcopales, 13 delegados del CELAM, 150 obispos elegidos como delegados por las Conferencias episcopales, 12 obispos nombrados por el Papa, 2 enviados por la Presidencia de la CAL,<sup>48</sup> 11 delegados de la Curia Romana, 1 del Sínodo de obispos, 22 sacerdotes seculares, 4 diáconos permanentes, 7 religiosos, 9 religiosas, 16 laicos (11 hombres y 5 mujeres), 12 superiores mayores y 6 delegados de la CLAR.<sup>49</sup> Entre los invitados había: 5 nuncios, 2 obispos de Estados Unidos, 3 obispos de Canadá, 2 obispos de España, 2 obispos de Portugal, 2 obispos de Filipinas, 3 delegados de las reuniones internacionales de las conferencias episcopales de África, Asia y Europa, 7 representantes de los organismos de ayuda, 5 observadores de otras Iglesias, y 20 peritos (18 hombres y 2 mujeres). (Uriel, 2002, p.195)

Respecto a los movimientos eclesiales, el documento final de Santo Domingo tiene una clara influencia de la Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, comenzado de esta manera a aparecer progresivamente el término: *movimiento eclesial*, pero manteniéndose aún el de *movimientos apostólicos*. (Soneira, 2007).

---

<sup>47</sup> La elección de la ciudad de Santo Domingo como sede del cuarto CELAM, se sustenta en que fue el lugar en que se creó la primera Diócesis de la Iglesia católica en tierras americanas en el año de 1511, durante el gobierno del Rey Fernando "el Católico" y el pontificado del Papa Julio II.

<sup>48</sup> La Pontificia Comisión para América Latina, fue creada el 21 de abril de 1958, es un organismo de la curia romana y tiene como labor acompañar a las Iglesias particulares en América Latina, como también ser el mediador de las mismas ante el sumo pontífice. Puede verse: <http://www.americalatina.va/content/americalatina/es/quienes-somos.html>. Consulta: 19 de enero del 2017, 22:23 horas.

<sup>49</sup> La Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosos y Religiosas. Fue creado el 2 de marzo de 1959 por derecho pontificio. Puede verse: <http://www.clar.org/>. Consulta: 19 de enero del 2017, 22:45 horas.

La referencia que hace el documento de Santo Domingo sobre los movimientos eclesiales es amplia, rica en contenido y variada, superando a las anteriores Conferencias.

El documento refleja la preocupación de los obispos latinoamericanos frente a la proliferación de grupos sectarios fundamentalistas que acaban alejando al laico de la Iglesia; frente a esta situación, el aumento de movimientos eclesiales y pastorales dan oportunidad a los laicos de desarrollar una renovada forma de vida contemplativa y espiritual, basada en el interés por la Biblia (SD.38).

Insiste el documento en presentar a la parroquia como el espacio en donde se desarrolla e interactúan las comunidades y movimientos. Considerada centro de comunión, de participación y misión, la parroquia es una comunidad basada en la fe y la eucaristía, en donde el párroco (sacerdote) representa al obispo diocesano, y con ello la unidad de la Iglesia particular (SD. 58).

Han pasado 27 años desde que el Concilio Vaticano II valoró la presencia del laico en la Iglesia, en Santo Domingo este reconocimiento se realiza al observarse que estos se encuentran más comprometidos con sus tareas eclesiales, sean estas en los ministerios, servicios, en las actividades de los movimientos eclesiales. En Santo Domingo comienza a perfilarse un nuevo tipo de evangelización, basado en la misión «*ad gentes*» (a todos los pueblos),<sup>50</sup> compromiso de evangelizar que hasta el día de hoy forma parte del programa de todos los movimientos eclesiales dentro de la Iglesia (SD. 95).

El documento de Santo Domingo detalla las características esenciales de los movimientos y asociaciones de laicos, entre estas están: La importancia otorgada a la palabra de Dios (sagradas Escrituras), la oración en común, una fe compartida (vida en comunidad) y la comunicación cristiana de bienes. Advierte también el documento de Santo Domingo, del posible riesgo de que los movimientos y

---

<sup>50</sup> Aunque su origen inmediato se encuentra en el Decreto conciliar que lleva el mismo nombre (1965), la referencia remota es la figura del apóstol San Pablo quien es llamado en “misión” a evangelizar a “todas las gentes”, en el ámbito de los movimientos eclesiales, comprende la labor evangelizadora a nivel de todo el orbe, especialmente en los lugares donde no se conoce el cristianismo.

asociaciones se puedan volver grupos sectarios dentro de la propia Iglesia (cerrados en sí mismos), para ello exhorta a tener en cuenta la necesidad por parte de los pastores de acompañar a los movimientos y asociaciones (SD. 102).

Finalmente el documento invita especialmente a los obispos y sacerdotes a motivar, alentar y hacer “nacer” comunidades y movimientos eclesiales que estén al servicio de la pastoral en las Iglesias locales (SD. 131, 259).

### ***1.3.5. V CELAM: Aparecida (2007)***

La última Conferencia Episcopal de América Latina y del Caribe, se realizó en el Santuario de Nuestra Señora de Aparecida en Brasil en el año 2007. Aunque fue convocada por el Papa Juan Pablo II, su sensible fallecimiento en el año 2005, hizo que su sucesor Benedicto XVI la llevará a cabo.

Celebrado entre el 13 al 31 de mayo del 2007, tuvo como tema “Discípulos y Misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan en Él vida”. Al final de la Conferencia, los obispos anunciaron la necesidad de realizar la “Gran Misión Continental”, esto significaba, evangelizar en primer lugar al católico que se encuentra alejado y, en segundo lugar al que ha escuchado poco o nada sobre Jesús.

Estuvo integrado por 266 participantes, los cuales estaban divididos en: 162 miembros (cardenales y monseñores), 81 invitados (sacerdotes diocesanos, diáconos permanentes, laicos, religiosos y religiosas, movimientos eclesiales, etc.), 08 observadores (otras Iglesias) y 15 peritos (sacerdotes y obispos).

Muchos de los obispos latinoamericanos que se reunieron en Aparecida, conocían el actuar de los movimientos eclesiales, especialmente en sus jurisdicciones (diócesis, parroquias). A diferencia de las anteriores Conferencias, en Aparecida, la presencia de los representantes de algunos movimientos eclesiales en las sesiones fue considerado como novedoso.



A invitación del Papa Benedicto XVI, participaron en Aparecida, cinco movimientos eclesiales: el CN, la Comunidad Católica Shalom, la Fraternidad de Comunión y Liberación, la Familia de Shöenstatt y Sodalicio de Vida Cristiana, éste último de origen peruano.

¿Qué aportó Aparecida con respecto a los movimientos eclesiales?, ya desde el discurso inaugural (13 de mayo) el Papa Benedicto XVI resaltaba la madurez en la fe de muchos laicos a partir de los movimientos eclesiales. Nuevamente el Papa recuerda a los movimientos eclesiales su participación en los diferentes espacios de la vida diaria (político, universitario, etc.).

Asimismo, el documento final de Aparecida, reconoce la aparición de movimientos eclesiales en tierras americanas que a partir de sus carismas, y su forma de evangelizar aporta a la misión de la Iglesia (DA. 99, e)

Advierte el documento de Aparecida, un aspecto negativo que se da en algunos movimientos eclesiales: la falta de integración a la vida parroquial y de la diócesis, cayendo en el error de ser una “Iglesia aparte y cerrada”. Unido a ello, muchos obispos no están abiertos para acogerlos. (DA. 100, e)

Finalmente, Los movimientos eclesiales son grandes aportes para las iglesias particulares (Diócesis), especialmente para el encuentro con aquellos cristianos alejados y que puedan valorar su identidad bautismal, de aquí surge la necesidad que los obispos deban acoger y valorar a los movimientos eclesiales, especialmente aquellos que tienen reconocimiento por parte del Vaticano (DA. 313)

### ***1.3.6. Los Congresos de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades en América Latina***

Teniendo como ejemplo la organización realizada por el Consejo Pontificio para los Laicos en Europa; el CELAM por medio de su departamento de Comunión Eclesial y Diálogo ha realizado desde el año 2006 hasta nuestros días, tres Congresos Latinoamericanos de Movimientos y Comunidades Eclesiales,<sup>51</sup> en ellos han participado tanto los obispos responsables de los departamentos para la promoción de los movimientos de cada país, como los representantes de los aproximadamente cuarenta movimientos eclesiales que existen en nuestro continente.

El primero, se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá (Colombia), entre el 09 al 12 de marzo del año 2006 (un año antes de Aparecida), el tema que acompañó a este primer congreso fue: “Expectativas y Esperanzas de la Iglesia en América Latina sobre la contribución de los movimientos Eclesiales y las Nuevas Comunidades”.

El segundo Congreso, se realizó nuevamente en la ciudad de Bogotá (Colombia) durante el 28 de febrero al 02 de marzo del año 2008, en ella participaron los obispos integrantes del CELAM y unos 35 delegados de movimientos eclesiales; el tema fue: “Movimientos Eclesiales y nuevas comunidades, discípulos y misioneros de Jesús, luz del mundo”.

El tercer y último Congreso tuvo como tema: “Los Movimientos Apostólicos y las Nuevas Comunidades convocados a participar en la Misión Permanente de las Iglesias”, se realizó en la ciudad de Atyrá (Paraguay), entre el 02 y 05 de setiembre del 2010; en el participaron aproximadamente 100 personas, quienes durante los cuatro días, evaluaron la situación de los movimientos eclesiales en las iglesias particulares de América Latina.

---

<sup>51</sup> Los documentos correspondientes a las ponencias, conclusiones, etc., de los Congresos en mención, pueden ser visualizados en la sección documentos de la página web del CELAM. (<http://www.celam.org/documentos.php>). Consulta: 20 de enero 2017, 18:33 horas.

Se estima presentar a continuación los resultados obtenidos al concluir dicho congreso,<sup>52</sup> pues a juicio del autor, son los lineamientos más cercanos – cronológicamente- a la realidad actual de los movimientos eclesiales tanto en el continente americano como, en el Perú:<sup>53</sup>

### **Fortalezas**

- Constatamos, por parte de los Obispos y Sacerdotes una mayor valoración de la riqueza y aportes de los Movimientos y Nuevas Comunidades, así como una mayor integración y colaboración de éstos, desde la diversidad de sus carismas, estilos de espiritualidad y compromiso apostólico, en los planes pastorales y la vida de las Diócesis.
- Los diversos carismas y el trabajo misionero, que realiza un amplio sector de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades, representan un gran don para la Iglesia y constituye la forma primordial en que éstos participan en la Misión Continental Permanente.
- Comprobamos un avance en la formación de Consejos o Comisiones de Laicos, que promueve entre los Movimientos un mayor conocimiento y aprecio mutuo, facilitando la realización de un trabajo común con vistas a la Misión Continental Permanente.
- Nos llena de esperanza el ardor que caracteriza a nuestros Movimientos y Comunidades en la práctica de la vida cristiana y en la entrega a la misión evangelizadora, aportando dinamismo y eficacia a la acción pastoral de las Diócesis.

---

<sup>52</sup> Un año antes (2009), se realizó en la ciudad de Lima, Perú; un encuentro de los representantes de las diversas Comisiones para los Laicos de las Conferencias Episcopales de los países latinoamericanos. Los análisis y propuestas realizadas en dicha reunión han sido un antecedente inmediato para lo que se presentó en el documento final del III Congreso de Movimientos y Comunidades Eclesiales (2010)

<sup>53</sup> El autor solo ha podido ubicar en la página web del CELAM, una noticia referente al documento final del III Congreso de Movimientos y Comunidades Eclesiales. El contenido que se presenta ha sido ubicado en la página web del movimiento Eclesial: Comunidades Laicas Marianistas. Véase: [http://clm-mlc.org/Congresses/DOCUMENTO\\_FINAL\\_III\\_CONGRESO\\_DE\\_MOVIMIENTOS.pdf](http://clm-mlc.org/Congresses/DOCUMENTO_FINAL_III_CONGRESO_DE_MOVIMIENTOS.pdf). Consulta: 26 de enero de 2017, 23:55 horas.

- Reconocemos que la formación que los Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades ofrecen a sus miembros, constituye un aporte muy valioso al trabajo formativo de la Iglesia. Obstáculos.
- En varios casos se da una falta de comunicación, coordinación y conocimiento entre el clero y los Movimientos --y de los mismos Movimientos entre sí--, lo que trae como consecuencia incomprensiones mutuas y actitudes cerradas, dificultando o impidiendo el trabajo común.
- Se comprueba que un exceso de actividades y falta de tiempo por parte de Pastores y Movimientos impide una interacción más cercana que permita la relación necesaria entre ambos.
- Todavía existen deficiencias importantes en la formación doctrinal y eclesial de muchos laicos, lo que produce una visión parcial de su vocación y misión en la Iglesia y dificulta la participación en la vida eclesial de algunos Movimientos y Nuevas Comunidades.

### **Amenazas**

- El incremento de la secularización en nuestros países, caracterizada por valores contrarios al Evangelio en la sociedad y la cultura, tales como consumismo, individualismo, desprecio por la vida y por la concepción cristiana de la familia, indiferencia, relativismo moral y consecuente debilitamiento de la vida cristiana, no encuentra una respuesta apropiada en el ámbito eclesial sobre cómo evangelizar estas nuevas realidades.
- Las faltas propias e incoherencias de ciertos agentes de pastoral y fieles han contribuido a alimentar una actitud hostil y hasta agresiva en muchos sectores de la sociedad en contra de la Iglesia.
- La falta de radicalidad o ardor en el testimonio de algunos cristianos y la poca convicción en la fuerza evangelizadora de ciertos Movimientos y Nuevas Comunidades, resta mucho impacto al anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo en nuestros pueblos. Los constantes ataques a la vida, al matrimonio y a la familia, que son las bases fundamentales de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad.

- El desplazamiento de muchas personas en migraciones forzadas, quienes se trasladan con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida, unidos a otros graves problemas como la violencia, la injusticia, las consecuencias del narcotráfico y otros, atentan gravemente contra el bienestar y la dignidad de nuestros pueblos.
- La falta de integración de todas las fuerzas vivas de la Iglesia, incluyendo algunos Movimientos y Nuevas Comunidades, afecta seriamente el desarrollo efectivo de la Misión Continental Permanente.

Como resultado de este trabajo hemos llegado a las siguientes propuestas:

1. Fomentar el encuentro personal y comunitario con Cristo y cuidar, en la espiritualidad de los Movimientos, una práctica y formación en orden a la santidad.
2. Alentar a que los Movimientos vivan en fidelidad el dinamismo misionero de su carisma.
3. Buscar nuevos lenguajes y renovados métodos para evangelización.
4. Promover una mayor cercanía de los Pastores a los Movimientos e inculcar la importancia de éstos en la formación de nuevos sacerdotes y personas consagradas.
5. Conocer los signos de los tiempos en la realidad que nos rodea (comunidad, ciudad, país, continente) para priorizar las necesidades.
6. Promover la participación activa en las líneas de acción para la Misión Continental Permanente y alentar la difusión y conocimiento de las mismas.
7. Fomentar la formación de agentes activos de evangelización para el diálogo con la cultura y desarrollar una pastoral de acompañamiento a ellos.
8. Crear espacios de comunión y encuentro entre Movimientos, parroquias y Diócesis.

9. Promover redes y foros para suscitar la unidad de acción entre los Movimientos en ámbitos y preocupaciones comunes a todos, ante los desafíos de la cultura de hoy en América Latina y el Caribe.

#### 1.4. **La Conferencia Episcopal Peruana (CEP)**

En el caso del Perú, los movimientos eclesiales han formado parte de la historia de la Iglesia peruana durante todo el siglo XX (ver Cuadro 3). Ha habido movimientos antes como después del Concilio Vaticano II, por ejemplo: *la Juventud Obrera Católica* (1939), *la Unión Nacional de Estudiantes Católicos* (1941), *el Movimiento Familiar Cristiano* (1953), *los Cursillos de Cristiandad* (1959), *La Renovación Carismática* (1969), *el Camino Neocatecumenal* (1976), *el Sodalicio de Vida Cristiana* (1971), entre otros.

Aunque varios movimientos pre-conciliares nacieron o, fueron ramas de la *Acción Católica* en el Perú, poco a poco fueron liberándose de la imagen de laico tradicional que se tenía, gracias a la influencia del Concilio. Klaiber (2016) lo describió de la siguiente manera:

El modelo de laico propuesto por la Iglesia contemporánea, es una persona, creativa, crítica y abierta al cambio. Sobre todo, es un cristiano que piensa eclesialmente y se siente verdaderamente miembro de la Iglesia. [...] el sacerdote y el laico forman un “equipo”, una unidad pastoral complementaria [...] cada uno de los integrantes del equipo desempeñan un papel diferente pero indispensable para la buena marcha de la Iglesia. (p. 197)

Esto quedó demostrado en los movimientos eclesiales que se desarrollaron y nacieron entre las décadas del sesenta y setenta, tanto en el Perú como en el mundo (Klaiber, 2016).

### CUADRO N° 3

#### *Asociaciones y Movimientos Eclesiales en el Perú (2013)<sup>54</sup>*

- 
1. Acción Católica Peruana
  2. Apostolado de la Divina Misericordia
  3. Apostolado de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo
  4. Asociación de la Cruz
  5. Asociación de la Medalla Milagrosa
  6. Asociación de María Auxiliadora
  7. Asociación Fraternidad Carlos de Foucauld
  8. Asociación Hogar de Cristo
  9. Asociación Peruana de Misioneros
  10. Avanzada Católica
  11. Camino Neocatecumenal
  12. Centro Misionero Católico
  13. Comunidad Católica Bodas de Caná
  14. Comunidad Católica Jahdai
  15. Comunidad de Emmanuel
  16. Comunidad de San Egidio
  17. Comunidad Jesús Resucitado
  18. Comunidad Pan de Vida
  19. Cursillos de Cristiandad
  20. Familia Verbum Dei
  21. Fraternidad Cristiana de Personas Enfermas y con Discapacidad
  22. Fraternidad de Comunión y Liberación
  23. Juventud Obrera Católica
  24. Milicia de Santa María
  25. Ministerios de María – Evangelización
  26. Misioneros de María
  27. Movimiento Apostólico Saulo de Tarso
  28. Movimiento Mariano Apostólico de Schöenstatt
  29. Movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil
  30. Movimiento de Encuentros Matrimoniales
  31. Movimiento de la Esperanza
  32. Movimiento de los Focolares
  33. Movimiento de Retiros Parroquiales Juan XXIII
  34. Movimiento de Trabajadores Cristianos
  35. Movimiento de Vida Cristiana
  36. Movimiento eclesial del Adulto Mayor Vida Ascendente
  37. Movimiento Familiar Cristiano
  38. Movimiento Legión de María
  39. Movimiento María en Camino
  40. Movimiento Pequeñas Almas
  41. Movimiento por un Mundo Mejor
  42. Obra de la Inmaculada
  43. Renovación Carismática Católica
  44. Unión Nacional de Estudiantes Católicos
- 

**Fuente.**

Datos tomados de Conferencia Episcopal Peruana: *Directorio Eclesiástico 2013*, y de la Comisión de Iglesia en diálogo con la sociedad (CEP).

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota.**

Se señala, cuarenta y cuatro movimientos eclesiales, de los diversos que se encuentran y desarrollan su actividad pastoral y misionera en el territorio peruano.

---

<sup>54</sup>

Se ha tomado como muestra, las principales asociaciones y movimientos eclesiales de las Arquidiócesis de Lima, Piura y Arequipa; además, las Diócesis de Abancay, Cajamarca, Callao, Chachapoyas, Huánuco y Lurín.

La Conferencia Episcopal Peruana (CEP), institución eclesiástica que integra a los obispos de la Iglesia peruana con el fin de trabajar mutuamente en la pastoral de sus diócesis, ha hecho de las enseñanzas del Concilio, del Magisterio Pontificio y de las orientaciones del CELAM -con respecto al laico y los movimientos eclesiales- parte integral de su misión pastoral como institución.<sup>55</sup>

Se presenta a continuación algunos de los documentos elaborados por los obispos peruanos, con respecto a los movimientos eclesiales, teniendo como referencia cronológica, la década del sesenta del siglo pasado.

La 36a. Asamblea Episcopal celebrado en enero de 1969, tuvo como finalidad reflexionar las orientaciones pastorales propuestas por el II CELAM de Medellín (1968). Entre los cuatro campos de reflexión de los obispos peruanos estaba: *El apostolado de los laicos*; en ella se reconoció el papel del laico –a través de los movimientos (apostólicos)- para la transformación de la Iglesia peruana. De la misma manera se proponía a los movimientos, acondicionar sus carismas, métodos y estructuras internas a la realidad eclesial peruana, finalizando con un pedido especial a los obispos de reconocer la capacidad de autonomía y decisión de los laicos a través de los movimientos.

Tres años después, en enero de 1972, durante la 42a. Asamblea General del Episcopado, mediante el documento: *Evangelización: algunas líneas pastorales*, los obispos dieron a conocer su preocupación al constatar la poca participación de laicos en los movimientos eclesiales a diferencia de otros años, unido a ello, la baja formación religiosa, espiritual y académica que se observaba entre los miembros de los movimientos, lo cual llevaba a una mala evangelización por parte de dichos movimientos. Frente a ello, los obispos fomentan la aparición y desarrollo de

---

<sup>55</sup> De manera particular, muchas diócesis también tratan el tema de los movimientos eclesiales desde sus jurisdicciones, así tenemos por ejemplo la Diócesis del Callao que realizó para el 14 de noviembre del 2003, el III simposio diocesano, con el lema: “La Iglesia, comunión en el Callao”, en donde sobresalió la ponencia sobre “*la Iglesia diocesana, Iglesia misionera*” a cargo del por entonces Obispo del Callao: Monseñor Miguel Irizar.



movimientos, especialmente en un ambiente cultural, como fueron las universidades y otros centros de estudios superiores.<sup>56</sup>

En los albores del retorno a la constitucionalidad en el Perú, durante el mes de agosto de 1979 se presenta el documento: *Sugerencias para la aplicación del documento de Puebla a la realidad pastoral del Perú*, siendo aprobado por la 50a. Asamblea Episcopal. En dicho documento, los obispos consideran necesario la promoción de los movimientos a partir del intercambio de experiencias entre ellos mismos, además, se manifiesta la necesidad del acompañamiento de sacerdotes como asesores de los mismos.

Cabe señalar que en los primeros años de la década de los ochenta del siglo pasado, los documentos emitidos por la CEP –especialmente *declaraciones*– se caracterizan por ser una invitación a los movimientos eclesiales en participar en la labor educativa y pastoral de las iglesias particulares, dejando de lado alguna observación a la naturaleza propia de dichos movimientos. Así tenemos por ejemplo la labor de los movimientos: contra la pornografía (enero,1981); en la promoción de la reconciliación (abril,1981); por el día de la familia (agosto,1981); en la labor educativa de los padres, la participación de la familia en la vida parroquial y el reforzamiento de la educación religiosa básica (diciembre, 1982); en el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y su relación con el trabajo (agosto,1983), entre otros.<sup>57</sup>

Con ocasión de haberse celebrado en el año de 1992 el IV CELAM de Santo Domingo, la CEP presentaba en 1995 el documento: *reflexiones y líneas pastorales para el periodo 1995-2000*. Entre las situaciones positivas en que se encontraba la Iglesia peruana, los obispos reconocían la presencia de nuevos movimientos y asociaciones eclesiales, los mismos que como instrumentos de evangelización, debían ser aprovechados por los obispos desde las Iglesias locales, poniendo todos los medios necesarios para su desarrollo en las diócesis.

---

<sup>56</sup> Véase: Conferencia Episcopal Peruana. *Documentos del Episcopado*. Lima (s/f), pp. 616.

<sup>57</sup> Véase: Conferencia Episcopal Peruana. *Documentos de la Conferencia Episcopal Peruana: 1979-1989*, Lima 1989, PP. 455.

Pero es en el año de 1996, que la CEP, a través de su Comisión Episcopal de Apostolado Laical, presentaba el documento pastoral: *Asociaciones y movimientos eclesiales. Criterios de orientación*, documento esencial para el conocimiento y reflexión de los movimientos eclesiales en la Iglesia peruana actual.

Significativo y novedoso son las orientaciones del documento en torno a la relación que debe de existir entre la parroquia y los movimientos eclesiales. Al respecto, el documento (1996) señala:

La parroquia, como comunión orgánica y misionera, debe alentar la vida de las diversas comunidades, asociaciones y movimientos, respetando su propia identidad. <sup>58</sup> [...] debe ser signo e instrumento visible de comunión y participación. Y como tal debe acoger y promover la presencia, desarrollo y proyección de los movimientos y asociaciones eclesiales, dándoles el espacio correspondiente para que puedan llevar a cabo su servicio eclesial [...] respetando siempre sus características particulares. <sup>59</sup> [...] El párroco [...] favorecerá a las asociaciones de fieles y los movimientos, que se propongan finalidades religiosas, acogiéndolas a todas y ayudándolas a encontrar la unidad entre sí, en la oración y en la acción apostólica.

Los movimientos, por su lado, deben integrarse según sus posibilidades y de acuerdo a su propia identidad en el proyecto pastoral de las parroquias [...] En su acción deben respetar las instancias y estructuras parroquiales. Deben tener también un cuidado muy especial en no desplazar a iniciativas de la misma parroquia o a otras comunidades con diferente carisma. (pp. 74-78)

Aunque la CEP ha seguido pronunciándose en diversos documentos sobre el papel de los movimientos eclesiales en la Iglesia peruana, el documento pastoral de 1996, sigue siendo el punto de referencia para conocer dichas realidades eclesísticas.

---

<sup>58</sup> De cierta manera, contrario a las propuestas iniciales del documento emitido por la 36a. Asamblea Episcopal de 1969.

<sup>59</sup> En concordancia con las propuestas de la 50a. Asamblea Episcopal de 1979.

## 1.5. Conclusión del primer capítulo

Al concluir el primer capítulo de la investigación se ha querido verificar como la participación del laico, a través de los movimientos eclesiales, ha sido uno de los acontecimientos más significativos de la Iglesia católica a partir del siglo XX, tanto a nivel mundial como nacional.

Al señalar inicialmente, los principales documentos del Concilio Vaticano II (1962–1965), se ha querido demostrar cómo la jerarquía de la Iglesia, representado en el papa y los obispos, llevaron a su total desarrollo, toda una corriente de valoración del laico dentro de una Iglesia en transformación. La presencia especialmente del Capitalismo y Comunismo, llevado inicialmente a la práctica con la división del mundo de la postguerra y el secularismo reinante, fueron determinantes para proponer una participación más activa del creyente común, a través de los movimientos eclesiales, participando de esta manera en una “nueva evangelización” del entorno que le rodea. De esta manera la Iglesia católica –especialmente europea– logra mantener su estabilidad y autoridad en un mundo cambiante, aunque interiormente mantiene un dualismo entre conservadores y progresistas.

Por otro lado, de los cuatro papas pos-conciliares, el pontificado del Papa Juan Pablo II (1978 – 2005), ha sido determinante para el reconocimiento de los movimientos eclesiales dentro de la Iglesia católica contemporánea. El trabajo conjunto entre obispos y laicos durante su pontificado (Sínodo, Encuentros y Congresos), ha sido una oportunidad aprovechada por los fundadores de los movimientos para presentar sus propuestas de trabajo a los “pastores” de la Iglesia.

En el caso de América Latina, las orientaciones conciliares con respecto a los laicos y a los movimientos eclesiales, tuvieron repercusión en el CELAM, aunque la realidad política de los países latinoamericanos inicialmente se desarrollaba a partir de los denominados gobiernos militares (a partir de 1950), la Iglesia de este continente pudo reflexionar sobre la labor del laico, aunque asumiendo algunas

características propias de cada país, inclusive, corriendo el riesgo de una interpretación contraria al magisterio oficial por la aparición de algunas corrientes teológicas como la Teología de la Liberación.

Finamente, los movimientos eclesiales en el Perú, no han sido una realidad aislada del mundo contemporáneo. La preocupación de los obispos peruanos ha sido permanente y se ve reflejado en los diversos documentos –especialmente pastorales– que se han desarrollado sobre el tema.

A diferencia de Europa, en América y en el Perú, los movimientos eclesiales, pre-conciliares, se desarrollaron de la mano con los intereses y situaciones políticas, sociales, laborales y otros aspectos del contexto histórico que les tocó vivir. Después del Concilio, los movimientos eclesiales retomaron su rumbo, basado en la labor misionera, apostólica, litúrgica, etc.

Se concluye que la presencia del laico o creyente común, a partir de los movimientos eclesiales, ha dado una nueva orientación a la vida y misión de la Iglesia católica como institución, sea a nivel universal como particular.

## 2. EL CAMINO NEOCATECUMENAL (CN)

### 2.1. Los Iniciadores: El Equipo Responsable Internacional

Todo movimiento eclesial, tiene su origen en la figura de uno o varios iniciadores o fundadores. En el caso del CN –y según el artículo 34 de sus Estatutos- estos son reconocidos como el “Equipo Responsable Internacional”, integrado por Kiko Argüello, Carmen Hernández y el P. Mario Pezzi.<sup>60</sup>

El mismo artículo 34 de los Estatutos señala que los dos iniciadores (Kiko y Carmen) ejercen el gobierno del movimiento de manera vitalicia (inciso 1); tras la muerte de uno de ellos, el otro queda como responsable del Equipo,<sup>61</sup> pero al fallecer ambos, se procede a elegir a un nuevo Equipo Responsable Internacional (inciso 3), diferente es la situación del sacerdote (Mario), a causa de muerte o renuncia, los iniciadores pueden elegir otro presbítero e informar al Consejo Pontificio para los Laicos<sup>62</sup> (inciso 2).

Se detalla a continuación la vida de los iniciadores, antes de la fundación del CN.

---

<sup>60</sup> Inicialmente se encontraba el sacerdote italiano Francesco Cuppini, hasta que en el año de 1971 fue llamado por el Arzobispo de Bolonia para que ocupará el cargo de párroco en la jurisdicción eclesiástica del superior

<sup>61</sup> Situación actual del Equipo Responsable Internacional, tras la muerte de Carmen Hernández, acontecido en la ciudad de Madrid, el 19 de julio del 2016.

<sup>62</sup> Actualmente: *Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida*. Véase Cap. I de la presente investigación, sobre el Pontificio Consejo para los Laicos, pp. 22-25.

### **2.1.1. Francisco José Gómez-Argüello Wirtz**

Conocido como “Kiko” Argüello, es el fundador y la imagen representativa del CN; nació en la ciudad de León (España) el 09 de enero de 1939. Es el mayor de cuatro hermanos, a los dos años de edad tuvo que trasladarse a la ciudad de Madrid, por las labores del padre que era abogado.

Desde su infancia y hasta la actualidad, la pintura ha sido su fascinación. Después de los estudios básicos, ingresó a la Academia de San Fernando en Madrid, en donde se especializó en Bellas Artes, obteniendo al final el título de profesor de Pintura y Dibujo.

El contexto histórico que le tocó vivir a “Kiko” Argüello en estos años de su vida, se enmarca dentro de lo que se denomina la Era de Franco (1939 – 1975), tanto él como su generación vive la rebeldía juvenil marcada por la Izquierda política.

Durante la década del cincuenta del siglo pasado, “Kiko” Argüello vivirá una profunda crisis vivencial, sustentada especialmente en el pensamiento existencialista de Jean Paul Sartre y Albert Camus. A los 20 años de edad (1959), recibe el Premio Nacional Extraordinario de Pintura; al respecto, Argüello (2012) indicó:

En esta situación en que me encontraba me dieron un Premio Extraordinario Nacional de Pintura (hablaron de ello la televisión,<sup>63</sup> los periódicos, etc.) y quedé sorprendido al comprobar que, en el fondo, el premio no cambió nada el problema que sentía dentro. (p. 21)

Se puede resaltar tres momentos importantes en la vida de “Kiko” Argüello a inicios de la década del sesenta.

---

<sup>63</sup> Véase: Ángeles Pérez, María (2016). *Kiko Argüello gana un premio de pintura*. Disponible desde: <https://www.youtube.com/watch?v=pI8FTGDbI8o>

El primer momento corresponde a su encuentro con el pensamiento del filósofo Henri Bergson, al analizar a dicho intelectual, “Kiko” considera que el problema de su vida es su “Racionalismo”. Cercano a este acontecimiento, se encuentra la formación en 1960, del grupo de investigación y desarrollo de Arte Sacro “Gremio 62”; unido con dos profesionales más (el escultor José Luis Alonso Coomonte y el vidriero Carlos Muñoz de Pablos) realizará diversas exposiciones en la ciudad de Madrid.<sup>64</sup>

El grupo retoma importancia cuando es elegido por el Ministerio de Cultura español para representar en la Exposición Universal de Arte Sacro en Royan (Francia), “Kiko” aprovecha la oportunidad para exponer sus obras en Holanda (Galería “Nouvelles Images”).

El segundo momento corresponde al encuentro que tiene “Kiko” –mediante un sacerdote- con los *Cursillos de Cristiandad*”, dejando de cierta manera algunos prejuicios que tenía de la Iglesia católica, inclusive, por su gran oratoria es elegido para ser profesor de los *Cursillos* en varias ciudades españolas, comenzando también su orientación por la pintura religiosa. Según el autor, esta experiencia es significativa para “Kiko” Argüello porque descubrirá su potencialidad en el arte de hablar en público.

Klaiber (1988) definió los *Cursillos de Cristiandad*, como un movimiento que tiene “como finalidad *renovar la fe*<sup>65</sup> de los hombres mediante una experiencia intensiva del cristianismo en un retiro que se vale de algunas *técnicas de terapia de grupo*” (p.357).

Expertos en el conocimiento de los *Cursillos de Cristiandad*, presentan como elementos esenciales del mismo: el anuncio y/o proclamación del Kerigma, especialmente a personas alejadas; el desarrollo de los cursillos por etapas, vividas

---

<sup>64</sup> Véase: Camino Neocatecumenal Noticias (2016). *Exposición de Kiko Argüello junto a Gremio 62*”, Enero de 1964. Disponible desde: [https://www.youtube.com/watch?v=5JjrM\\_x58do](https://www.youtube.com/watch?v=5JjrM_x58do)

<sup>65</sup> Las cursivas son del autor.

comunitariamente; y la evangelización dentro de la sociedad (Capó y Suarez 1973; Saiz 1993). Elementos que se verán integrados posteriormente en el CN.

El tercer momento, corresponde al encuentro que tiene – mediante un religioso dominico- con la obra de los *Hermanos de Foucauld*,<sup>66</sup> en el desierto de los Monegros, en la provincia de Zaragoza; en sus grutas conoce al P. René Voillaume, fundador de la obra.<sup>67</sup> Esta experiencia deja marcado a “Kiko”, quien comienza a orientar su vida, dándole un sentido cristiano.

Me acuerdo de que estuve tres días en la Cueva de San Caprasio, ayunando. Allí conocí la vida de Charles de Foucauld. Hablé con el Padre Voillaume y quede muy impresionado de la vida oculta de la Familia de Nazaret y del gran amor de Charles de Foucauld a la presencia real de Cristo. (Argüello, 2012, pp. 29-30)

### **2.1.2. Carmen Hernández**

María del Carmen Hernández Barreda, nació el 24 de noviembre de 1930 en la localidad de Ólvega, en la provincia de Soria (España); fue la última de ocho hermanos y, a diferencia de Kiko Argüello, desde muy temprana edad quedó fascinada por la labor misionera de la Compañía de Jesús, única orden existente en la localidad de Tudela, a donde se trasladó a vivir con su familia.

Las *Misiones* fue el sentido de su vida desde su infancia; esto fue reforzado además porque la Compañía de Jesús tenía en dicha localidad un colegio en donde se

---

<sup>66</sup> El nombre deriva del título de un libro del Padre René Voillaume: “*En el corazón de las masas: la vida religiosa de los hermanitos del Padre Foucauld*” (1952), siendo el verdadero nombre de la congregación: los “hermanitos de Jesús”

<sup>67</sup> Religioso francés (1905 – 2003) fue el fundador de los movimientos “Hermanitos de Jesús” (1933) y de los “Hermanitos y Hermanitas del Evangelio” (1963), tomando como modelo la vida y obra de Foucauld, fue promotor de muchos movimientos y asociaciones dentro de la Iglesia católica, como es el caso del Camino Neocatecumenal; su carisma descansaba en la espiritualidad –especialmente llevada a cabo en lugares apartados como los desiertos- y en las misiones.



proyectaban documentales sobre las misiones; además, era punto de “paso” de todos aquellos jesuitas que iban de camino a la India, Japón o la China.

En el año de 1945, la familia se traslada a Madrid; es aquí que Carmen, a sus quince años de edad, toma la iniciativa de viajar a la India en misión por su propia cuenta, proyecto que es frustrado por su padre, como también dos años después

La infancia y juventud de Carmen Hernández está siempre rodeado de la Compañía de Jesús –inclusive tenía un tío que era jesuita- pero, en Madrid tuvo el gusto de conocer al P. Sánchez, esta amistad fue de relevancia en su formación espiritual y bíblica, pues dicho religioso regaló a Carmen un libro del P. Lapuente, comenzando de esta manera Carmen su formación en la oración y en las sagradas escrituras, ya para los 16 años de edad (1946) tenía una Biblia, algo raro para estos tiempos.<sup>68</sup>

A los 24 años de edad (1954), comienza a estudiar Ciencias Químicas en Madrid concluyendo sus estudios en 1958, a los 28 años de edad. Posteriormente se traslada a Andújar (Jaén) para trabajar en una de las empresas alimentarias del padre.

Al año siguiente (1959) decide viajar a la villa de Javier (Navarra), en donde se había abierto un Instituto Misionero denominado “Misiones de Cristo Jesús”, después de haber sido aceptada comienza su experiencia con la Filosofía, la Teología y la Medicina.

En 1960 recibe la propuesta para viajar en misión a la India, para lo cual viaja primero a Londres para prepararse –especialmente en el inglés- por el lapso de un año (1961 -1962). Lamentablemente, cambios administrativos dentro de la Institución misionera, hicieron que unas cuatro novicias –entre ellas Carmen- salieran del Instituto, regresando de Londres a Barcelona.

En este tiempo Carmen entra en contacto con el Arzobispo de Valencia, D. Marcelino Elaechea, quien la motiva a seguir con el ideal de las misiones, pero esta

---

<sup>68</sup> Debe tenerse en cuenta que la primera Biblia católica-romana en lengua española, corresponde a la versión realizada por Nacar-Colunga en 1944 (dos años antes que Carmen tuvieran un ejemplar), la misma que era traducción de los textos originales antiguos.

vez hacia América (con los mineros de Oruro, Bolivia). Es en estas circunstancias que conoce al P. Pedro Farnés Scherer, uno de los grandes representantes del Instituto Litúrgico de París, institución que contribuyó a la organización del Concilio Vaticano II, y aportó en lo concerniente a la renovación litúrgica de la Iglesia. También la litúrgica del CN recibió la influencia de éste teólogo, por medio de Carmen.

Entre los años de 1963 y 1964 se establece en Israel, sobrevive trabajando en casas tanto de árabes como de hebreos, en este tiempo se nutre del pensamiento religioso judío, como la visita hacia los lugares santos, desarrollando así un complemento con todo lo que había estudiado anteriormente.

De regreso a Madrid (1964), se establece en las zonas marginales de la ciudad (Palomeras Altas), esperando el momento de viajar con otras célibes en misión a Bolivia, lo cual nuevamente no se pudo concretar, es en este contexto que Carmen conoce a Kiko Argüello.

### ***2.1.3. P. Mario Pezzi***

Mario Pezzi nace el 10 de setiembre de 1941 en el municipio de Gottolengo, en la provincia de Brescia, en la región de Lombardía. Desde muy temprana edad comienza a tener un interés por la vida religiosa, especialmente tiene como modelo al por entonces Papa Pio XII.

A los diez años de edad (1954) ingresa al Seminario de los padres Combonianos, durante su noviciado pudo conocer y seguir el Concilio Vaticano II, posteriormente ingresa a la Universidad Urbaniana en donde sigue los estudios de Teología y las aplicaciones del Concilio en la vida eclesial.

Antes de recibir la ordenación, a finales de la década del sesenta del siglo pasado (1968-1969), vive un tiempo de crisis, al ver que los sacerdotes aún no se identifican

con los fieles, la falta de comunicación, una celebración litúrgica que no aterriza en la vida de los fieles. Aun así se ordena en 1970.

Aunque vivió esta crisis por un lapso de seis años más, esto no fue tropiezo para que, a los seis meses de haber sido ordenado sacerdote y estar administrando una parroquia conociera la obra de Kiko Argüello y Carmen Hernández; pidiendo el permiso correspondiente a sus superiores, se une al equipo en 1971, siendo hasta el día de hoy el encargado de todo lo referente a la catequesis, pastoral y teología del CN.

Dentro del equipo, el P. Mario Pezzi elabora -a partir del Magisterio y de la doctrina de la Iglesia- las enseñanzas doctrinales y pastorales; especialmente, aquellas que formaran parte de la transmisión anual<sup>69</sup> que se realiza inicialmente entre el Equipo Responsable Internacional y todos los Equipos de los países, de ahí sucesivamente hasta llegar a realizarse entre las comunidades dentro de la Parroquia, a nivel mundial.

## **2.2. Origen Histórico del Camino Neocatecumenal**

Los años que abarcan entre 1964 hasta 1968 son decisivos para el desarrollo y reconocimiento inicial de esta nueva realidad eclesial conocida como CN; próximo a finalizar el Concilio Vaticano II, los iniciadores (Kiko y Carmen) obtuvieron el respaldo de varios obispos, muchos de ellos conciliares. En una primera etapa (1964)

---

<sup>69</sup> Cada año, el Equipo Responsable Internacional trabaja un tema específico (El Matrimonio, los hijos, el Islam, la sexualidad, etc.). esto se realiza en la denominada “Convivencia Anual” (retiro de fin de semana), la misma que se repite de manera universal en todas las comunidades existentes en el mundo. Kiko presenta a su vez una canción nueva, Carmen desarrollaba toda una catequesis de contenido litúrgico y/o de tradiciones judeo-cristianas, finalmente el P. Mario desarrolla el tema central como ya se ha indicado; todo esto forma parte de un documento final que se llama “Mamotreto”. Un ejemplo de este documento se puede ver en: <http://thoughtfulcatholic.com/wp-content/uploads/2014/10/Mamotre-Catequistas-2011-Final.pdf> Consulta: 03 de febrero de 2017, 14:22 horas.

el respaldo abarca el nacimiento del CN en la ciudad de Madrid en España, mientras que una segunda etapa (1968) comprende su incursión en Roma, Italia; obteniendo el reconocimiento por parte de varios obispos cercanos al Papa Paulo VI.



*Fotografía 3: Equipo Responsable Internacional. De izquierda a derecha: “Kiko” Argüello, Carmen Hernández y el P. Mario Pezzi, foto de inicios de la década del setenta del siglo pasado, cuando el P. Mario se incorpora a la obra del Camino Neocatecumenal. Adaptado de K. Argüello (2012). *El Kerigma, en las chabolas con los pobres*, p. 72*



*Fotografía 4: Doctorado Honoris Causa en Teología a los iniciadores del Camino Neocatecumenal (2015). Otorgado por la Universidad Católica de América (EE.UU.) el sábado 09 de mayo de 2015, por su labor misionera en favor de la Iglesia. Adaptado de: <https://es.zenit.org/articles/kiko-arguello-y-carmen-hernandez-reciben-el-doctorado-honoris-causa-por-la-catholic-university-of/> Consulta: 15 de enero de 2017, a las 20:09*

### 2.2.1. Primera etapa: España (1964)

Los orígenes del CN se encuentran en la experiencia personal vivida por “Kiko” Argüello y posteriormente por Carmen Hernández, en la zona marginal madrileña conocida como las barracas de Palomeras Altas, en el año de 1964.

Como antecedente a dicha fecha, “Kiko” Argüello conoce la realidad de los pobres de las barracas madrileñas, a partir de la amistad con el esposo de una de las empleadas de la casa de sus padres. Esta amistad influirá mucho en la decisión de “Kiko”<sup>70</sup> quien a sus 25 años de edad, decide vivir la realidad de esta sociedad marginada, a la cual él denomina –basándose en la expresión existencialista de Albert Camus en su obra *La Peste*- como “el sufrimiento de los inocentes”.

Teniendo como modelo de vida cristiana la obra de Charles de Foucauld y, bajo la orientación y propuesta de una asistente social, elige vivir en el barrio de Palomeras Altas, entre las *chabolas* (viviendas hechas de desechos) de gitanos, *quinquis* (ambulantes), etc., acompañado solamente de la Biblia y una guitarra.

Con el transcurso del tiempo se fue creando alrededor de la figura de “Kiko” Argüello, un ambiente de celebración de la Palabra (Sagradas Escrituras), de oración (Culto) y de convivencia (Comunidad), basado especialmente en su predicación espontánea, en donde los temas centrales eran *el Sermón de la montaña* (Mt. 5, 1-29), la *Resurrección de Cristo y su victoria sobre la muerte* (Hech 2, 14-35), citas bíblicas, que unidas a otras, formarán lo que dentro del CN se llamará posteriormente el *Kerigma*;<sup>71</sup> es en este contexto que se une Carmen Hernández, a la obra de Kiko Argüello.

---

<sup>70</sup> Este gitano era un alcohólico que solamente se apaciguaba con la predicación de “Kiko”, quien a su vez lo lleva inicialmente a los *Cursillos de Cristiandad*.

<sup>71</sup> Véase: 2.3.2. *El Itinerario en el Camino Neocatecumenal: fases, etapas y pasos*, pp. 78-90.

Entre los años de 1964 y 1965, se va formando una incipiente comunidad entre los habitantes de las barracas, una comunidad compuesta por la más diversa variedad de personas (gitanos, quinquis, prostitutas, maleantes, etc.).

Basándose en los Estatutos del CN, Marcillo (2012) observó que la labor de “Kiko” Argüello en esta primera etapa era:

Anunciar el evangelio, aunque este luego se fue concretando en “una síntesis catequética fundada sobre el trípode<sup>72</sup> “Palabra de Dios- Liturgia- Comunidad”<sup>73</sup> y cuya finalidad, según el mismo documento fue conducir a las personas a la comunión fraterna y a una fe madura”. Esto significa que no solo es importante transmitir la palabra de Dios sino también una convivencia en comunidad, entre sus fieles, como una familia de fe que toma como ejemplo a la familia de Nazaret. (p. 48)

Hacia finales de la celebración del Concilio Vaticano II (1965–1966), la obra de “Kiko” Argüello sale de las barracas y comienza a desarrollarse primero en las parroquias de la Arquidiócesis de Madrid y luego en otras diócesis españolas.

Hombre clave y promotor de dicha expansión fue Monseñor Casimiro Morcillo,<sup>74</sup> quien conoció la obra de las barracas, a partir de un incidente que Argüello (2012) lo describió de la siguiente manera:

Después vino también el arzobispo de Madrid, monseñor Casimiro Morcillo. Cuando estuve en *Cursillos*, una vez el arzobispo celebró una misa para todos los cursillistas en un estadio. Como yo era profesor de *Cursillos*, me presentaron al arzobispo. Esto antes de las chabolas. Un día llegó la policía

<sup>72</sup> Véase: 2.3.3. *Celebración del Trípode*, pp. 90 - 94.

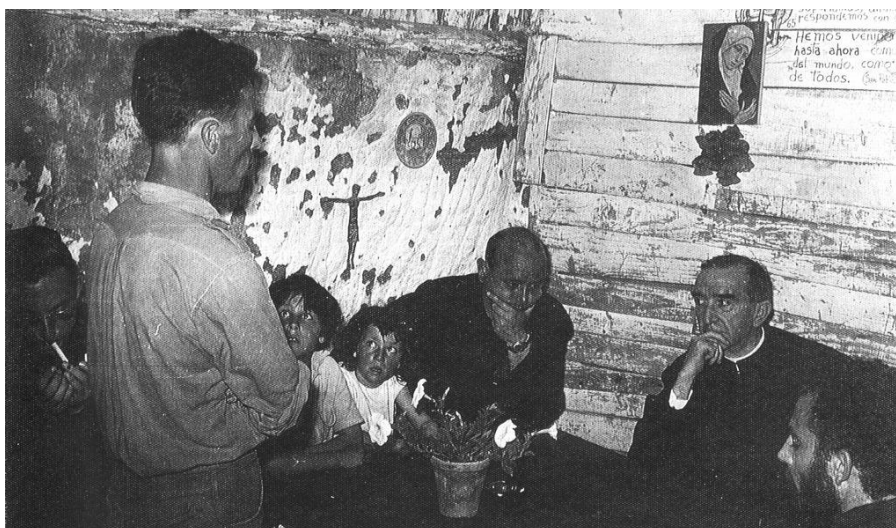
<sup>73</sup> Cabe señalar que dicha síntesis catequética (trípode), toma sustento en la tradición rabínica, que se encuentra registrada en el *Talmud* (comentarios de los rabinos), en el *Pirkei Avot* o, “las enseñanzas de los Padres”, en donde se registra: “Shimón el justo, uno de los últimos miembros de la Gran Asamblea solía decir: el mundo se sostiene gracias a tres cosas: a la Torá, al culto y la práctica del bien entre los hombres” (1,2).

<sup>74</sup> Casimiro Morcillo González (1904-1971), fue obispo de Bilbao (1949), Arzobispo de Madrid (1964), presidente de la Conferencia Episcopal Española (1969) y participó en el Concilio Vaticano II.

precisamente a las chabolas y dijo que había que tirar todo abajo. Las familias y toda aquella gente se iba a quedar sin nada. Vinieron guardias civiles con metralletas y dos camiones llenos de obreros para echar abajo las chabolas. [...] llegó monseñor Casimiro Morcillo, con su secretario. Cuando lo vio el comandante de la guardia civil, se fueron todos. El arzobispo entró en mi chabola y tuvo una conmoción enorme viendo dónde vivía. Le pregunté: «Padre, ¿podemos cantar salmos?». Y los gitanos empezaron a cantar. Él tuvo tal conversión que me dijo: «Kiko, yo no soy cristiano. Mira, desde hoy, mi palacio episcopal está siempre abierto para ti». (pp. 57 -59).

Monseñor Casimiro Morcillo fue el primer defensor del CN (ver Fotografía 5), solo pedía a los iniciadores (Kiko y Carmen), tener en cuenta que en toda parroquia en donde aceptarían esta nueva realidad eclesial, no se dejará de lado al sacerdote párroco, pues tenía que estar al centro de la evangelización, ya que se corría el riesgo de ver el Camino Neocatecumenal, como una Iglesia “paralela”.

De esta manera, la obra iniciada en las barracas es llevada a varias parroquias españolas y diferentes clases sociales, apareciendo nuevos problemas, especialmente con aquellos sacerdotes que no veían bien la labor de “Kiko” Argüello y de Carmen Hernández.



*Fotografía 5: Visita de monseñor Casimiro Morcillo a las chabolas. De izquierda a derecha: José Agudo (jefe de un clan de gitanos), párroco de la iglesia de la Colonia Sandi, Monseñor Casimiro Morcillo y “Kiko” Argüello; todos conversando en la chabola de “Kiko”. Adaptado de K. Argüello (2012). El Kerigma, en las chabolas con los pobres, p. 70.*

### 2.2.2. Segunda etapa: Roma (1968)

El segundo personaje clave en los orígenes, desarrollo y expansión del CN fue monseñor Dino Torregani, quien a mediados de junio de 1968 y con el apoyo económico de la Acción Católica, traslada a “Kiko” Argüello y Carmen Hernández hacia Roma.

Por su parte, monseñor Casimiro Morcillo prepara dos cartas de recomendación para “Kiko” Argüello, teniendo como destinatarios de las mismas, primero al cardenal Florite quien junto a Morcillo habían sido secretarios generales del Concilio Vaticano II, en dicha carta proponía la iniciativa de comenzar la labor evangelizadora posbautismal en la ciudad de Florencia. La segunda estaba dirigida al cardenal Angelo Dell’Acqua, personaje importante dentro de la Iglesia católica de entonces, pues cumplía la función de vicario del Papa (Paulo VI).

Inicialmente, no hubo en Roma apoyo por parte de los párrocos que se visitaban para presentar –como lo describió Argüello- “la necesidad de abrir en las parroquias un camino posbautismal de evangelización” (en Pasotti, 1995, p.11).

Frente a tal situación “Kiko” Argüello y Carmen Hernández, consideran oportuno vivir en alguna zona pobre de Roma, hasta poder evaluar una situación mejor. De esta manera se establecen en el *Borgheto Latino* (ver Fotografía 6) y, con el apoyo del párroco de la Parroquia de San Judas Tadeo, obtienen un espacio entre las chabolas para vivir.

Es en estas circunstancias que “Kiko” Argüello y Carmen Hernández, entran en contacto con unos jóvenes pertenecientes a la parroquia de los Mártires Canadienses, que junto al presbítero Guillermo Amadei, aceptaron abrir el “camino” en dicha parroquia. Para ello, fue necesario pedir el permiso correspondiente al cardenal Dell’Acqua quien era el pastor de la diócesis en donde se encontraba la parroquia, la entrevista fue fructífera y para el mes de noviembre de 1968, se formaba la primera



comunidad neocatecumenal de la ciudad de Roma, compuesta por cincuenta hermanos, entre jóvenes y adultos.



*Fotografía 6 “Kiko” en la puerta de su chabola en el Borghetto latino en Roma.* En Roma vivirán también tanto “Kiko” como Carmen, la experiencia de vivir en las zonas marginadas, hasta antes de formar comunidades en dicha ciudad. Adaptado de K. Argüello (2012). *El Kerigma, en las chabolas con los pobres*, p. 69.

Argüello (2012) indicó que para el año siguiente:

[...] otras tres parroquias de Roma quisieron el Camino: la parroquia de la Natividad, de donde era párroco don Luigi della Torre, que era un liturgista famoso (nos había conocido y había quedado impresionado) de la Parroquia de San Luis Gonzaga en el barrio de Parioli, la zona socialmente más alta de Roma, y la Parroquia de Santa Francesca Cabrini, cerca de los Mártires Canadienses. Estas son las únicas cuatro parroquias que nosotros personalmente hemos abierto en Roma. (p. 66)

Finalmente –como concluyó Marcillo- (2012) “desde aquella época empezaron a expandirse las comunidades en Europa Occidental sobretodo en España, Italia y Portugal. Con el pasar de los años habría de crecer el Neocatecumenado hacia otros continentes como América y Asia” (p. 48).

## 2.3. Características Fundamentales del Camino Neocatecumenal

La presencia del CN en varias parroquias en la ciudad de Roma (1968), hicieron necesario formular todo un “*corpus*” de normas que regulen y busquen presentar al CN, especialmente a los obispos, como un instrumento al servicio de la evangelización. Acompañado de críticas -tanto desde adentro como fuera de la Iglesia- es en el año 2008 que se oficializaron los lineamientos de dicho movimiento a partir de sus Estatutos. A continuación, se desarrollan las características fundamentales del CN, teniendo en cuenta los Títulos I y II de dichos Estatutos.

### 2.3.1. *Naturaleza y Finalidad del Camino Neocatecumenal*

Uno de los momentos trascendentales para el CN, ha sido el reconocimiento oficial que ha obtenido por parte de la jerarquía Iglesia católica, a través del desaparecido Pontificio Consejo para los Laicos, con fecha del 11 de mayo del 2008. Este reconocimiento se dio a partir de la aprobación definitiva de los Estatutos del CN (ver Fotografía 1), documento importante para el conocimiento de esta realidad eclesial, basado en un tipo de “nueva evangelización” posbautismal, que a continuación se detalla.

#### 2.3.1.1. *El nombre del movimiento.*

¿Qué es el Camino Neocatecumenal?, “Kiko” Argüello lo definió en 1974,<sup>75</sup> como “personas que quieren redescubrir y vivir plenamente su vida cristiana y las consecuencias de su bautismo a través de un catecumenado dividido en etapas,

---

<sup>75</sup> La cita forma parte de un informe presentado por los iniciadores (Kiko y Carmen), para el Papa Paulo VI, con el fin de dar a conocer la naturaleza del Camino Neocatecumenal.

semejante a las de la iglesia primitiva y adaptado a su condición de bautizados” (en Pasotti, 1995, p 127).

Esta definición será posteriormente respaldada por la autoridad suprema de la Iglesia, el Papa Juan Pablo II, mediante carta dirigida al actual cardenal Paul Josef Cordes,<sup>76</sup> con fecha del 30 de agosto de 1990, en ella expresaba: “reconozco el camino neocatecumenal como un itinerario de formación católica, válida para la sociedad y para los tiempos de hoy” (en Marzal, 2002, p.472).

Finalmente, la definición oficial reconocida por la Iglesia, se encuentra en los estatutos del CN, específicamente en el artículo uno, en donde se observa la influencia de las dos citas anteriores:

- a) El CN, no se define con algún tipo de organización eclesial conocida: “Fraternidad”, “Asociación”, “Movimiento”, “Grupo”, etc.
- b) El CN es definido como “*catecumenado post-bautismal*”, como se registra en el inciso uno, del párrafo tres, del artículo uno, de sus estatutos y,
- c) La jerarquía de la Iglesia también ha reconocido al CN como un “*Iter*” un itinerario, un recorrido, un camino (ver imagen 1).

Marzal (2002) advirtió que no es “restaurar sin más la vieja institución del catecumenado” (p. 472). Sino, como lo sugirió Marcillo (2012), “es un nuevo catecumenado [que] se sustenta en las antiguas formas de catecumenado que vivía la Iglesia durante los primeros siglos del cristianismo [aplicándolo] en un contexto moderno secularizado y [de] crisis de religión” (pp.50-51).

---

<sup>76</sup> El cardenal Cordes, fue en su momento, el encargado de acompañar (*ad personam*) por pedido del Papa Juan Pablo II, a dos movimientos eclesiales: la Renovación Carismática y el Camino Neocatecumenal, con el fin de conocer ambas realidades eclesiales; asimismo cumplió el cargo de vicepresidente del Consejo Pontificio para los Laicos durante el primer quinquenio de la década del noventa del siglo pasado.



*Imagen N°1. Insignia oficial del Camino Neocatecumenal.* En el centro se registra: *Camino Neocatecumenal*, acompañado y representado por una *piscina bautismal* de siete escalones,<sup>77</sup> por donde desciende el “hombre viejo” y muere (*Cristo crucificado*) sumergido en las *aguas bautismales*, resucitando al “hombre nuevo” quien asciende de la piscina, la *paloma* representa el Espíritu Santo. En la parte superior se registra el saludo mariano y la frase: *Nueva Evangelización*, esto es, evangelizar nuevamente a aquellos que son cristianos pero tienen una precaria Fe. Finalmente, a los extremos y en la parte inferior se registra el Trípode, los tres elementos en que se fundamenta el Camino Neocatecumenal: Palabra (Sagradas Escrituras), Liturgia (Eucarística) y Comunidad (convivencia en comunidad).<sup>78</sup> Adaptado de: El Camino Neocatecumenal, Estatuto (2008).

En otras palabras, el fin último del CN es “ayuda[r] a cristianos que [han] dejado la práctica de la fe [reincorporándose] nuevamente a la vida cristiana [...] siendo el *camino*<sup>79</sup> un retorno a la fe” (Klaiber, 1988, p.449).

### 2.3.1.2. El Catecumenado en la Iglesia de los primeros siglos

El catecumenado no fue propio de las primeras generaciones de cristianos, como lo demuestra el Nuevo Testamento, solo bastaba que el adulto tuviera fe en Jesús como

<sup>77</sup> Se observa la influencia de la tradición judeo-cristiana en el lenguaje simbólico del Camino Neocatecumenal, al respecto la piscina bautismal se inspira en los baptisterios encontrados arqueológicamente en las iglesias primitivas de la ciudad de Nazaret (Jiménez, s/f); asimismo, los siete escalones o peldaños representan a los siete pecados capitales (Fuentes. 1996, p.71)

<sup>78</sup> Véase: 2.3.3. *Celebración del Trípode*, pp.90-94.

<sup>79</sup> Klaiber se refiere al Camino Neocatecumenal; la cursiva es del autor, en el texto de origen la palabra se encuentra entre comillas.

el “Cristo”, para recibir el bautismo y de esta manera formar parte de la Iglesia (Hech. 2,41; 8,12; 8; 36-38; 10, 46-48).

Pero fueron especialmente las Persecuciones (64 – 313 d.C.), las que hicieron que la Iglesia comenzará a desarrollar todo un programa y tiempo de preparación para recibir el bautismo y formar parte de la misma.

El catecumenado como tal se fue desarrollando en la Iglesia a partir del siglo II, la primera referencia que se tiene del mismo, corresponde a Justino (100 – 168 d.C.),<sup>80</sup> quien propone un tiempo de evaluación y de preparación, acompañado de ciertas enseñanzas, ritos y oraciones para todos aquellos que deseaban recibir el bautismo:

A quienes aceptan y creen que son verdad las cosas que enseñamos y exponemos y prometen vivir de acuerdo con estas enseñanzas, les instruimos para que oren a Dios con ayunos, y pidan perdón de sus pecados pasados, mientras nosotros, por nuestra parte, oramos y ayunamos también juntamente con ellos. Luego los conducimos a un lugar donde hay agua, para que sean regenerados del mismo modo que fuimos regenerados nosotros. Entonces reciben el baño del bautismo el nombre de Dios, Padre y Soberano del universo, y nuestro Salvador Jesucristo, y del Espíritu Santo. (SAN JUSTINO, *Apología en defensa de los cristianos I*, 61)

Posterior a Justino, es Tertuliano (160 – 220 d.C.),<sup>81</sup> a quien se le atribuye la denominación de *catecúmenos*, según Llorca (1976):

(palabra griega que significa oír), es decir, oyentes. [...] Conforme al significado de la palabra, los catecúmenos recibían la instrucción, la cual tenía lugar en un principio en forma puramente privada, mas poco a poco se formalizó en algunas poblaciones mayores por medio de las catequesis o

---

<sup>80</sup> Teólogo, filósofo y apologista (defensor de la fe) cristiano, nació en Nablus, antigua Siquem (actual Palestina); denunciado por el filósofo cínico Crescente, fue decapitado por no ofrecer sacrificios públicos a los dioses paganos.

<sup>81</sup> Latino de nacimiento (Cartago) y de formación jurista, su nombre completo fue Quinto Séptimo Florente Tertuliano, se convirtió al cristianismo a finales del siglo II d.C., llegando inclusive a ordenarse como presbítero.

escuelas catequéticas. Este fue el origen de las célebres escuelas de Alejandría y de Antioquía. (p. 284)

Es a finales del siglo III, como lo atestigua Hipólito (236†),<sup>82</sup> que el catecumenado como tiempo de preparación ya tiene una estructura y organización incipiente.<sup>83</sup>

Se define el tiempo de duración entre dos a tres años, los mismos que podían variar según el estilo de vida del catecúmeno (inicialmente no eran aceptados los maestros, actores, gladiadores y soldados), para ello el garante era un cristiano (padrino) quien informaba el desarrollo del candidato a la comunidad. Con respecto a las celebraciones –especialmente la eucaristía- los catecúmenos participaban de lo que ahora se llama la liturgia de la palabra, terminada la misma se retiraban y no participaban del oficio eucarístico. Solamente después de recibir el bautismo –que se realizaba durante la vigilia del domingo de resurrección y de Pentecostés - podían celebrar toda la eucaristía (Álvarez, 2001).

Durante el catecumenado, la instrucción estaba bajo la responsabilidad de un maestro laico, unido a esta enseñanza se encontraban los *escrutinios*<sup>84</sup> o momentos de evaluación del cambio del estilo de vida de los catecúmenos, que posteriormente eran llamados *electi* o “elegidos” para recibir el bautismo (Amón, K., Lenzenweger, J., Stockmeier, P., y Zinnhobler, R. 1989).

Finalmente, en el siglo IV –especialmente por influencia del Concilio de Elvira (305?)<sup>85</sup> – el catecumenado ya tenía una estructura reconocida por la Iglesia.

---

<sup>82</sup> Fue ordenado sacerdote y tuvo gran influencia en la Iglesia de Roma a finales del siglo II d.C., durante las persecuciones del emperador Maximino fue enviado a las minas de Cerdeña donde falleció como Mártir.

<sup>83</sup> La estructura y organización interna del Catecumenado durante los siglos II y III d.C., va a responder a la realidad de la comunidad cristiana en donde se imparte (Oriente u Occidente), como del contexto situacional que se vive (persecuciones, tiempo de paz, etc.) así por ejemplo, el catecumenado en la comunidad de Roma, tendrá ciertas peculiaridades que no las tendrá la comunidad de Egipto, de Palestina, etc., al respecto se puede consultar: Dujarier, M. (1986). *Breve historia del Catecumenado*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

<sup>84</sup> De origen latino (*scrutinium*) hace referencia -en la investigación- al juicio final que se alcanzaba, después de evaluar, averiguar sobre el catecúmeno y sus actitudes, como referencia para seguir en el catecumenado.

<sup>85</sup> Fue el primer Concilio celebrado en lo que actualmente es España (Medina Elvira, cercana a Granada), en ella se reunieron 19 obispos y 24 sacerdotes, las conclusiones se reflejaron en sus 81 decisiones o cánones, correspondientes organización eclesial.

Unido a los ya existentes escrutinios, el catecúmeno realizaba ciertas acciones simbólicas, como exorcismos (Álvarez, 2001). Los catecúmenos que ya se encontraban listos para recibir el bautismo, se inscribían en Cuaresma; durante esos cuarenta días previos, se le enseñaba y explicaba el *Credo* o *Símbolo de la fe*, (*Traditio Symboli*), posteriormente lo recitaban (*redditio*) frente al obispo como signo de fe, para finalmente –antes de la fecha del bautismo- revelarles el Padre Nuestro (Amón et al. 1989).

Todo el catecumenado se desarrollaba en un ambiente de privacidad dentro de la misma comunidad, para ello era necesario guardar el *arcano*, esto significa, no hacer público el desarrollo de la preparación, especialmente a los que no eran cristianos (Llorca, 1976).

En conclusión, el catecumenado se desarrolló en la Iglesia entre los siglos II y VI; Movilla (1982), basándose en otros autores, sugirió que dicha institución pasó por tres periodos: “organización y configuración (segunda mitad del siglo II), el momento de su apogeo (siglo III y comienzos del siglo IV) y, finalmente el de su decadencia (parte del siglo IV, V y VI)” (p.56).

Esta decadencia, es consecuencia de dos hechos cruciales en la historia de la Iglesia del siglo IV. En primer lugar, mediante el Edicto de Milán (313) el emperador Constantino da por finalizada las persecuciones en contra de los cristianos y finalmente, mediante el Edicto de Tesalónica, el emperador Teodosio, oficializa el Cristianismo, dejando sin efecto a las otras realidades religiosas existentes en el Imperio.

La oficialización y reconocimiento por parte del imperio romano, trajo como consecuencia que los padres de familia se bautizarán con sus hijos *sin necesidad de una preparación*. Hecho histórico que es retomado por el actual CN en sus diversas catequesis para sustentar la necesidad de un “nuevo” catecumenado, como se hace referencia a continuación.

### 2.3.1.3. Importancia de un “nuevo” catecumenado en la Iglesia.

El CN no solo surgió cuando se iba desarrollando el Concilio Vaticano II, sino, que de este último tomó –entre muchas otras cosas- la *metodología* para cumplir con su propia misión evangelizadora en el mundo: un “nuevo” *catecumenado*.

Son esencialmente dos los documentos conciliares, que enfatizan la importancia de la aplicación de este “nuevo” *catecumenado* en el mundo: el primero es la Constitución conciliar *Sacrosanctum Concilium* (Sacrosanto Concilio) correspondiente a la liturgia de la Iglesia y, el Decreto conciliar *Ad Gentes* (a las gentes) sobre la actividad misionera de la Iglesia.

La constitución *Sacrosanctum Concilium*, se caracteriza por ser el primer documento en ser aprobado dentro del Concilio Vaticano II,<sup>86</sup> promulgado por el Papa Paulo VI, el 04 de diciembre de 1963, propone en su apartado sesenta y cuatro, la necesidad de restaurar un tiempo de formación para el laico creyente que se acerca a la celebración de los ritos y sacramentos de la Iglesia, este tiempo es definido como *Catecumenado de adultos*, el mismo que comprende varias etapas, cuya aplicación es dirigido y supervisado por el ordinario del lugar (obispo diocesano).

Dos años después, el mismo Papa Paulo VI promulgaba con fecha del 07 de diciembre de 1965 el decreto *Ad Gentes*.<sup>87</sup> Documento que recalca la importancia del laico en la misión evangelizadora de la Iglesia, siendo el *catecumenado*, el momento cumbre de dicha evangelización, como se registra entre los apartados once al quince de dicho documento.

Al parafrasear dichos apartados se observa que el *catecumenado* propuesto por el decreto *Ad Gentes*, se desarrolla teniendo en cuenta tres momentos.

---

<sup>86</sup> Siendo el primer documento elaborado por los padres conciliares, su aprobación fue casi total, si no fuera por los cuatro votos en contra, a los 2158 votos a favor.

<sup>87</sup> Su aprobación descansó en 2394 votos a favor y cinco en contra, siendo el antepenúltimo documento en ser aprobado por el Concilio.



El primer momento corresponde a la propia iniciativa evangelizadora, la misma que se fundamenta en el testimonio de vida, sea individual o colectiva, que es el punto motivador para el primer encuentro con la experiencia religiosa (AG. 11-12). El segundo momento comprende el pre-catecumenado, en donde se busca a partir de un anuncio más explícito, un cambio (conversión inicial) en el sujeto a quien va dirigido la evangelización (AG.13). Seguidamente, el tercer momento, el catecumenado, es el momento en donde se inicia al individuo en la participación de ceremonias litúrgicas, como también a la formación, doctrinal, moral, ritual y comunitaria. Dentro del mismo tiempo el individuo se incorpora a la comunidad al recibir los sacramentos de iniciación cristiana (Bautismo, Comunión y Confirmación), teniendo en cuenta los tiempos litúrgicos de la cuaresma y la Pascua (AG. 14) finalmente, el documento presenta el objetivo final del *catecumenado*, el mismo que se resume en la vida del nuevo cristiano en la comunidad de creyentes, en donde celebra, da testimonio, evangeliza y escucha la Palabra<sup>88</sup> (AG. 15). (Mavilla, 1982, p. 105).

De lo anteriormente mencionado, se concluye que el *catecumenado*, es un tiempo de preparación propuesto por la Iglesia católica,<sup>89</sup> se desarrolla teniendo en cuenta sus orígenes históricos (siglos II -VI d.C.) como también, la necesidad actual de la Iglesia<sup>90</sup> en formar a los hombres que recién se acercan a la misma o, a los fieles que se han alejado de ella.<sup>91</sup>

---

<sup>88</sup> Refiere a la Biblia o “Sagradas Escrituras”.

<sup>89</sup> Así se demuestra en documentos importantes de la Iglesia católica como es el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (1972), el Código de Derecho Canónico (1983) y el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) entre otros. Todos ellos influenciados por la renovación del Concilio Vaticano II.

<sup>90</sup> En la Exhortación *Evangelii Nuntiandi* (Evangelización en el mundo) de 1975, el Papa Paulo VI declaraba que “es ya evidente que las condiciones actuales hacen cada vez más urgente que la instrucción catequética sea dada en forma de un catecumenado” (44).

<sup>91</sup> De la misma manera, el Papa Juan Pablo II recalca en la Exhortación *Catechesi Tradendae* (la catequesis actual) de 1979, que “nuestra preocupación pastoral y misionera se dirige a los que, nacidos y educados en regiones todavía no cristianizadas, no han podido profundizar la doctrina cristiana que un día las circunstancias de la vida les hicieron encontrar; a los que en su infancia recibieron una catequesis proporcionada a esa edad, pero que luego se alejaron de toda práctica religiosa y se encuentran en la edad madura con conocimientos religiosos más bien infantiles [...] a los que, aun habiendo nacido en países cristianos, incluso dentro de un cuadro sociológicamente cristiano, nunca fueron educados en su fe y, en cuanto adultos, son verdaderos catecúmenos.(44)

Siendo el *catecumenado* un patrimonio propio de toda la Iglesia católica, el CN, como movimiento eclesial, ha hecho propio esta propuesta o dinámica evangelizadora basada especialmente en el decreto *Ad Gentes*.

### **2.3.2. El Itinerario en el Camino Neocatecumenal: fases, etapas y pasos**

El movimiento eclesial CN, nace y se desarrolla en las parroquias, mediante la formación de pequeñas *comunidades neocatecumenales*, a través de un Equipo de Catequistas,<sup>92</sup> quienes reciben dicha misión por parte del Equipo de Catequistas de la Nación,<sup>93</sup> quienes a su vez, son enviados por el Equipo Responsable Internacional.

El nacimiento y presencia de las comunidades neocatecumenales en las parroquias, es el resultado del permiso concedido al Equipo de Catequistas de la Nación por parte del Obispo diocesano de la jurisdicción en donde se desea desarrollar dicha realidad eclesial.

Aun así, cada párroco -dentro de la diócesis- es libre de aceptar o no, en su jurisdicción (parroquia y capillas) la presencia del CN; al respecto, la antropóloga Marcillo (2012) consideró que esta negación se fundamenta en que “muchos de ellos [...] las consideran *sectarias*, por lo tanto no las admiten” (p.56).

Dicha negación se sustenta también en el poco conocimiento que se tiene de esta realidad eclesial por parte de los párrocos como también, la influencia que tienen

---

<sup>92</sup> El Equipo de Catequistas está compuesto por lo general por dos parejas de esposos, un(a) soltero(a) y un presbítero, todos ellos pertenecientes a comunidades de otra jurisdicción diocesana, parroquial o, de la misma jurisdicción; son elegidos a su vez por sus catequistas y su comunidad para cumplir dicha misión, especialmente se encuentran en “fases” o “pasos” avanzados.

<sup>93</sup> Son esposos o solteros consagrados, itinerantes, que junto a un presbítero, son enviados por el Equipo Responsable Internacional, a la nación o país en donde se considera necesario presentar el Camino Neocatecumenal. Son especialmente neocatecumenos que han finalizado todo el itinerario, especialmente en Europa.

otros movimientos eclesiales en la parroquia o, finalmente la participación activa del párroco en un movimiento eclesial, diferente al CN.

Al obtener la aprobación y/o autorización del párroco, describió Blázquez (1988) “se desplaza un equipo de catequistas, que en la misa dominical son presentados por el párroco a sus fieles; se dirigen a todos para invitarles a unas catequesis de adultos. Por otros medios se da a conocer también en el ámbito de la parroquia la noticia de la existencia de esas catequesis” (p. 68).

A continuación se presenta los tiempos, fases y “pasos” que comprenden el itinerario propuesto por el movimiento eclesial: CN (ver Cuadro 4), para ello se tendrá en cuenta las explicaciones propuestas desde el campo de la Antropología (Marcillo 2012; Sánchez 2000), desde la Teología (Blázquez 1988; Fuentes 1996), de los Estatutos del movimiento y de la experiencia del autor de la investigación.<sup>94</sup>

### **2.3.2.1. El Kerigma<sup>95</sup>**

Toda comunidad Neocatecumenal tiene su origen en las denominadas catequesis iniciales o catequesis kerigmáticas. Se denominan de esta manera a las charlas que duran aproximadamente dos meses, distribuidos en quince charlas nocturnas, las cuales finalizan con una convivencia de tres días (Estatutos, Art. 9) a partir de la cual, “nace” una nueva comunidad.

Observó Sánchez (2000) que estas catequesis de adultos o kerigmáticas, “no constituyen propiamente el camino [sino, que] es una preparación previa” (p. 178).

---

<sup>94</sup> La explicación detallada de las fases y etapas que comprende el Camino Neocatecumenal, llegará hasta la *Traditio*, que es el último paso que desarrolló el autor de la investigación, siendo a continuación, una descripción de los siguientes pasos a partir de la documentación referida.

<sup>95</sup> La palabra proviene del griego y significa “*mensaje*”, aparece ocho veces en el Nuevo Testamento, hace referencia -entre los primeros cristianos- a la proclamación de Jesús como el “Cristo” (ungido, elegido), siendo la resurrección el contenido primordial. La escena más representativa de Kerigma, se encuentra en el libro de los Hechos de los Apóstoles, corresponde al primer anuncio dado por Pedro en la ciudad de Jerusalén en el día de Pentecostés (Hech. 2, 14-24).

**Cuadro N° 4**

*Tiempos, Fases y Pasos del Itinerario del Camino Neocatecumenal.*

		<i>Kerigma</i>	
<b>HUMILDAD</b>	1° Fase	<i>1° Escrutinio</i>	
	Pre-catecumenado	<i>Shemá</i>	
		<i>2° Escrutinio</i>	
<b>SIMPLICIDAD</b>	2° Fase	<i>Inicio a la Oración</i>	
		Catecumenado	<i>Traditio Symboli</i>
		<i>Redditio Symboli</i>	
		<i>Padre Nuestro</i>	
<b>ALABANZA</b>	3° Fase		
	Elección		
		<i>Renovación de las Promesas Bautismales</i>	

**Fuente.**

Datos tomados de Blázquez (1988) y Fuentes (1996).

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota.**

El itinerario dentro del Camino Neocatecumenal se desarrolla en un promedio de veinte a veinticinco años, según como lo sugiere el Equipo de Catequistas y la perseverancia de los neocatecúmenos y de la comunidad en sí.

Comprende tres momentos significativos en la formación de la nueva comunidad:

El primer momento (*Kerigma de la Conversión*) comprende las charlas que tienen como tema de referencia la situación del hombre moderno frente a Dios, se enfatiza las consecuencias del secularismo, el alejamiento – inclusive de los participantes – con los valores y obligaciones recibidas con el Bautismo (en el caso de cristianos alejados), finalmente se proclama a un Cristo muerto y resucitado. Este primer momento finaliza con una invitación al cambio, a la conversión, para ello el momento quedará sellado con la celebración del sacramento de la Penitencia. Blázquez (1988) explicó que “el impacto de esta celebración sacramental, con la

riqueza de elementos que comporta, suele ser fuerte y marca el inicio de comunicación de las personas” (p. 68), en otras palabras, el conocer un poco del otro hace que uno se identifique con él y con toda la futura comunidad, que pasará a ser como su familia.

Un segundo momento (*Kerigma de la Historia*) comprende las catequesis basadas en las Sagradas Escrituras (Biblia), se desarrolla lo que se denomina la “historia de la salvación”, enfatizando especialmente personajes como: Adán y Eva (pecado), Abraham (padre de los creyentes), Moisés y el Éxodo (esclavitud y salida), etc. Se busca de esta manera que el participante pueda ver en las historias bíblicas, algo de su propia historia. Este momento finaliza con una celebración de la palabra,<sup>96</sup> en donde los participantes reciben de manos del obispo una Biblia, como signo de aceptación e interpretación de su propia vida. Cabe señalar que Sánchez (2000) concluyó que en dicha celebración, “se muestra el carácter eclesial del camino y su pertenencia y sujeción [del participante] a la autoridad de la Iglesia” (p. 179).

El tercero y último momento de esta preparación (*kerigma de los sacramentos: Eucaristía*) se desarrolla dentro de un retiro (*convivencia*) de tres días (viernes, sábado y domingo).

En dicha convivencia, los catequistas exponen especialmente dos temas de gran relevancia para la futura comunidad por nacer. En primer lugar se desarrolla toda una catequesis sobre la Eucaristía, enfatizando la importancia de dicho sacramento para la Iglesia católica, como signo de comunión entre los fieles y Dios, se resalta el origen bíblico e histórico de la misma en la tradición de la Pascua (*pesaj*)<sup>97</sup> judía y en la celebración de la última cena de Jesús y sus discípulos, finalmente, se expone el significado e importancia de todo lo concerniente a la celebración misma de la

---

<sup>96</sup> Comprende la monición, lectura y homilía (este último por parte de un presbítero), de lecturas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento (Pentateuco, Históricas, Profetas, Sapienciales) como, del Nuevo Testamento (Cartas y Evangelios), según la celebración que se realiza.

<sup>97</sup> La palabra hebrea *Pesaj* significa “saltar”, a diferencia de cómo se entiende en el mundo cristiano (Pascua = “paso”), el *pesaj* es el acto de saltar de casa en casa por parte del ángel de Dios, y tiene que ver con la última plaga descrita en el libro del Éxodo (la muerte del primogénito), aquella casa, que tenía como señal la sangre del cordero sacrificado en la puerta, se salvaba, por lo tanto el cordero sacrificado es el signo de salvación (Ex. 12, 1-14). Al celebrar Jesús el *pesaj*, él mismo se presenta como el “nuevo cordero”, así queda registrado en los evangelios (Jn. 1,29).

Eucaristía (pan sin levadura, vino, candelabro, manteles, cruz alta, etc.). El segundo tema corresponde a la presentación oficial del CN, esto es, el inicio y el fin de todo el recorrido (fases, etapas, pasos, etc.) enfatizando su relación con la misión y naturaleza de la Iglesia.

Posterior a ello, los catequistas exponen la catequesis correspondiente al “Sermón del Monte” o de las “Bienaventuranzas” (Mt. 5,1-12), mediante la misma se busca que el participante considere tener en cuenta que, al iniciarse en la vida en “comunidad”, su fin último –y en compañía de los demás- es el de alcanzar al “hombre nuevo” que surge después de haber recibido el Bautismo. Para ello el itinerario neocatecumenal es un camino de renacimiento y redescubrimiento de dicho sacramento (Estatutos, Art. 10, inciso uno).

Finalmente y después de celebrar la Eucaristía (Santa Misa), se comienza a formar la nueva comunidad<sup>98</sup> con aquellos participantes que desean seguir. De ahora en adelante toda decisión de la comunidad será a partir de la votación;<sup>99</sup> para ello, los catequistas dirigirán la elección de los responsables,<sup>100</sup> corresponsables<sup>101</sup> y quienes presten servicio a la comunidad -inicialmente salmista<sup>102</sup> y hostiaria<sup>103</sup>- la convivencia termina recordando a los “hermanos” la fecha y hora en que se reunirán semanalmente en los ambientes de la parroquia.

---

<sup>98</sup> Las comunidades Neocatecumenales están integradas por personas de los más diversos estratos sociales, profesionales como no profesionales, jubilados, amas de casa, ancianos, adultos jóvenes (a partir de los 14 años de edad).

<sup>99</sup> Entre las primeras comunidades cristianas, el acto de votación era común, cuando se refería a la elección de una persona, especialmente para cumplir una labor dentro de la comunidad (Hech. 1,21-26: 6, 5-6).

<sup>100</sup> Se considera de manera especial, que sea una pareja de esposos, pero, si fuera el caso puede ser un soltero o una soltera laica (todo depende de la votación de los participantes).

<sup>101</sup> Especialmente dos laicos solteros (varón y mujer), también forman parte, aquel seminarista, diácono o presbítero que se encuentra en la nueva comunidad, siendo de esta manera, signo de referencia con la Iglesia (jerarquía).

<sup>102</sup> Encargado de dirigir los cantos en las celebraciones de la comunidad (convivencias, celebración de la palabra, la Santa Misa, etc.).

<sup>103</sup> Es la “hermana” encargada de la preparación de todo lo concerniente a la celebración eucarística (Santa Misa), especialmente a la “presentación” del altar (patenas, copones, manteles, etc.)

### 2.3.2.2. Primera Fase: Pre-catecumenado

Según los Estatutos del CN, esta primera fase “es un tiempo de *Kenosis*<sup>104</sup> para aprender a caminar en la *humildad* (Art. 19, inciso 1). Blázquez (1988) lo definió como un tiempo “de descenso a la propia realidad; es decir, de conocimiento, reconocimiento y aceptación de la situación personal” (p.73); a los dos años aproximadamente de haber iniciado esta fase, se celebra una convivencia especial conocida como el *primer escrutinio*.

El primer escrutinio, el mismo que se realiza durante cuatro días (jueves a domingo), es de suma importancia para la formación y desarrollo, tanto del hermano como de toda la comunidad en general.

Este escrutinio se caracteriza por ser un tiempo de evaluación para el hermano, con la finalidad de que éste pueda “examinarse a sí mismo, entrar en su interior [y conocer] la medida de conversión a la que se ha llegado en el tiempo transcurrido”. (Fuentes, 1996, pp. 74- 75)

Momentos importantes dentro de la convivencia es el trabajo en grupo - y posteriormente de manera individual- que supone responder unas encuestas que serán las líneas de trabajo durante toda la convivencia. Dichas encuestas se basan en tres palabras claves: *fe*, *ídolos* y *cruz*.

La primera encuesta comprende aquellas preguntas que buscan ayudar al hermano a indagar sobre la *fe* que tiene en el momento, para ello se considera el “tiempo de camino”<sup>105</sup> que ha recorrido, las celebraciones que ha realizado con su comunidad

---

<sup>104</sup> Palabra griega que significa “vaciamiento”, en la Teología de San Pablo hace referencia a la renuncia de Jesús hacia su divinidad, humillándose y tomando la condición humana (Fil. 2,5-11). Para los católicos, es el acto de despojarse, de humillarse así mismo, expresando la verdadera naturaleza de cada uno.

<sup>105</sup> Expresión utilizada entre las comunidades Neocatecumenales para conocer el tiempo cronológico de participación en las mismas, comprende la identificación del “Paso” en que se encuentra el hermano o la comunidad en sí.

(sean estas de la palabra o de la celebración eucarística), las apreciaciones que tienen los demás hermanos, etc.<sup>106</sup>

La segunda encuesta corresponde a la actitud del hermano frente a los *ídolos* que tiene en su vida cotidiana, se denomina de esta manera a todo aquello que dentro del CN se considera como obstáculo para que el hermano pueda tener una fe madura. Puede ser los bienes materiales, la afectividad, la sexualidad, el dinero, etc.

Finalmente, la tercera encuesta de la convivencia corresponde a la *cruz*, Fuentes (1996) lo definió como “el signo de lo que nos destruye, de todo lo que deseáramos alejar de nuestra vida. El hombre se pasa la vida huyendo de la cruz” (p. 75). En otros términos, la cruz es entendida como aquella experiencia vivencial, pasada o presente del hermano, que le ha marcado y, no le deja ser feliz o al menos considerarse que Dios ya lo salvó por medio de su hijo Jesucristo.

Unido a las encuestas, se desarrollan unas catequesis en donde el tema central es el “gesto” o acto de desprendimiento, en este caso, deshacerse de algo “material” como símbolo de renuncia a todo aquello que no deja madurar en la fe y poder aceptar la cruz, es poner en práctica el Evangelio que dice: “Si quiere ser perfecto, ve, vende lo que tienes y dáselo a los pobres. Después ven y sígueme”. (Mt. 19,21).

La convivencia del primer escrutinio finaliza con una celebración eucarística, en la misma se desarrollan cuatro ritos muy significativos, que Fuentes (1996) los describió de la siguiente manera:

*La inscripción del nombre* en el “libro de la vida”. Cada uno de los que quieren seguir adelante escribe su nombre en la Biblia. A continuación viene *el diálogo sobre la fe*. ; ¿A quién tienen que pedir la fe? Es la Iglesia la que tiene la gracia de dar la fe y a ella hay que pedírsela. Sigue un exorcismo en el que se representa *la expulsión del demonio*, principio de la esclavitud y se imponen las manos pidiendo el don del Espíritu, principio de vida y libertad. Por último, es necesario que cada uno tenga *iluminada su cruz*: persona o

---

<sup>106</sup> Estos indicadores son propios no solamente de las demás encuestas, sino, de todas las convivencias que se celebrarán.



acontecimiento que está incidiendo en su vida y que desearía apartar. Es un gesto simbólico, el presidente unge la frente del catecúmeno haciendo la señal de la cruz. (pp. 76-77)

Entre el primero y segundo escrutinio, se desarrolla una convivencia recordatoria y preparativa, la convivencia del *Shema*.<sup>107</sup>

Esta convivencia, que dura tres días (viernes a domingo) cumple una doble función: *recordatoria*, porque por medio de ella, se recuerda al hermano –y a toda la comunidad– su fidelidad al único Dios<sup>108</sup> (Blázquez, 1988, p.74), este reconocimiento de la unicidad de Dios, invita al hermano a “reconocer su condición de pecador y sentir la necesidad de una conversión radical” (Sánchez, 2000, pp. 180-181). Y es preparativa,<sup>109</sup> porque a través de las catequesis se invita al hermano y a toda la comunidad, a convertirse y para ello se debe de realizar signos y gestos de cambios, en su vida.

Como concluyó el antropólogo Sánchez (2000) “se hace efectiva la renuncia publica de los bienes materiales y riquezas, esta renuncia se realiza en un tiempo limitado dentro de la fase” (pp.180-181). De esta manera el hermano “deberá probar que sólo Dios es el Señor de su vida renunciando significativamente al dinero.”<sup>110</sup> (Blázquez, 1988, p.74), haciendo propio el proyecto cristiano de seguimiento que se anunció en el primer escrutinio: “[...] Aún te falta una cosa, vende todo cuanto tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos” (Lc. 18,22).

<sup>107</sup> Palabra hebrea que significa “*escucha*”; es la primera palabra que da el nombre al “credo por excelencia del judaísmo [...] se recita dos veces al día, por la mañana y por la noche” (Rodríguez, 2002, pp. 650-651). “Originariamente era parte integrante de la liturgia del templo [...] pero después de la destrucción del santuario, pasó a la liturgia sinagoga [hasta nuestros días]” (Maier y Schäfer, 1996, p. 366).

<sup>108</sup> La convivencia se centra en la oración judía del *Shema Ysrael*, que la Biblia de Jerusalén lo presenta de la siguiente manera: “Escucha Israel: Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás a Yahvé tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Que penetren en tu mente estas palabras que yo te he dicho hoy. Se las repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estas en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado. Las atarás a tus manos como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos. Las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas”. (Dt. 6,4-9).

<sup>109</sup> Entre las principales lecturas que se trabajan en esta convivencia se encuentra la parábola de las *Diez vírgenes* (Mt. 25,1-13), la enseñanza se centra en estar preparados y prevenidos para la segunda venida del Señor.

<sup>110</sup> Muy significativo para este momento es la cita bíblica correspondiente al *Joven rico* (Mt.19, 16-26), que se trabaja en dicha convivencia.

Antes de finalizar la fase, se realiza el segundo y último escrutinio, de suma importancia porque mediante el mismo, se definirá que hermanos pasan a ser “neocatecumenos” y quienes aún se quedan con el “paso”.<sup>111</sup>

Se realiza aproximadamente dos años después de la convivencia del *Shema*, y dura tres días (viernes a domingo), Fuentes (1996) consideró que el objetivo central del segundo escrutinio es “comprobar si [el hermano] ha llegado a la situación interior que el proceso catecumenal reclama para este momento” (p. 83), según los Estatutos, esta situación es “[renovar] ante la Iglesia la renuncia al demonio y [manifestar] su voluntad de solo servir a Dios (Art. 19, inciso 1).

El segundo escrutinio en sí, comprende dos momentos: el primero, que es la convivencia en donde se desarrollan las catequesis en torno al “paso” en que se encuentran y, un segundo momento que comprende los escrutinios propiamente, los mismos que se desarrollan por un lapso de uno a dos meses en los ambientes de la parroquia en donde “camina” la comunidad.

Las catequesis y las encuestas durante la convivencia, se desarrollan en torno a la palabra “*Tentaciones*”, se presenta dos momentos de la historia bíblica: las tentaciones del pueblo de Israel en el Desierto (Éxodo) y, las tentaciones de Jesús en el desierto después de su bautismo.

Con respecto a las tentaciones de Jesús (que son las mismas del pueblo de Israel en el desierto), Fuentes (1996) concluyó que las enseñanzas de las mismas en el contexto del segundo escrutinio es que:

La primera tentación es la del **pan**, la búsqueda de la seguridad o de las seguridades. La segunda tentación es la de la **historia**, la de poner a prueba al mismo Dios, la de rechazar la historia que Dios ha hecho con cada uno de nosotros y querer cambiarla por otra que consideramos mejor que la que Dios nos ha dado. La tercera tentación es la tentación de los **ídolos**, la de suplantarse

---

<sup>111</sup> Se denomina “escrutinio abierto”, al tiempo en que se encuentran aquellos hermanos que no han pasado los segundos escrutinios.

a Dios por otras cosas, la de querer buscar a Dios por el camino de la adoración de los ídolos. (pp. 81-82)

Aunque algunos hermanos son escrutados en la misma convivencia, estas, se realizan –como se mencionó– en las semanas siguientes, su duración y los días de reunión van acorde con la cantidad de hermanos que conforman la comunidad. La labor de los catequistas descansa primero en escrutar a los hermanos, ayudándolos a identificar su situación personal y exhortar a la fidelidad a Dios y, segundo, son garantes (padrinos) de los hermanos ante la Iglesia (Fuentes, 1996), como lo sugiere los Estatutos, como ayuda “a los neocatecumenos en su camino de conversión, respetando la conciencia y el fuero interno, según la normativa canónica” (Art. 19, inciso 2).

Al finalizar los escrutinios, se determinan quiénes son los hermanos que pasan a la siguiente fase, con ellos se realizará una celebración especial en donde:

Hace[n] profesión de servir sólo a Dios y de arrojar de sí todos los ídolos. Y como signo y aval de la sinceridad de esta decisión, cada hermano arroja en el "cesto de los ídolos" un signo material que le recuerde esta alianza que hace. Este signo normalmente es en dinero, como símbolo de todos los demás ídolos. (Fuentes, 1996, p. 84)

Blázquez (1988) lo describió como “un signo elocuente de que sólo en Dios se busca la vida, [recogiéndose] cantidades sorprendentes, entregadas de forma absolutamente libre, que se destinan en gran parte a los pobres de la parroquia” (p. 76).

Finalmente, como sugirió Fuentes (1996) “termina esta celebración con el *rito de la sal*” (p.85), en donde el presbítero que celebra entrega a cada hermano una porción de sal, recordándole su misión de ser “sal en este mundo”.

### 2.3.2.3. Segunda Fase: Catecumenado

La segunda fase del neocatecumenado comprende entre dos a tres años; a diferencia del primero, este es un tiempo de *simplicidad* interior, la Iglesia –representada en los catequistas– entregará a los neocatecúmenos que integran la comunidad, “tres armas” (la Liturgia de las Horas, el Credo y la oración del Padre Nuestro) para hacer frente a los ídolos y tentaciones de este mundo, las mismas que serán entregadas en tres etapas.

La primera etapa comprende el “paso” de *Inicio a la oración*, es un tiempo en donde los neocatecúmenos son educados en la oración, sea esta individual o comunitaria. Acompaña a esta formación las catequesis correspondientes a la oración basada en las Sagradas Escrituras y el estudio de los Salmos.

El “paso” finaliza con una ceremonia, en donde se entrega a cada neocatecúmeno, uno de los tomos<sup>112</sup> de la Liturgia de las Horas. “desde entonces comienza el día con la Oración de los Laudes<sup>113</sup> y del Oficio de las Lecturas y aprende a hacer un tiempo de oración silenciosa y la oración del corazón” (Estatutos, Art. 20).

La celebración de la liturgia de las horas, no es patrimonio solamente de los clérigos (sacerdotes) o, laicos consagrados (religiosos) sino, como lo afirma el Código de Derecho Canónico<sup>114</sup> (CIC) “Se invita encarecidamente también a los demás fieles a que, según las circunstancias, participen en la liturgia de las horas, puesto que es acción de la Iglesia” (Can. 1174, inciso 2).

Desde el campo antropológico, la celebración de la oración a partir del uso de la liturgia de la palabra, también compromete, según Sánchez (2000) a la “introducción de las catequesis familiares que les son encargadas [a los padres], así como la

---

<sup>112</sup> La liturgia de las horas comprende cuatro tomos.

<sup>113</sup> Comprende al amanecer, las oraciones de la mañana (6:00 a.m.).

<sup>114</sup> Son las normas jurídicas que rigen a la Iglesia católica.

invitación a los hijos de participar en la comunidad [...] al estilo de los primeros apóstoles” (p. 181).<sup>115</sup>

La segunda etapa comprende dos “pasos”, el primero, es el “paso” de la *Traditio Symboli*,<sup>116</sup> término latino que traducido significa “entrega del símbolo” y, hace referencia a la entrega del símbolo de la fe del mundo católico que es el Credo. Los neocatecúmenos estudian e interiorizan cada uno de los doce artículos (verdades sobrenaturales reveladas) que comprende la profesión de fe conocido como el Credo.

A su vez, los neocatecúmenos son enviados –en parejas- a predicar tanto el Credo como su testimonio de vida. Inicialmente dicha predicación se realiza en las casas que se encuentran dentro de la jurisdicción de la parroquia. Aunque, por pedido de algún obispo, párroco o pastor de la Iglesia, los neocatecúmenos lo pueden realizar en otras jurisdicciones o instituciones.<sup>117</sup>

El segundo “paso” comprende la *Redditio Symboli*, o “devolución del signo”, Sánchez (2000) observó que era “una ceremonia pública en la que algunos neocatecúmenos hacen una declaración de fe y de las razones de sus creencia” (p. 181). Los Estatutos del CN especifican que, los neocatecúmenos “confiesan su fe [en público] proclamando el Credo en una celebración adecuada durante la Cuaresma”<sup>118</sup> (Art. 20), en el altar mayor de la parroquia.

Al final, cuando todos ya han realizado la *Redditio*, toda la comunidad entera, profesa la fe (Credo), en las celebraciones del Domingo de Ramos, para ello cada uno portará una *palma* (ver Fotografías 7 y 8), la misma que según Blázquez (1988)

<sup>115</sup> La participación de los hijos de esposos neocatecúmenos, se da especialmente en la celebración de los Laudes del día domingo, siendo el primer contacto de los hijos con las actividades de sus padres dentro del Camino Neocatecumenal. Véase: Camino Neocatecumenal (2012). *Transmisión de la fe a los hijos*. Disponible desde: <https://www.youtube.com/watch?v=KKARgiOB6cs>

<sup>116</sup> En las comunidades neocatecumenales, solamente se utiliza la expresión *Traditio*, para hacer referencia al “paso”.

<sup>117</sup> El autor de la presente investigación llegó hasta este “paso”, siendo inicialmente su acción de predicación las casas correspondientes a la Urbanización Ingeniería, (S.M.P.) en donde se encuentra ubicada la Parroquia en estudio (Santísimo Redentor), posteriormente, toda su comunidad fue enviada a predicar primero, al Hospital Arzobispo Loayza (Cercado), en segundo lugar a la Urbanización Pando (San Miguel) y finalmente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, este último, a pedido del capellán de dicha casa de estudios.

<sup>118</sup> Tiempo litúrgico que comprende los cuarenta días antes de la Pascua o Semana Santa.

al final de las celebraciones pascuales (Semana Santa) estará “atada en el balcón de la casa, en lugar visible, [...] indicando que allí habita alguien que quiere ser fiel a lo que celebró el domingo de Ramos” (p. 82).

#### **2.3.2.4. Tercera Fase: Elección**

La última fase se caracteriza por ser tiempo de “*Alabanza*”. Estudian nuevamente el Sermón de la Montaña, y aquellos que son “elegidos” o “electos”, renovarán sus promesas bautismales durante la vigilia pascual (Domingo de Resurrección), desde este momento y en adelante celebrarán dicha vigilia vestidos con túnicas blancas, recordando su bautismo.

Pasada la vigilia pascual y durante cincuenta días, celebrarán diariamente la eucaristía, finalizando todo el CN con una peregrinación a Tierra Santa (Israel). “Tras el redescubrimiento de la elección concluye el neocatecumenado” (Estatutos, Art. 21, inciso 4).

Al finalizar el CN, toda la comunidad comienza a insertarse en la vida parroquial (eclesial) asumiendo las diversas funciones que se pueda realizar, tanto dentro de la jurisdicción de la parroquia, como, fuera de ella. De esta manera el “paso” de la *Elección*, es un “periodo [...] de preparación final para las labores misioneras que deberán de cumplir los neocatecumenos” (Sánchez, 2000, p. 182).

#### **2.3.3. Celebración del Trípode:**

Durante los años que transcurre el neocatecumenado -entre fases, etapas y “pasos”- los neocatecúmenos se manifiestan, se hacen presentes y perduran dentro de la vida eclesial de la parroquia, a partir del *Trípode*, tres realidades concretas que buscan fortalecer semanal y mensualmente la fe de los integrantes de la comunidad, como también, ayudar a realizar o cumplir el “paso” en que se encuentra

**Fotografía 8: Ingreso a la Parroquia Santísimo Redentor en Domingo de Ramos.** Las cinco primeras comunidades neocatecumenales, dan la bienvenida a todas las demás comunidades y fieles de la parroquia, a la celebración de la liturgia por Domingo de Ramos. En dicha celebración, nuevamente la 4ta. Y 5ta. Comunidad, proclamarán la Profesión de Fe o Credo (fotografía del Autor).

### 2.3.3.1. La Palabra

Como describe el artículo once de los Estatutos del CN: “Cada comunidad tiene semanalmente<sup>119</sup> una celebración de la Palabra de Dios, normalmente con cuatro lecturas” (inciso 1); característica peculiar de dicha celebración es que “antes de la homilía, el presbítero invita a quien lo desea entre los presentes a expresar brevemente lo que la palabra proclamada ha dicho a su vida” (inciso 2), asimismo, el presbítero debe insertar en su homilía o proclamación las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia.

La preparación de la celebración de la palabra, recae en la comunidad en sí, que, dividido en grupos de hermanos o neocatecúmenos, estudian, escrutan y eligen las lecturas bíblicas, los cantos, como también, preparan las moniciones y cantos, que se presentaran semanalmente.

Tres son los documentos esenciales en la preparación de la Palabra; para las Sagradas Escrituras, se utiliza la *Biblia de Jerusalén*,<sup>120</sup> el *Vocabulario de Teología Bíblica* de Xavier Leon-Dufour<sup>121</sup> y, el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Los temas y la naturaleza de la preparación varían según las indicaciones de los Catequistas y según el “paso” en que se encuentre la comunidad,

Con respecto a los cantos que acompañaran a la celebración, el salmista de la comunidad elige –a partir de las lecturas presentadas para la ocasión- los cantos del repertorio escritos en cartillas conocidas como los “*Salmos*”, los mismos que han sido obra – en su totalidad- por “Kiko” Argüello y, como observó la antropóloga Marcillo (2012) son “tomados de la [Biblia] y de la tradición litúrgica cristiana y hebrea, que van subrayando los contenidos de las diversas etapas y pasos” (p. 59).

<sup>119</sup> En los salones de la parroquia, véase: *El Kerigma* (pp. 79-83).

<sup>120</sup> Desde su primera edición en francés en 1956, la *biblia de Jerusalén* es reconocida mundialmente, por su uso en las Ciencias Bíblicas, su elaboración bajo la dirección de la prestigiosa Escuela bíblica de Jerusalén (Orden Predicadora), realza su prestigio.

<sup>121</sup> Uno de los más eminentes teólogos católicos del siglo XX (1912 – 2007), de nacionalidad francesa, formó parte de la Compañía de Jesús.



### 2.3.3.2. *La Liturgia*

De la misma manera, la celebración de la liturgia es importante en el CN. Los Estatutos señalan como relevantes, la celebración de la Vigilia Pascual (Art. 12) y la Eucaristía (Art. 13).

Utilizando una palabra latina (*axis*), los Estatutos presentan a la Vigilia Pascual como el “eje” de todo el neocatecumenado. Considerando a la misma, como origen y referencia de todas las demás celebraciones (Art. 12, inciso 1).

Igualmente, la celebración de la Eucaristía, se da dentro del CN de dos maneras: la celebración de todas las comunidades dentro de la parroquia o, la celebración particular de la comunidad.

Las comunidades neocatecumenales celebran la Eucaristía dominical, en las primeras vísperas del domingo, que, según el Oficio Divino corresponde a partir de las seis de la tarde del día sábado. Asimismo, considera los Estatutos, que dicha celebración eucarística forma “parte de la pastoral litúrgica dominical de la parroquia y están abiertas también a otros fieles” (Art. 13, inciso 2).

También se considera necesario, que cada comunidad -de manera particular y privada- celebre una vez al mes, la Eucaristía, como una forma de integrar más a los integrantes de la misma.

De una u otra forma, los Estatutos observan que la celebración de la Eucaristía: es preparada por un grupo de hermanos, correspondientes a la comunidad que le toca presentar y dirigir la celebración; para ello se debe tener en cuenta todo lo referente a la celebración (moniciones, lecturas, cantos, peticiones, etc.) como a los signos litúrgicos (patenas, copones, candelabro, etc.), (Art. 13, inciso 4).

### 2.3.3.3. *La Comunidad*

El neocatecumenado se desarrolla a partir de la “comunidad”, el grupo de hermanos o neocatecúmenos que mientras van “caminando” a través de las fases y “pasos”, se van educando para posteriormente insertarse en la vida de la parroquia a la que pertenecen.

Unido a la celebración de la Palabra y de la Eucaristía, la comunidad encuentra en la *convivencia mensual* (retiro), el espacio en donde se integra e interioriza todos los hermanos.

En dichas convivencias, la comunidad celebra inicialmente los laudes y, posteriormente cada hermano manifiesta su experiencia de vida, transcurrido durante el mes. “Se manifiesta las eventuales dificultades, respetando la libertad de conciencia de las personas. Esto favorece el conocimiento y la iluminación recíprocos y el mutuo estímulo, al ver la obra de Dios en la historia de cada uno” (Estatutos, Art. 15, inciso 2).

Al respecto, observó la antropóloga Marcillo (2012) que en las convivencias:

Muchas veces salen a relucir debilidades y dificultades, y esto permite que la comunidad se interrelacione íntimamente, se respete, se conozca y se comprenda [asimismo] las convivencias a veces no traen tan buenos resultados [...] pues al revelarse todo tipo de secretos muchos de sus miembros tienen dificultad de asimilación y se escandalizan, otros optan por retirarse; de eso se trata [...] el proceso de preparación de quienes llegan a formar parte de las comunidades, la verdadera madurez en la fe, la relación íntima entre ellos. (pp. 60- 61)

## 2.4. Influencia del Camino Neocatecumenal en la Iglesia Católica Actual

### 2.4.1. Obras del Camino Neocatecumenal para la Iglesia

#### 2.4.1.1. Servicios eclesiales (Parroquia)

En sus cincuenta y tres años de existencia, el CN ha podido crecer no solamente como movimiento eclesial sino, como un instrumento al servicio de la Iglesia católica en su obra evangelizadora, así lo demuestra los datos estadísticos, presentándolo como uno de los movimientos con más influencia en la propia jerarquía de la Iglesia.

En la *Iglesia particular* (Diócesis), el movimiento Eclesial CN, desarrolla toda una programación de actividades dentro de la parroquia en la que nació y se desenvuelve, como, en la parroquia, capilla o institución dentro o fuera de la jurisdicción diocesana.

Los hermanos y según su disponibilidad en tiempo, se ponen a ejercer una labor pastoral (catequesis, liturgia, obras de caridad, etc.), a partir del paso de la *Redittio*, momento considerado de madurez en la fe.

Dichos servicios eclesiales, abarcan también los “frutos” o “realidades” que nacen dentro de las propias comunidades: varones llamados al *presbiterado*, jovencitas llamadas a la *vida contemplativa*, jóvenes y jovencitas llamados a la vida *itinerante*, finalmente, familias enteras (padres e hijos) llamados a formar parte de las *familias en misión* y enviados a países, territorios y ciudades en donde se necesita la presencia de la Iglesia, realidades eclesiales que a continuación se detalla. (ver Cuadro 5)

### 2.4.1.2. Vocaciones Sacerdotales

Uno de los problemas que tuvo que afrontar la Iglesia católica postconciliar, fue la baja en las vocaciones religiosas y sacerdotales, especialmente en la Europa de finales de la década del sesenta del siglo pasado.

#### Cuadro N° 5

##### *Presencia del Camino Neocatecumenal en el mundo actual*

	1988	1990	2006	2009	2014
Países	80	86	105	106	110
Diócesis		600	883		1,479
Parroquias	2,500	3,000	4,900	6,000	6,272
Comunidades	6,000		16,700		20,432
Seminarios	01		52	70	107
Presbíteros			731	3,000	5000
Diáconos			63		1500
Seminaristas			1,500		2,550

**Fuente.**

Datos tomados de Bloschke (2006); Borobio (2007) y Orlandis (1998); entrevista a monseñor José Luis del Palacio Pérez-Mendel (2017).

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota.**

Se observa un avance en el crecimiento del Camino Neocatecumenal en las diversas formas de participación dentro de la Iglesia Católica, según entrevista con el obispo José Luis del Palacio, el crecimiento se da especialmente en los países latinoamericanos.

Situación que se ha mantenido relativamente, hasta los primeros años del siglo XXI, así lo demostró porcentualmente el especialista en temas de vida religiosa, Ángel Pardilla (2007 citado en Riccardi, 2011), quien indicó la caída de las órdenes religiosas de la siguiente manera:

Los jesuitas bajan el 44%, los salesianos el 24%, los hermanos menores, el 41%, los benedictinos confederados el 35%, los dominicos el 39%, los hermanos de las escuelas cristianas el 68%, los maristas el 59%, los lazaristas el 32%, los pasionistas el 47%, los cistercienses el 42%, los padres blancos el 49%, los escolapios el 45%, etc. (p.488)

Se considera como diversas las causas que influenciaron en la caída de las vocaciones sacerdotales en la Iglesia católica, se cita por ejemplo: los cambios políticos, sociales y económicos que se dan después de la Segunda Guerra Mundial, nuevas generaciones que heredan una Europa desbastada, influencia del capitalismo y comunismo, el avance del secularismo en la vida cotidiana. Todo ello se vio reflejado en la rebeldía contra la autoridad, el llamado a la desobediencia a las instituciones sociales, a la libertad de actuar, etc., desencadenando inicialmente aquella revolución denominada la “del 68” (Riccardi, 2011).

El historiador italiano Andrea Riccardi<sup>122</sup> (2011) sustentó que fue el papa Juan Pablo II quien consideró “a los movimientos y a las nuevas comunidades, aún en su diversidad, corrientes decisivas de renovación de la Iglesia posconciliar” (p. 486). De aquí que la presencia actual de los movimientos eclesiales en el seno de la Iglesia, promueva hablar de una *primavera de la Iglesia* o una *primavera de los Laicos*.

A diferencia de las órdenes monásticas y religiosas, los movimientos eclesiales han ocupado espacios estratégicos en la Iglesia posconciliar, espacios que anteriormente eran ocupados por las órdenes tradicionales, mucho más, los movimientos eclesiales

---

<sup>122</sup> Especialista en historia de la Iglesia católica moderna y contemporánea, docente de Historia contemporánea en las Universidades de Bari, Sapienza y de Roma. En 1968 fundó el movimiento eclesial “San Egidio”, ha recibido diversos reconocimientos y galardones por su espíritu humanitario y ecuménico. Véase: <http://www.andrearriccardi.it/biografia/>. Consulta 30 de abril de 2017, 21:30 horas. (traducido del italiano)

han podido articular el laicado con el sacerdocio (Blaschke, 2004). Esto significa, que los movimientos eclesiales son espacios propicios para el nacimiento de vocaciones sacerdotales, entre sus miembros, propiamente laicos.

Con respecto al movimiento eclesial CN, las vocaciones sacerdotales no son contrarias a su carisma, inclusive en los Estatutos se considera que:

El Camino Neocatecumenal, como todo verdadero itinerario de catequesis, es también un “medio para suscitar vocaciones sacerdotales y de especial consagración a Dios en las diferentes formas de vida religiosa y apostólica, y para suscitar en el corazón de cada uno la específica vocación misionera” [...] es también un instrumento que se ofrece al servicio de los Obispos para la formación cristiana de los candidatos al presbiterado. (Art. 18, inciso 1 y 2)

Hasta el año 2009, el CN ha ordenado aproximadamente 3000 presbíteros, para el servicio misionero de las Iglesias locales (Diócesis) a nivel mundial.

Con respecto al CN en el Perú, el primer llamado a seguir la vocación sacerdotal se dio durante la primera visita del Papa Juan Pablo II en febrero de 1985. En dicha ocasión, Kiko Argüello y Carmen Hernández también estuvieron presentes, pues se iba a celebrar la ordenación sacerdotal de quien hasta ese momento era parte del primer Equipo de Catequistas de la nación que vino al Perú, y que actualmente ejerce el obispado en la provincia constitucional del Callao: José Luis del Palacio Pérez-Medel, quien recordó que:

Juan Pablo II le dice a Kiko: “por qué no haces una reunión con los jóvenes, convocáis y presentáis el presbiterado” [...] Carmen no estaba de acuerdo, no quería, y Kiko lo estuvo pensando y me dijo: “vamos hacerlo”, puso un sitio, y me acuerdo que lo hicimos en la carpa del Hotel Crillón [...] ahí la sorpresa fue que después del anuncio que hizo Kiko, se levantaron 153 jóvenes, ofrecían sus vidas para ser presbíteros. De esos 153 que se levantaron, el cardenal Landázuri quedó impresionado y tuvo una reunión con todos los que se habían parado; creo que hoy son como 60 de entonces como presbíteros. (J.L. Del Palacio, comunicación personal, 05 mayo de 2017).

Hasta la actualidad, el movimiento eclesial CN, convoca a los jóvenes de las comunidades a la vida consagrada (ver Fotografía 9) y contemplativa,<sup>123</sup> esto se realiza todas las veces que el Equipo Responsable internacional visita algún país y/o ciudad. De la misma manera se repite la convocatoria, cuando los catequistas realizan las convivencias de “fases” o “pasos” con las comunidades bajo su jurisdicción, siempre y cuando las mismas se encuentren en “pasos” avanzados como son la *Traditio*.

#### 2.4.1.3. Seminarios “*Redemptoris Mater*”

Una de las obras particulares del movimiento eclesial CN, es la creación de los Seminarios diocesanos y misioneros, denominados *Redemptoris Mater* (La Madre del Redentor).<sup>124</sup>

El primer Seminario *Redemptoris Mater* fue creado en la diócesis de Roma el 14 de febrero de 1988 mediante Decreto firmado por el Vicario General Hugo Poletti; se considera que su creación fue a iniciativa del Sumo Pontífice Juan Pablo II, frente a la falta de vocaciones que se veía en la Iglesia católica, especialmente la europea.

Mediante dichos Seminarios, el CN responde a una inquietud y necesidad que nace en el Concilio Vaticano II y queda registrado en el Decreto conciliar *Presbyterorum Ordinis* (sobre el ministerio y la vida de los presbíteros):

[...]Para ello, pues, pueden establecerse útilmente algunos seminarios internacionales, diócesis peculiares o prelaturas personales y otras providencias por el estilo, en las que puedan entrar o incardinarse los

<sup>123</sup> Las invitaciones abarca también a las mujeres, especialmente jóvenes, que han considerado seguir la vida contemplativa, esto significa vivir en Conventos o Monasterios de Clausura.

<sup>124</sup> El nombre proviene de la sexta encíclica escrita durante el pontificado del papa Juan Pablo II y que fue promulgada el 25 de marzo de 1987. La encíclica hace referencia, al papel de la Virgen María en la Iglesia desde los momentos iniciales de la predicación de Jesús. Fue sugerido como nombre del Seminario, por el Secretario General del Papa Juan Pablo II: Mons. Stanislaw Dziwisz.

presbíteros para el bien común de toda la Iglesia, según módulos que hay que determinar para cada caso, quedando siempre a salvo los derechos de los ordinarios del lugar. (PO. 10)



*Fotografía 9: Alumnos de la Facultad de Teología “Redemptoris Mater” (La Punta, Callao). Integrantes del cuarto año de Teología, correspondiente al semestre 2016-2, quienes están cercanos a obtener el bachillerato en Teología, muchos de ellos procedentes de la zona norte del Perú. (Fotografía del autor).*

Por su parte, los Estatutos del CN señalan que “son erigidos por los Obispos diocesanos, de acuerdo con el Equipo Responsable internacional del Camino, y se rigen según las normas vigentes para la formación e incardinación de los clérigos diocesanos” (Art. 18, inciso 3). Asimismo, “El Rector en nombre del Obispo y en estrecho vínculo con él, supervisa los estudios de los seminaristas y su itinerario formativo, y se asegura de la idoneidad de los candidatos al sacerdocio” (Art. 18, inciso 4).<sup>125</sup>

<sup>125</sup> El mismo inciso señala que es competencia del Obispo diocesano, la presentación de los miembros que laboraran en el Seminario (Rector, superiores, docentes) al Equipo Responsable internacional. Esto no se lleva a la práctica, considerando la cantidad de Seminarios diocesanos “Redemptoris Mater” que hay a nivel mundial, siendo decisión propia del Obispo, que en la mayoría de veces pertenece al Camino Neocatecumenal.



Como lo señaló Pasotti (1995) el carácter diocesano y misionero de los Seminarios se sustenta en que “dependen del obispo, [y los seminaristas] hacen un año de pastoral en la parroquia como diáconos y dos años en la diócesis como presbíteros antes de que el obispo pueda enviarlos en misión” (p.137).

Desde la aparición del primer Seminario *Redemptoris Mater* en la ciudad de Roma en 1988, han ido erigiéndose hasta la actualidad, varios de estos centros de formación. En el año de 1994 existían 20 Seminarios, para el año 2009 la cifra aumentó a 72, en el año 2013 eran ya 100 Seminarios, finalmente para el año de 2016, eran 114 Seminarios diocesanos *Redemptoris Mater*.

En el caso del Perú, existen dos Seminarios diocesanos y misioneros *Redemptoris Mater*.

El primero, y el más antiguo, se encuentra en la provincia constitucional del Callao, elevado desde el año 2004 a la condición de *Facultad de Teología Redemptoris Mater*. Para el año 2016, habían matriculados 280 jóvenes (ver Cuadro 6) provenientes de los anteriores Seminarios Diocesanos Misioneros “Redemptoris Mater” y “Corazón de Cristo” (Callao), de la Diócesis de Yurimaguas, etc., inclusive, de otros movimientos eclesiales (Focolares, Movimiento de Vida Cristiana, etc.); como también, jóvenes provenientes de otros países. (ver Fotografía 10)

Su origen se remonta al año de 1986, cuando el entonces Obispo del Callao, Mons. Ricardo Durand Flórez S.J., erigió el *Seminario para Vocaciones Adultas “Juan Pablo II”*. Tres años después (1989), cambia de nombre a *Seminario Diocesano Misionero “Redemptoris Mater y Juan Pablo II”*, para el año 2001, la Santa Sede – por medio de la Congregación para la Educación Católica- la erige como *Instituto Superior de Estudios Teológicos “Redemptoris Mater”*. Finalmente el 28 de octubre del 2004, la misma Congregación la erige hasta la actualidad, como *Facultad de Teología “Redemptoris Mater”*, siendo su Gran Canciller: Mons. José Luis del

Palacio Pérez-Medel (Obispo del Callao),<sup>126</sup> quien sostiene que es el primer Seminario Diocesano misionero, mucho antes que el de Roma:

El Papa [Juan Pablo II] les dijo [a Kiko y Carmen]: “vayan ustedes a hablar con el cardenal Landázuri, sino hablen con monseñor Durand”, y Carmen al cardenal Landázuri si lo conocía porque había estado en varias convivencias, antes de ellos venir aquí. [...] y dijo [Landázuri]: “bueno vamos a consultar a los obispos auxiliares, entre los obispos auxiliares hubieron opiniones de todo tipo, y nos dijeron: “vayan a monseñor Durand que no tiene Seminario”. Fuimos donde monseñor Durand le expusimos, y él lo recibió entusiasmado y así empezó el Seminario [...] luego vinimos a la Punta, porque buscando una casa, había una casa que nos prestaban, nos alquilaban y que luego al final la familia de Carmen Hernández la compró, como un regalo que nos hicieron [...] y las primeras ordenes de presbíteros son las del Callao [...] después de cinco meses son las ordenaciones de Roma. (J.L. Del Palacio, comunicación personal, 05 mayo de 2017).



**Fotografía 10: Alumnos provenientes de otros países.** José Luis Domínguez Sandoval (izquierda), de nacionalidad mexicana, y Delio Dinis Rocha Cristo (derecha) de nacionalidad portuguesa, éste último ha recibido en el presente año el diaconado. Ingresaron al Camino Neocatecumenal, con sus respectivas familias. Ambos son alumnos del cuarto año de Teología. (Fotografía del autor)

<sup>126</sup>

Véase: *Libro Anual, año 2016*. Facultad de Teología Redemptoris Mater. Callao, Perú: s/e.

**Cuadro N° 6**

*Alumnos matriculados en la Facultad de Teología “Redemptoris Mater” de la Punta, Callao. Según su procedencia (2016)*

CONTINENTE	PAÍS	N° DE ALUMNOS	PORCENTAJE
Europa	España	01	1%
	Polonia	01	
	Portugal	01	
Asia	Corea	01	0.5%
África	Tanzania	01	0.5%
América	Argentina	02	98%
	Brasil	02	
	El Salvador	01	
	México	01	
	Perú	286	
	Venezuela	01	
<b>TOTAL</b>		<b>280</b>	<b>100%</b>

**Fuente.** Datos tomados de *Libro Anual 2017*. Facultad de Teología “Redemptoris Mater” (2017).

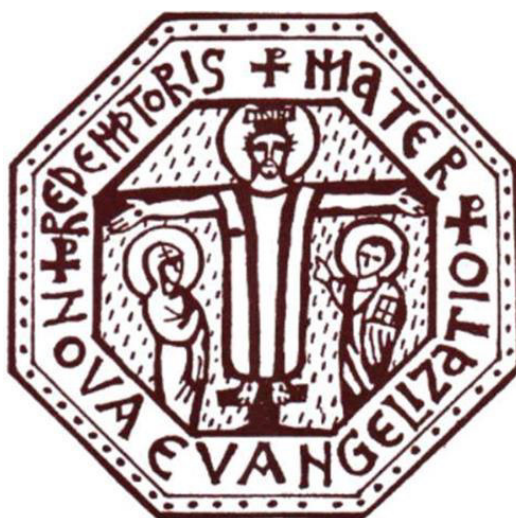
**Elaboración.** Del autor.

**Nota.** Entre los elementos que caracterizan a los Seminarios “Redemptoris Mater”, se encuentran: el *Internacional* y el *misionero*. El primero se ve reflejado en la cantidad de alumnos matriculados, procedentes de diversos continentes y países; siendo ello reforzado con el segundo elemento, que es el envío a cualquier parte del mundo, para realizar su labor pastoral.

El segundo es el *Seminario Arquidiocesano Misionero “Redemptoris Mater”* en el departamento de Arequipa,<sup>127</sup> el cual alberga unos 43 seminaristas provenientes de 13 países (tres países europeos y diez países latinoamericanos).

<sup>127</sup>

Dicho Seminario se encuentra bajo la administración de Mons. Javier Del Rio Alba (Arzobispo de Arequipa), y por el momento se imparte instrucción a los seminaristas, utilizando las instalaciones del Seminario Arquidiocesano “San Jerónimo”.



*Imagen 2: Imagen oficial de los Seminarios Diocesanos y Misioneros Redemptoris Mater. La imagen refiere al pasaje bíblico de Jn 19, 25-27; cuando Jesús antes de morir, “entrega” a su madre al discípulo Juan. “Las palabras que Jesús pronuncia desde lo alto de la Cruz significan que la maternidad de su madre encuentra una « nueva » continuación en la Iglesia y a través de la Iglesia, simbolizada y representada por Juan”. Adaptado de la encíclica Redemptoris Mater n° 24.*



*Imagen 3: Imagen oficial de la Facultad de Teología Redemptoris Mater (La Punta, Callao). La imagen concuerda con la imagen oficial del Camino Neocatecumenal, siendo la única diferencia la sombra de Jesús crucificado. Adaptado del Libro Anual, Año 2016, Facultad de Teología Redemptoris Mater.*

#### **2.4.1.4. Familias en Misión.**

Finalmente, existen dos labores o tareas evangelizadoras realizadas por los hermanos laicos que integran las comunidades neocatecumenales: el *itinerante* y la *familia en misión*, ambas nacen de la libertad y de la disponibilidad de los hermanos y esposos, junto al juicio de sus comunidades, como el de sus catequistas.

El objetivo es enviarlos a evangelizar a cualquier parte del mundo o, a las diócesis lejanas, para ello deben presentar la disponibilidad que tienen.

El *itinerante*, es un hermano soltero, o hermana soltera, que en su libertad ha optado por dejar todo (familia, trabajo, estabilidad laboral, etc.), y va en misión a donde los catequistas le envíen a anunciar el Kerigma o formar comunidades.

Según los Estatutos del CN: “acepta vivir su misión en Precariedad – según la praxis de más de treinta años del Camino Neocatecumenal –, quedando libre de interrumpirla en cualquier momento, informando al Obispo [...] y al Equipo Responsable del Camino” (Art.31, inciso 4).

El hermano o catequista *itinerante*, siempre va acompañado de una familia, además de un presbítero, inclusive de una hermana catequista itinerante; todos juntos son denominados el *Equipo de Catequistas Itinerantes*.

Con respecto a las *familias en misión*, pueden realizar su labor misionera, formando parte del equipo de catequistas itinerantes o de manera particular. Especialmente su misión la realizan en “zonas descristianizadas” (Estatutos, Art. 31, inciso 1).

Aunque el modelo de la familia en misión, viene a ser la “Sagrada Familia”, es decir, José, María y Jesús; desde la historia de la Iglesia primitiva se ve la presencia de esposos en la labor evangelizadora de los primeros cristianos, así tenemos por ejemplo el caso de Aquila y Priscila (Rom. 16,3) pareja de esposos que apoyaran la misión misionera y evangelizadora de San Pablo.

En el Perú hay aproximadamente 50 familias en misión por todo el territorio, siendo un porcentaje mínimo, las familias de origen peruano en el extranjero.

A nivel mundial, las primeras familias que partieron en misión, fue durante el pontificado del papa Juan Pablo II, fueron 12 familias que con sus hijos, más 400 itinerantes, salieron a 72 países del mundo (Marcillo, 2012). Para el año 2000 el número ascendió a 110 familias; en el año 2001 fueron enviadas 200 familias, finalmente para el año 2015, la cifra llegó a 250 familias en misión por todos los continentes, siendo en su totalidad, unas 1100 familias en la actualidad.

## **2.5. Conclusión del segundo capítulo**

Al finalizar el segundo capítulo se ha demostrado cómo el movimiento eclesial CN ha obtenido la aprobación definitiva por parte de la jerarquía de la Iglesia a través del Pontificio Consejo para los Laicos (2008). Para ello se ha considerado presentar las características elementales de dicho movimiento a partir de sus Estatutos.

Su reconocimiento oficial, es el resultado de los aportes de dicho movimiento eclesial, a la evangelización que realiza la Iglesia actualmente. El primero y principal de estos aportes es la práctica y el redescubrimiento de un programa de formación en la fe, que ahonda sus raíces en las primeras décadas del denominado cristianismo primitivo: El Catecumenado.

La aprobación inicial del CN entre los años de 1964 a 1968, se sustenta en que ya en el Concilio Vaticano II, se proponía un nuevo tiempo de formación en la fe para el laico moderno, a este se le denominó *Catecumenado de adultos*. Propuesta que se desarrolló paralelamente en la labor de Kiko Argüello y Carmen Hernández, tanto en España como en Italia, y que fue conocido, defendido y aprobado por varios obispos que habían participado del Concilio.

Otro de los aportes del CN, es el de presentarse a la Iglesia como un instrumento para la formación de los fieles con miras a salir a evangelizar, esto a partir de la formación de presbíteros, la elección de hombres y mujeres itinerantes, pero especialmente, la participación de familias enteras en la misión de evangelizar.

Se ha demostrado que el Camino Neocatecumenal tiene una gran influencia entre los “pastores” de la Iglesia contemporánea. A partir de las comunidades, los seminarios diocesanos, los presbíteros, las familias en misión, etc.

.

### 3. EL CAMINO NEOCATECUMENAL EN LIMA NORTE

La presencia del movimiento eclesial CN en el Perú, se inicia con la llegada del primer equipo de catequistas itinerantes<sup>128</sup>, a mediados de la década del setenta del siglo pasado.

Aunque las catequesis para la formación de las comunidades neocatecumenales se dieron en diversas parroquias de la capital, fue en el distrito de San Martín de Porres, donde nació la primera comunidad, esto, en la Parroquia “Santísimo Redentor” de la urbanización Ingeniería.

Por esto, se considera necesario explicar el contexto histórico y geográfico en que surgió el CN, a partir del proceso de formación del distrito de San Martín de Porres entre las décadas del cuarenta al sesenta del siglo pasado, inclusive, las referencias históricas conllevan a tener en cuenta la labor pastoral de la Arquidiócesis de Lima en dicho periodo.

Por otra parte, se describirá el nacimiento y desarrollo de la primera comunidad neocatecumenal en la Parroquia “Santísimo Redentor”, se tiene en cuenta para ello, los datos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a los miembros de la comunidad, algunos aún participan en dicha parroquia y/o han sido enviados a otras realidades eclesísticas, según la “misión” que han recibido. Finalmente se podrá determinar, si el movimiento eclesial: CN, aporta no solamente al desarrollo eclesial de la parroquia en estudio, sino también, al social y económico de la jurisdicción en que se encuentra.

---

<sup>128</sup> Sobre su naturaleza y organización, véase más adelante: 3.3.1. *Los iniciadores del Camino* (pp. 129-135).



### 3.1. Desarrollo histórico y geográfico

#### 3.1.1. *El distrito de San Martín de Porres*

El distrito de San Martín de Porres, como la mayoría de distritos de Lima Norte, nace del desmembramiento del primer distrito históricamente existente al iniciarse la vida republicana del Perú: el distrito de Carabayllo,<sup>129</sup> “el único [...] que no tiene ley de creación” (Panizza, Fitzgerald, Rego, Van der Lin y Chouinand, 2007, p.242).

Dentro de este vasto territorio que comprendía inicialmente el distrito de Carabayllo, se toma en cuenta a la década del treinta del siglo pasado, como el inicio cronológico de lo que será posteriormente el distrito de San Martín de Porres.

En dicha década, el desarrollo de las zonas industriales, a las afueras del centro urbano de Lima – como sigue siendo la zona que comprende las avenidas Colonial y Argentina- trajo como consecuencia que en 1934, durante el segundo gobierno del presidente Oscar R. Benavides, se iniciara en la actual avenida Caquetá, el programa de construcción de las “viviendas obreras”, con el fin de asegurar la cercanía de los obreros a sus centros de trabajo, para ello se facilitó también la obtención de créditos para vivienda.

Paralelo al programa de “viviendas obreras”, se producían también las invasiones y ocupaciones de terrenos privados, terrenos que formaban parte de las haciendas Infantas, Pro, Aznapuquio, Palao, etc., de esta manera, “se inició el proceso de

<sup>129</sup>

La palabra *Carabayllo* es autóctona, según el historiador Edgar Quispe Pastrana, el término proviene de *Kara - Huaylla*, el mismo significaría “superficie o terreno con buen pasto, prado verde”. Por su parte monseñor Severo Aparicio, sostiene que el nombre proviene de un antiguo ayllu de la zona: *Cachua – Ayllu* o, “familia de los Cahuas”, nombre que se modificó primero en Carguiillo y finalmente en Carabaillo. Ver: Acuña, N., Almonte, E., Arizaga, G., Ataucure, F. y Muricio, A. (2010). *Fortaleciendo Nuestra Identidad, Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia en el contexto de Lima Norte*. (p. 22). Lima, Perú: Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.

urbanización del suelo agrícola [agotándose] los terrenos de [las] ex haciendas” (Benito, 2014, p. 132). Estas ocupaciones fueron posibles, gracias a la construcción de la carretera de Lima a Ancón (Panamericana Norte) en 1930.

Para la siguiente década, durante el gobierno de José Bustamante y Rivero, se inicia la ocupación territorial de las zonas de Piñonate (1945), Zarumilla (1947), Urbanización Perú<sup>130</sup> (1945 – 1948), y Pedregal (1949 - 1950),<sup>131</sup> estas ocupaciones, se diferencia de las anteriores por el grado de violencia utilizado, pues también se trataban de terrenos privados,<sup>132</sup> “[el gobierno de Odría los] declaró de necesidad y utilidad para la expropiación, [...] disponiéndose entregar títulos de propiedad en octubre de 1952” (Chipana, 2013, pp. 147-148).

Años después, se desarrollaron también las ocupaciones de la margen derecha de río Rímac, cercanas a lo que en su momento era la Hacienda Condevilla Señor. Nuevamente el gobierno de Manuel Odría, concede los terrenos a las familias ocupantes,<sup>133</sup> muchas de ellas de origen provinciano, a diferencia del barrio obrero de Caquetá; de esta manera se formaba la barriada “27 de octubre” (Osorio, 2005).

Finalmente, el mismo presidente Manuel Odría, unirá a los veinticinco centros poblados o barriadas existentes entre la zona de Caquetá y las de la margen derecha del río Rímac, creando mediante Ley n° 11369, del 22 de mayo de 1950 el distrito obrero industrial “27 de Octubre”; observó Chipana (2013) que el interés político de Odría radicaba en que:

El decreto ley se emitió unas semanas antes de las elecciones presidenciales del año 1950, con la participación de Odría. De ahí que la designación de la primera gestión municipal, entre los miembros de la Asociación de Padres de Familia, fue efectuada para realizar campaña electoral a su favor. (p. 149)

---

<sup>130</sup> Comprende lo que actualmente es la Avenida Perú, en el distrito de San Martín de Porres.

<sup>131</sup> Esta última ocupación, durante el gobierno de Manuel Odría.

<sup>132</sup> Entre las familias propietarias se encontraban: Batiesky, Napán y Napán, Vda. De Piedra, Nicolini, Fort, Lavalle, entre otros. Ver: Chipana, J. (2013). *Libro de oro: San Martín de Porres, historia del distrito*. (p. 148) Lima, Perú: Rapimagen S.A.

<sup>133</sup> El sociólogo Serafín Osorio considera, que el apoyo de la administración de Odría a las familias invasoras se fundamenta en un interés político, en donde el presidente buscaba que la población rompiera cualquier vínculo con el APRA, asimismo, buscaba legitimar su gobierno, el cual tenía naturaleza de “dictadura” (2005, p.75).

Este interés de apoyar a las clases bajas para que obtengan un terreno, no fue solamente aprovechado por Odría, al respecto Armas (Valdizán, Armas, Palacios y Seiner. 2012) sostuvo que:

Por un lado el Estado y los políticos sabían del potencial de votos y el apoyo que aportarían los migrantes; por otro, las organizaciones barriales aún mostraban poca conciencia política y sus demandas se basaban en las necesidades más inmediatas. La barriada 27 de Octubre es un ejemplo de cómo se beneficiaron los asentamientos con la obra caritativa [...] No solo durante el Ochenio sino también posteriormente con los pradistas y apristas [...] en los años de la Convivencia (1956 – 1962), [...] procuraban controlar las invasiones y sobre todo obtener influencia en las nacientes organizaciones barriales. (p.438)

Tras las elecciones de 1956, el segundo gobierno de Manuel Prado Ugarteche, y mediante la Ley n° 12662 del 25 de octubre del mismo año, se cambió el nombre del distrito a “Fray Martín de Porres”. Monseñor Miguel Fitzgerald<sup>134</sup> (Panizza et al.. 2007) lo recordó de la siguiente manera:

Quiso cambiar el nombre de 27 de Octubre porque no era adecuado que un distrito tuviera como nombre simplemente una fecha. En ese momento fue importante la gestión de la senadora Irene de Santolalla,<sup>135</sup> a quien le pedimos que nos ayudara, que nombrara al sector, a este nuevo distrito, Beato Martín. Al principio se le llamaba de distintas formas: Beato San Martín, Fraile Martín, Beato Martín, y hasta se discutía si era Porres o Porras, los historiadores lo saben mejor que yo. (p. 252)

---

<sup>134</sup> Miguel Fitzgerald O'Mahoney (1925-2006), a los cuatro años de ser ordenado vino al Perú, siendo uno de los doce sacerdotes columbanos que llegaron en 1952 para la labor evangelizadora de Lima norte, ejerciendo inicialmente su tarea en la parroquia Beato Martín de Porres (Caquetá). Por su cercanía –a partir de 1953- con la familia de Manuel Prado Ugarteche, fue mediador entre los invasores de Pampa de Cueva (hoy, distrito de Independencia) y la administración del segundo gobierno de Prado (1956 – 1962).

<sup>135</sup> Irene Silva Linares de Santolalla (1902 – 1992), reconocida como la primera Senadora del Perú, representó al departamento de Cajamarca en el periodo: 1956-1962. Educadora de formación, obtuvo varios reconocimientos a nivel nacional y mundial

Seis meses antes de iniciarse el Concilio Vaticano II, el 06 de mayo de 1962, el Papa Juan XXIII canonizaba al Beato Martín de Porres; este acontecimiento fue propicio para que el presidente Manuel Prado, mediante Decreto Supremo del 06 de mayo de 1962, y posteriormente, durante el primer gobierno del arquitecto Fernando Belaunde Terry, mediante la Ley n° 14753, del 11 de diciembre de 1964, se modificará –hasta el día de hoy- el nombre del distrito a “San Martín de Porres”.

### **3.1.2. *La Urbanización Ingeniería***

A mediados de la década del sesenta del siglo pasado, durante el primer gobierno del arquitecto Fernando Belaunde Terry, la zona correspondiente al nuevo distrito de San Martín de Porres, iba cobrando importancia y valor, a partir de las obras realizadas por parte del Estado y entidades privadas de servicios (agua y luz).

La construcción especialmente, de pistas y carreteras en la zona norte de Lima (la pavimentación de la avenida Perú entre 1964-55, la construcción de las avenidas Angélica Gamarra y Tomás Valle en 1965, el puente Nicolás Dueñas entre 1965-66, la reconstrucción del Puente del Ejército entre 1965-66 y el asfaltado de la avenida Túpac Amaru), trajo como consecuencia el interés por ciertos sectores de la población de poder obtener un terreno para la casa propia.

Se iniciaba de esta manera –inclusive desde la década del cincuenta, en varios puntos de la periferia de Lima- lo que Armas (Valdizán et al. 2012) denominó “el boom inmobiliario que continuará hasta la década de 1960 y 1970” (p.438).

Este boom inmobiliario se dio en el distrito de San Martín de Porres, gracias a la puesta en valor de tierras que ya no producían como en décadas anteriores, asimismo, hubo una proliferación de empresas inmobiliarias que daban facilidades económicas para la adquisición de un terreno.

Entre las primeras urbanizaciones del distrito de San Martín de Porres se encuentran: Ingeniería, Mesa Redonda, Fiori y Pro, urbanizaciones de clase media<sup>136</sup> que hicieron del distrito a futuro, uno de los más populares del Perú, a diferencia de otros como San Borja y Surco que se caracterizaron por ser mesocráticos (Armas en Valdizán et al. 2012)

Una de las primeras urbanizaciones en crearse en el distrito de San Martín de Porres es la urbanización “Ingeniera” (ver Imagen 4). Su origen se encuentra en la lotización de terrenos que anteriormente formaban parte de la Hacienda colonial de Palao, siendo sus últimos propietarios (siglo XX) la familia italiana Nicolini, representados por Juan B. Nicolini.

La venta inicial de terrenos de la urbanización Ingeniería, se oficializó gracias a la emisión de la Resolución Ministerial n° 400 con fecha del 06 de julio de 1960, los terrenos que comprendían 160 metros cuadrados solo eran para uso exclusivo de vivienda, tipo chalets. Seis años después (1967), ingresa la Inmobiliaria Vitoria Lima S.A., con el fin de ser intermediaria en la adquisición de préstamos para la construcción (Chipana, 2013). (ver Imágenes 5 y 6).

---

<sup>136</sup> Existen diferencias entre *urbanizaciones populares* y *urbanizaciones de clase media o sectores medios*. Al respecto, las primeras: surgen cuando Asociaciones Pro-Vivienda o Cooperativas compran un terreno en el cual la dotación de infraestructura y servicios se realiza simultáneamente a la construcción de las viviendas, siendo los mismos asociados los que contratan los servicios de ingenieros y técnicos para el trazado urbano. Por el contrario, en las urbanizaciones para sectores medios, primero se realiza la habilitación del terreno: trazado de lotes, pistas, dotación de servicios, y luego se inicia el proceso de construcción. En este caso la compra del terreno es por lo general individual. Ver: Degregori, I., Blondet, C. y Lynch N. (1986). *Conquistadores de un nuevo mundo, de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. (p. 44), Lima, Perú: IEP.

**Imagen 4: Plano de la Urbanización “Ingeniería” en el distrito de San Martín de Porres** Ubicado actualmente al frente del municipio distrital de San Martín de Porres, la urbanización Ingeniería abarca hasta la avenida Túpac Amaru (Universidad Nacional de Ingeniería), cruza la Panamericana Norte (prolongación José Granda) y llega hasta la avenida Nicolini (Instituto Noguchi). Adaptado de: <https://www.google.com.pe/maps/place/Urb.+Ingenier%C3%ADa,+Distrito+de+Lima/@-12.0246769,-77.0587488,16z/data=!3m1!4b1!4m5!3m4!1s0x9105cf20ceb81543:Dx6363613b4a5b920d!8m2!3d-12.0265004!4d-77.0550072?hl=es>. Consulta: 23 de abril de 2017, a las 11:22



Imagen 5: **Propaganda periodística sobre venta de terrenos.** En los periódicos de la ciudad de Lima, aparecían avisos correspondientes a la venta de terrenos en la zona correspondiente al kilómetro cuatro de la Autopista a Ancón (Panamericana Norte). Adaptado de Chipana, J. (2013). *Libro de oro: San Martín de Porres, historia del distrito* (p.186).



Imagen 6: **Propaganda periodística sobre venta de terrenos en las urbanizaciones Ingeniería y Elio.** Se resalta las ventajas del terreno (cercanas al centro de Lima y al trabajo, vías de comunicación, buen clima y entrega inmediata). Adaptado de Chipana, J. (2013). *Libro de oro: San Martín de Porres, historia del distrito* (p.187).

## 3.2. La administración Eclesiástica

### 3.2.1. *Los antecedentes: El Arzobispado de Lima (1945 -1970)*

El nacimiento y desarrollo del distrito de San Martín de Porres, va paralelo e inmerso con los acontecimientos —especialmente sociales— que debió afrontar y asumir también la Iglesia católica peruana, de manera especial, en la ciudad capital.

Se presentan a continuación, los principales hechos y acciones realizadas por la Iglesia católica en relación a los problemas sociales que se dieron entre las décadas del cuarenta al sesenta, especialmente en las urbanizaciones y barriadas de la ciudad de Lima. Para ello, se tienen en cuenta los dos gobiernos eclesiales que se desarrollaron entre los años de 1945 hasta 1989.

Entre 1945 y 1954, la Iglesia católica estará dirigida por el cardenal Juan Gualberto Guevara de la Cuba (1882-1954), arequipeño de nacimiento, quien vivió en carne propia el programa de “*chilenización*” mientras atendía las parroquias de Tacna y Arica durante la ocupación; religioso dedicado a los medios de comunicación (diario *el Deber*), llegó a ser obispo de Trujillo (1940) antes de su consagración como cardenal y arzobispo de Lima (1945).

Durante su gobierno como arzobispo, tuvo que hacer frente a las consecuencias ocasionadas por el fin de la segunda guerra mundial, el Escepticismo, el Marxismo y el Liberalismo eran las corrientes de pensamiento que afloraban tanto en el mundo como en el Perú.



Internamente, la presencia de diversas iglesias<sup>137</sup> y grupos religiosos no católicos, como, las corrientes migratorias que se asentaron en las denominadas “barriadas” limeñas, ocasionaron un relajamiento en las costumbres religiosas, Margarita Guerra (1994) propuso un ejemplo de lo anteriormente mencionado, el mismo que se puede observar hasta nuestros días: “el Bautismo, el Matrimonio, la Primera Comunión, sacramentos que recibe la mayoría de la población, constituyen más un acontecimiento social que un acontecimiento religioso” (p. 281).

Una de las primeras acciones del cardenal Guevara –y que será de mucha importancia para la zona norte de Lima – fue la invitación hecha en 1951 a la Sociedad Misionera de San Columbano, para ejercer la labor pastoral en la zona semiurbana conocida como sector “27 de octubre” (San Martín de Porres).

Cabe señalar que los sacerdotes columbanos llevan el carisma de su fundador, Columbano, un irlandés que en el siglo VI d.C., y en compañía de doce hermanos, comenzó una *reevangelización*<sup>138</sup> en diversos países europeos, cristianizados en un primer momento pero, que habían ido perdiendo la fe (Panizza et al. 2007).

Su llegada oportuna al Perú, también fue como consecuencia que su primer espacio de evangelización que era China, no daba garantías después de la posguerra. Es así, como en agosto de 1952, llegaban los tres primeros columbanos, entre ellos el padre Miguel Fitzgerald, quien lo recordó (en Panizza et al. 2007) de la siguiente manera:

[...] coincidentemente, llegó con nosotros el arzobispo Landázuri, como arzobispo coadjutor. También llegamos juntos en el mismo barco, con monseñor Bambarén, que había estudiado, terminado su Teología en España, y venimos en el barco por 28. 29 días, yo celebraba misa y monseñor Bambarén era mi acólito y desde entonces somos muy amigos. (p. 250)

---

<sup>137</sup> En el caso del distrito obrero “27 de octubre” (San Martín de Porres) paralelo a la Iglesia católica, en el año de 1955, la Iglesia Metodista del Perú comenzaba a desarrollar su labor pastoral y de acción social en la zona del “Pedregal” (altura de la cuadra 13 de la Av. Perú). Ver:<http://web.archive.org/web/20130812162848/http://iglesiametodistapedregal.webs.com/>. Consulta: 10 de febrero de 2017, 14:30 horas.

<sup>138</sup> La cursiva es del autor.

Las obras de los padres columbanos han sido significativas, especialmente en lo que es actualmente el distrito de San Martín de Porres, como es el caso de la construcción de la primera parroquia en dicho distrito, siendo la primera en el mundo dedicada a un beato en 1952. (ver Fotografía 11).



*Fotografía 11: Parroquia “Beato Martín de Porres” (1962).* Para la construcción del templo en su etapa inicial, los sacerdotes columbanos pidieron el apoyo del entonces Rector de la Universidad de Ingeniería (UNI) Arq. Fernando Belaunde Terry, quien junto al decano de Arquitectura, Luis Ortiz de Zevallos, elaboraron el diseño y los planos del templo, sin cobrar nada a cambio. (Fotografía concedida por la alumna Saavedra Ayala, Jacqueline, UCSS).

En conclusión, como lo atestiguó Guerra (1994), “muchos de ellos eran irlandeses, pero lograron ganar la simpatía de los pobladores; puede decirse que crecieron con esa zona marginal y desde un comienzo se establecieron entre ellos y trabajaron a su lado” (p. 290).

Cercano a la llegada de los padres columbanos, para el año de 1953, surge en la Iglesia católica peruana un movimiento que tiene como origen a la Acción Católica, el *Movimiento Familiar Cristiano*, con la aprobación del cardenal Guevara, dicho

movimiento comienza a desarrollarse en diversos estratos de la sociedad limeña, teniendo como fin último, la unidad de la familia, por ser considerada como el punto de referencia para la transformación de la sociedad.

Finalmente, antes del fallecimiento del cardenal Guevara –producto de un cáncer– llegaba al Perú, Caritas Internacional, institución de mucha ayuda en las zonas marginales del Perú, actuando a través de las órdenes religiosas y los movimientos laicales, pero especialmente, a partir de la labor de las parroquias.

El segundo gobierno arzobispal, y el más largo de la historia de la Iglesia peruana (34 años), corresponde al cardenal Juan Landázuri Ricketts (1913-1997), también arequipeño de nacimiento, como representante de la Iglesia peruana, participó en tres grandes eventos de la Iglesia universal y continental (Concilio Vaticano II, Puebla y Medellín).

El principal problema social que tuvo que afrontar durante las aproximadamente tres décadas que dirigió la Iglesia católica fue el crecimiento poblacional de la ciudad capital; ello trajo como consecuencia proponer un programa pastoral que se sustentará en una atención más ágil y eficaz por parte de la Iglesia, especialmente a los denominados “pueblos jóvenes”, programa que se llevó a concretizar a partir de las parroquias, es así como durante su gobierno se crearon 92 parroquias, habiendo para 1987, un total de 138 parroquias en toda la Arquidiócesis limeña (Nieto, 2007), esto sin considerar el número de capillas bajo las administraciones parroquiales.

Pero, el aumento de parroquias no iba a la par con la cantidad de religiosos –seculares y regulares– que había especialmente en Lima, la falta de vocaciones trajo como consecuencia “espacios” incomunicados y sin pastores católicos, una realidad que venía desde el gobierno del cardenal Guevara, como lo explicó Guerra (1994):

En 1953 había un total de 1740 sacerdotes, entre seminaristas y clero propiamente dicho, y no se consiguió un incremento que siguiese por lo menos, el ritmo de crecimiento demográfico, por lo cual en 1962 el número de clero solo llegaba a 1768, es decir, 28 sacerdotes más. (p. 283)

Con el fin de aportar desde el campo político, la Acción Católica se unió en el año de 1956, al naciente partido político de la Democracia Cristiana, lamentablemente entre sus filas aparecieron sectores de corte radical que hicieron romper la unión realizada.

Otra acción del cardenal Landázuri, fue la creación de la denominada *Misión de Lima* el 17 de mayo de 1957, inicialmente contaba con el apoyo de 15 sacerdotes (especialmente extranjeros) y 124 voluntarios (laicos, consagrados y religiosos), fue “el primer plan pastoral de conjunto para los barrios marginales” (Klaiber, 2016, p. 102), especialmente en la zona que comprende la margen izquierda del río Rímac (dos de mayo, Villa María y Mirones); la Misión logró alcanzar sus objetivos gracias al apoyo que obtuvo de Caritas Internacional como mediadora de las contribuciones especialmente norteamericanas. Según el juicio de Klaiber (2016) “el plan de largo plazo concibió la creación de una Iglesia estable y relativamente independiente en los barrios marginales” (p. 102).

Al año siguiente, en enero de 1958, La Conferencia Episcopal Peruana, emite el documento pastoral: *Sobre algunos aspectos de la cuestión social en el Perú*. Puede ser considerado el primer documento de la Iglesia peruana en la corriente de la Doctrina Social de la Iglesia, pues dejando de lado el aspecto defensivo frente a las ideologías y la descripción de los abusos del sistema, el documento opta por el “llamado” a los fieles de buscar un cambio en todos los aspectos de la vida cotidiana, para ello se hace referencia a las enseñanzas sociales que abarcan desde los papas León XIII y Pío XII (preconciliares), de la misma manera los obispos invitan a las autoridades políticas a buscar soluciones concretas frente a la realidad de las barriadas.

Como respuesta al documento episcopal, los laicos representados en la Acción Católica y con la autorización de la jerarquía eclesiástica, desarrollan la denominada *Primera Semana Social del Perú* (01 al 09 de agosto de 1959),<sup>139</sup> fue el encuentro de laicos y religiosos para estudiar la situación social del Perú (pobreza, analfabetismo,

---

<sup>139</sup> Hubo una segunda semana social, realizada en la ciudad de Arequipa en agosto de 1961, llevando a su conclusión todas las líneas de trabajo de la primera.

marginación, etc.), hay que considerarlo como uno de los momentos de transición de la Acción Católica hacía su ocaso, siendo a su vez, la apertura a otros movimientos de laicos en el ámbito nacional.

En los albores de la década del sesenta, aparecen movimientos como la *Legión de María*, los *Cursillos de Cristiandad* entre otros, todos ellos como señal de valoración del actuar de los laicos, apoyando algunas labores de los presbíteros, menos en la administración de los sacramentos (Guerra, 1994). Aun así, no se deja aparte a las nuevas órdenes y congregaciones extranjeras que llegan al Perú, es el caso de los Oblatos Canadienses de María Inmaculada (1959), quienes a la par con los sacerdotes columbanos en el distrito de San Martín de Porres, ejercerán su ministerio pastoral y evangelizador especialmente en la zona de la actual Comas; también se tiene en cuenta, las obras de las órdenes ya existentes en el Perú en beneficio de las zonas marginadas, es el caso de la Compañía de Jesús y su proyecto educativo mediante los colegios Fe y Alegría, instituciones educativas emblemáticas hasta el día de hoy, como es el caso de los existentes en Lima Norte.

En 1967, se da uno de los principales eventos del gobierno eclesiástico del cardenal Landázuri, el desarrollo de la *Misión Conciliar de Lima*, según Nieto (2007) “Hubo tres grandes objetivos: renovación de la conciencia cristiana, vigorización de la vida sacramental y puesta en marcha de una pastoral en conjunto” (p. 238), todo ello, bajo las orientaciones propiciadas por el Concilio Vaticano II que se había clausurado dos años atrás.

La metodología de trabajo de la misión conciliar descansaba en las charlas realizadas en las parroquias (centros de operaciones) y las vistas particulares, en especial, a las casas de las barriadas. Para ello, los agentes de la misión estuvieron conformados por presbíteros (extranjeros en su mayoría que llegaron para la misión), religiosos y laicos; todos ellos dejando sus puntos de origen, tareas, carismas y estilos de vida (monasterios, conventos), con el fin de dar a conocer los alcances del Concilio en relación a la vida cotidiana del creyente. Aunque los resultados fueron positivos, no cabe duda que se dieron ciertos contratiempos en la acción de la misión, especialmente se tiene en cuenta: el idioma, la idiosincrasia, la mentalidad popular y la falta de un seguimiento a la obra que se iniciaba (Guerra 1994; Klaiber 2016).

Como se hizo referencia, el gobierno del cardenal Landázuri fue el más largo de la historia de la Iglesia peruana, por tal motivo solamente se han presentado algunos de los hechos correspondientes a su período inicial, dejando algunos vacíos, correspondientes a la siguiente década del setenta que serán tratados con relación a la llegada del movimiento eclesial: Camino Neocatecumenal a la vida eclesial de la entonces Arquidiócesis de Lima (1976).

### **3.2.2. *La Diócesis de Carabayllo***

La creación de la diócesis de Carabayllo, tiene que ver con el crecimiento poblacional que se iba observando desde tiempos del cardenal Landázuri y, que formularía la necesidad de crear algunas diócesis en la ciudad capital. Buscando así, acercar al pastor a la feligresía, una feligresía que además iba creciendo geográficamente junto con la ciudad capital en las últimas décadas del siglo pasado.

Fue en el gobierno eclesial del arzobispo Augusto Vargas Alzamora, que se hace el pedido formal al Santo Padre Juan Pablo II, quien después de recibir las sustentaciones, emite la bula con fecha del 14 de diciembre de 1996, unida a ella se encontraba el nombre del primer obispo –y único hasta el momento- de la nueva diócesis: monseñor Lino Panizza Richero O.F.M. cap., quien toma posesión de la misma el 02 de febrero de 1997, después de recibir la consagración episcopal por parte del cardenal Augusto Vargas Alzamora, de esta manera “comienza jurídicamente la vida de la Iglesia de Carabayllo en Lima Norte” (Panizza, 2007, p. 245), teniendo como base legal el D.S N° 001-97-JUS.

De origen italiano (Balestrino, Génova), monseñor Lino Panizza ingresa a la Orden franciscana capuchina, a los dieciséis años de edad (1960), recibiendo la orden sacerdotal del 01 de marzo de 1969, a los 25 años de edad. Toda su labor presbiteral -y posteriormente episcopal- lo realizará en el Perú, pues en el mismo año de su ordenación (1970) llega al Perú ejerciendo las labores pastorales de párroco

(Arequipa y Chama en Lima), director del Colegio Cristo Salvador (Chama, Lima), ministro vice-provincial de la Orden, etc.

Se señala dentro de los ámbitos de trabajo pastoral, del ahora obispo de la diócesis de Carabayllo: el social y la promoción de los laicos en la Iglesia, esto último desarrollado especialmente en la década de los noventa del siglo pasado, así por ejemplo, en su primera etapa pastoral promueve movimientos laicales (*Encuentros Matrimoniales, Eje, Escoge, Talleres de Oración y Vida, Cursillos de Cristiandad, etc.*), ante la necesidad de formar intelectual y académicamente al laico en lo concerniente a la realidad de la Iglesia, en los albores de los noventa, crea el Instituto de Ciencias Religiosas para los Laicos (ICRE), finalmente, a mediados de dicha década, presidió la Comisión con respecto a los laicos, en el XIX Sínodo de la Arquidiócesis de Lima (1993 – 1996), presentando propuestas de labor eclesiales sobre ellos.

Aunque la bula de 1996, hace referencia que la Iglesia madre o Catedral -centro de la nueva diócesis y residencia del obispo- corresponde a la parroquia de Santa Luzmila en Comas (Parroquia “Nuestra Señora de la Luz”), por diversos motivos – entre ellos, la infraestructura- se trasladó al frente de la Parroquia “Buen Pastor”, ubicándose la casa episcopal en el jirón Mercurio 7498, urbanización Sol de Oro, los Olivos.

Después de veinte años de vida (2017), la Diócesis de Carabayllo desarrolla su labor pastoral en una población de aproximadamente 1’800,000 habitantes, mediante 110 presbíteros, a través de 44 parroquias (Ver Cuadro 7), agrupadas en cuatro vicarias, todas ellas insertadas en los ocho distritos que la conforman (San Martín de Porres, Independencia, Los Olivos, Comas, Puente Piedra, Santa Rosa, Ancón, Carabayllo y Santa Rosa de Quives), en un área de 833 kilómetros cuadrados,

**Cuadro N° 7***Vicarias y Parroquias de la Diócesis de Carabayllo.*

VICARIAS	DISTRITOS	PARROQUIAS
<b>I</b>	Carabayllo	1. Cristo Luz del Mundo
		2. Nuestra Señora de Guadalupe
	Santa Rosa de Quives	3. Santa Rosa de Quives
	Comas	4. Cristo hijo de Dios
		5. Cristo liberador
		6. Inmaculada Concepción
		7. La Virgen del Carmen
		8. Nuestra Señora de la Luz
		9. Nuestra Señora de la Nube
		10. Nuestra Señora de la Paz
		11. Santa María de Jesús
		12. Santiago Apóstol
		13. Señor de los Milagros
	Independencia	14. Espíritu Santo
		15. Jesús Resucitado
		16. Nuestra Señora del Rosario
		17. San Pedro y San Pablo
<b>II</b>	San Martín de Porres	18. Cristo Nuestra Vida
		19. De la Santa Cruz
		20. La Virgen Dolorosa
		21. Reina de los Apóstoles
		22. San Martín de Porres
		23. San Mateo Apóstol
		24. Santísimo Sacramento
		25. Todos los Santos
<b>III</b>	San Martín de Porres	26. El Señor de la Paz
		27. San Columbano y San Francisco Javier.
		28. San Diego
		29. Santa María Reparadora
		<b>30. Santísimo Redentor</b>
	Los Olivos	31. El Buen Pastor
		32. Los Santos Arcángeles
		33. Nuestra Señora de las Misiones
		34. Reina de los Cielos
		35. San Conrado
		36. Santa María de la Providencia
		37. Santa María de la Reconciliación
	Puente Piedra	38. Padre Damián de Molokai
<b>IV</b>	Ancón	39. Cristo Camino, Verdad y Vida
		40. Nuestra Señora de Fátima
		41. San Pedro de Ancón
		42. Santa Rosa del Mar
	Carabayllo	43. San Pedro de Carabayllo
	Puente Piedra	44. San Pedro de Puente Piedra

**Fuente.**

Página Web de la Diócesis de Carabayllo:  
<http://www.obispadocarabayllo.org.pe/component/content/article/81-contenidos/231-relacion-de-parroquias>. Consulta: 19 de diciembre de 2016, a las 01: 26 a.m.

**Elaboración.**

Del autor.



### 3.2.3. La Parroquia “Santísimo Redentor”

Dentro de la administración eclesiástica, la Iglesia particular o diócesis se divide en “partes” denominadas *parroquias*. Según el Derecho Canónico, la parroquia es una “determinada comunidad de fieles [...] cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda a un párroco, como su pastor propio” (CIC, can. 515,1).

La parroquia –tanto espacio físico como, comunidad de fieles– es el escenario inicial y propio, en donde los laicos participan de la administración del gobierno de su Iglesia, especialmente “en el ejercicio de la tarea pastoral” (CIC, can. 517).

Formando parte de la tercera vicaria de la diócesis de Carabayllo, se encuentra la Parroquia “Santísimo Redentor”, que es el espacio geográfico y humano de la presente investigación (ver Fotografía 12).



*Fotografía 12: La Parroquia Santísimo Redentor (2017).* Ubicado en el cruce de las calles Manuel Villar y Ernesto Mora, Urbanización Ingeniería, es la parroquia en donde nació la primera Comunidad Neocatecumenal en el Perú en el año de 1976 (Fotografía del autor).

Aunque su fundación data del 09 de diciembre de 1967 -cuando el padre Hugo Curristan celebró la primera Misa, acompañado de 24 fieles- su inauguración se llevó a cabo el 18 de febrero de 1968, esto, al concluir parcialmente la construcción del futuro salón parroquial, teniendo para dicho evento la presencia del cardenal Juan Landázuri Ricketts.

La parroquia –como otras de Lima Norte- fue obra directa de los sacerdotes de la Sociedad Misionera de San Columbano (ver Cuadro 8); de ello dio testimonio, monseñor Fitzgerald (Panizza et al. 2007) quién lo describió de la siguiente manera:

### **Cuadro N° 8**

*Parroquias fundadas por la Sociedad Misionera de San Columbano en Lima Norte (1952 – 1996).*

	<b>Parroquia</b>	<b>Fecha de fundación</b>
1.	San Martín de Porres	1952
2.	De la Santa Cruz	1957
3.	El Buen Pastor	1960
4.	La Virgen Dolorosa	1961
5.	Espíritu Santo	1962
6.	Nuestra Señora del Rosario	1962
7.	San Mateo Apóstol	1962
8.	Santísimo Sacramento	1962
9.	Jesús Resucitado	1966
10.	Santísimo Redentor	1967
11.	Reina de los Apóstoles	1968
12.	San Pedro y San Pablo	1970
13.	Todos los Santos	1972
14.	Santa María Reparadora	1976
15.	Cristo Nuestra Vida	1978
16.	Santos Arcángeles	1980
17.	El Señor de la Paz	1981
18.	Reina de los Cielos	1985
19.	Santa María de la Providencia	1991
20.	Nuestra Señora de las Misiones	1995
21.	La Virgen del Carmen	1996

**Fuente.**

Datos tomados de Chávez (2007).

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota.**

En la actualidad, la gran mayoría de parroquias se encuentran bajo la administración del clero diocesano, especialmente de la diócesis de Carabayllo, encontrándose algunas aún, en la administración de los sacerdotes columbanos como es el caso de la parroquia Santísimo Redentor.

Tuvimos que continuar por muchos años formando parroquias; no es por alarde, pero trabajamos como hormigas y logramos formar veinte parroquias en esta diócesis. Actualmente existen cuarenta y un parroquias,<sup>140</sup> veintiún de las cuales fueron formadas por los columbanos. Todo lo entregamos al clero diocesano: no hemos venido a colonizar, hemos venido para entregar, formar la Iglesia. (p. 253)

Para el año 1975, el padre Mario Carthy –quien hasta la actualidad ejerce la labor de párroco- organizó con apoyo de la feligresía, el Comité pro-templo, llegando así a finalizar toda la obra arquitectónica un 15 de abril de 1979, fecha que cayó domingo de resurrección, siendo el cardenal Juan Landázuri Ricketts, quien consagraba finalmente el Templo (ver Fotografía 13).

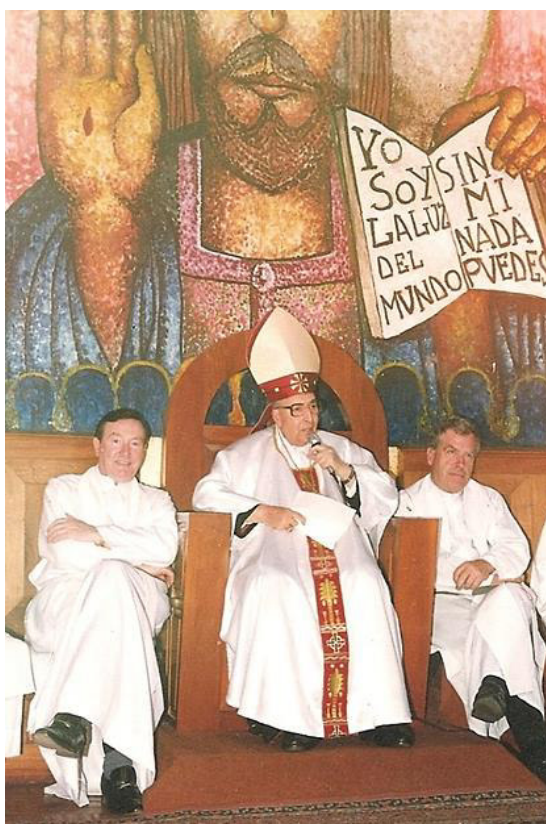
Demort Mario Carthy Byrne, conocido como “padre Mario” o, simplemente “Mario”, es toda una institución viviente de la formación de los distritos de Lima Norte, propiamente en la década del sesenta.

Nació en 1936 en la ciudad de Dublín, Irlanda; ingresó al Seminario a los 17 años, recibiendo en 1959 la ordenación sacerdotal a los 23 años de edad. Al año siguiente, en 1960, es enviado al Perú para apoyar a los primeros columbanos que arribaron en 1952. Aunque su labor evangelizadora lo ha realizado en el distrito de San Martín de Porres, también ha participado temporalmente de la vida parroquial en el distrito de Independencia (parroquia “Nuestra Señora del Rosario”:1964), como también al frente de una parroquia del cercado de Lima: la Parroquia “Virgen Medianera” (altura de las cuadras 6 y 7 de la Av. Vicente Morales Duarez), espacio geográfico que en las primeras décadas del siglo XX, cumplió la función de relleno sanitario de la ciudad de Lima, y que para el año de 1955 fue invadido y lotizado por cientos de familias.<sup>141</sup>

<sup>140</sup> Para el año 2005, la diócesis de Carabayllo contaba solamente con cuarenta y un parroquias.

<sup>141</sup> Véase: Universidad Católica Sedes Sapientiae (2011). *P. Mario Carthy*. Disponible desde: <https://www.youtube.com/watch?v=GDgQLiBageE&t=1s>

Desde sus inicios como párroco, el padre Mario Carthy ha considerado oportuno desarrollar desde el punto de vista sacramental, la aplicación de un tiempo de “preparación” para la recepción de los Sacramentos -especialmente del Bautismo- apreciación que fue desarrollando a partir de la influencia que recibió del Concilio Vaticano II.



*Fotografía 13: Consagración de la Parroquia Santísimo Redentor (1979). De izquierda a derecha: Padre Hugo Curristán, cardenal Juan Landázuri Ricketts y el Padre Mario Carthy. Durante la consagración de la Parroquia al Santísimo Redentor, el 15 de abril (domingo de Ramos). Adaptado de: K. Chávez (2008). Parroquia de Santísimo Redentor, 41 años evangelizando, p.4.*

Esta inquietud sacramental, hizo que en 1976 entrará en contacto con el Equipo de Catequistas Itinerantes del CN, quienes habían llegado al Perú y se encontraba en el distrito de Chorrillos, hecho que se detalla más adelante.

La Parroquia “Santísimo Redentor”, desde su fundación hasta la actualidad, ha sido crisol de movimientos y comunidades que comparten los espacios parroquiales para seguir su labor evangelizadora, se encuentran por entre ellos: los *grupos de Catequesis*; los *jóvenes de la Acción Social*; la *Legión de María*; el *grupo de Liturgia*, la *Renovación Carismática Católica* y el *CN*, entre otros, siendo un total de 33 los grupos de laicos que conviven en la parroquia

Finalmente, la Parroquia “Santísimo Redentor” tiene actualmente nueve capillas, las mismas que se ubican por toda la jurisdicción parroquial. Teniendo en cuenta la definición presentada por el Derecho Canónico, una capilla es un “lugar destinado al culto divino con el permiso del obispo del lugar, para beneficio de los fieles” (CIC, can. 1226), se debe anotar que no necesariamente es un espacio para realizar otras celebraciones o reuniones a parte de la misa, aunque algunas de ellas por sus dimensiones pueda favorecer a las mismas (ver Cuadro 9).

### **3.3. El Camino Neocatecumenal en Lima norte**

#### **3.3.1. Los iniciadores del Camino Neocatecumenal en el Perú**

La presencia del Camino Neocatecumenal en el Perú, se da durante la transición a la segunda fase del gobierno militar. A partir de 1975, la situación de la Iglesia iba cambiando moderadamente, el nuevo gobierno del general Francisco Morales Bermúdez debe ser considerado como el tiempo en que la Iglesia pudo –de cierta manera- expresarse y escuchar a sus fieles, sin temor a represalias, siempre y cuando no afectaran los intereses del gobierno. Hechos como la anulación del patronato (elección de autoridades religiosas por parte del gobierno) y el reconocimiento de un sueldo al clero secular, eran señales de la libertad que obtenía la Iglesia, la misma que quedó definitivamente registrado en la Constitución del 79. (Guerra, 1994).

**Cuadro N° 9**

*Capillas administradas por la Parroquia “Santísimo Redentor” (2017)*

Capilla	N° de Comunidades Neocatecumenales
Villa el Carmen	—
Santa María de Palao	07 comunidades
Virgen de Fátima (Fiori)	06 comunidades
Lampa de Oro	—
Medalla Milagrosa	—
San Columbano	—
Virgen del Carmen	—
Señor de los Milagros	—
San Patricio (Jardines)	06 comunidades

**Fuente.**

Entrevista al hermano Augusto Sayes Alomía (2017)

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota:**

De las nueve capillas bajo la administración de la Parroquia, solamente en tres de ellas existen comunidades neocatecumenales, esto no es dificultad para que la feligresía de las otras capillas o zonas, puedan participar de las comunidades que se encuentran en las tres registradas en el cuadro o, en la parroquia.

La formación del Equipo de Itinerantes que llegó al Perú tiene su origen en la convivencia de, muchos célibes (varones y mujeres) y sacerdotes que se ofrecieron a la “Nueva Evangelización”, con el Equipo Responsable Internacional (Kiko, Carmen y el Padre Mario)<sup>142</sup> a inicios del mes de enero de 1976.

Entre los equipos formados, se encontraba el que había sido sorteado para venir al Perú, el mismo estaba integrado por el entonces laico José Luis Del Palacio y Pérez-Mendel, procedente de la Parroquia “Nuestra Señora de la Paloma” (Madrid), quien pasaba a ser el responsable del equipo; la laica Sandra Ricca de la Parroquia “San

<sup>142</sup>

Al respecto véase el capítulo dos, acápite 2.4.1.4. sobre las *Familias en Misión* (pp. 105-106).

Bernardo D'Ivrea (Ivrea, Italia) y el padre Bernardo Torres, mexicano de origen, que procedía de la Parroquia “San Leonardo Murialdo” (Roma); todo ello, dentro de la festividad litúrgica del Bautismo de Jesús (mediados de enero), fecha significativa en el mundo católico, pues se celebra el inicio de la predicación pública de Jesús después de haber recibido el Espíritu Santo.

Llegaron al Perú el 27 de abril del mismo año, festividad de Santo Toribio de Mogrovejo. En la ciudad de Lima iniciaron su labor evangelizadora (por invitación) en la parroquia de los Doce Apóstoles en Chorrillos, parroquia que había sido fundada seis años antes (1970) por los padres combonianos.<sup>143</sup>

La vida durante las primeras semanas iba acorde con *las orientaciones a los equipos de catequistas*,<sup>144</sup> esto es, vivir en oración, evangelizar acompañado y la precariedad. La primera se realizaba dedicando cuatro horas diarias a la oración personal contemplativa o en grupo. La segunda, era a partir de carteles, de visitas a fábricas y colegios, en donde cada integrante daba su testimonio de vida, e invitaban a participar de las charlas iniciales (kerigmáticas) en la parroquia, monseñor José Luis del Palacio recuerda que esta fue la dinámica aproximadamente hasta 1978. Finalmente, la precariedad llevaba consigo a “vivir con lo que Dios da” (Comunicación personal, 05 mayo de 2017).

El padre Mario Carthy, tener conocimiento de su existencia, se pone en contacto con el Equipo de Itinerantes y los introduce en la realidad eclesial de San Martín de Porres (urbanizaciones de Ingeniería y Fiori); es así como José Luis del Palacio se alojará en la Parroquia “Santísimo Redentor” de Ingeniería, con el padre Mario Carthy; Sandra Ricca se alojará en la zona de Fiori, con las religiosas misioneras del Sagrado Corazón de Jesús, y el padre Bernardo Torres en la Parroquia San Mateo Apóstol.

Al respecto, Sandra lo recordó durante la celebración de los cuarenta años del CN en el Perú:

---

<sup>143</sup> Los religiosos combonianos se caracterizan por ser misioneros, esto significa, se comprometen a salir de su lugar de origen (país) a evangelizar.

<sup>144</sup> Documento propio del Camino Neocatecumenal donde se registra los lineamientos pastorales y de evangelización de los catequistas en misión.

Yo pienso cuando comenzamos aquí, yo me recuerdo muy bien de esta zona, cuando dábamos catequesis aquí, yo estaba viviendo en flores [Fiori] con las monjas, y hoy me sorprendió porque me parecía que aquel tiempo me sembraba muy cerca la parroquia las flores [Santísimo Redentor] hoy me parece otra flores [Fiori] ahora es otro mundo. (Participación durante la homilía de la eucaristía del 23 de enero del 2017 en la diócesis de Carabayllo).

Momento crucial para el Equipo de Itinerantes, fue la presentación de todo el Itinerario del CN al arzobispo de Lima: el cardenal Juan Landázuri Ricketts<sup>145</sup> quien junto a los vicarios pastorales, episcopales y los siete obispos auxiliares que asistieron, escucharon por dos horas y media en la “hogar del clero”<sup>146</sup> todo el itinerario del Camino. Monseñor Del Palacio recuerda la expresión del cardenal Landázuri al final de la ponencia: “esto es de Dios, esto es del Espíritu Santo y yo quiero que se extienda a toda la Arquidiócesis [...] esto es poner en práctica el Concilio Vaticano II” (Comunicación personal, 05 mayo de 2017).

El encuentro y la inicial aceptación del Camino Neocatecumenal por parte del pastor de la Arquidiócesis de Lima, fue decisivo para el desarrollo del mismo, no solamente en Lima, sino, en algunos departamentos.

Es así como el cardenal Landázuri, pone al Equipo Itinerante en contacto con el arzobispo de Arequipa: monseñor Leonardo José Rodríguez Ballón y con el Arzobispo del Cuzco: monseñor Luis Vallejos Santoni;<sup>147</sup> finalmente, para el año de 1985 el CN llega a Ayacucho.

---

<sup>145</sup> Lamentablemente en la entrevista realizada no se pudo registrar la fecha del encuentro con el cardenal Landázuri.

<sup>146</sup> Ubicado en la cuadra cuatro de la avenida Arenales, es un espacio de descanso y reposo, exclusivo para los sacerdotes diocesanos que se encuentran de paso, o necesitan alojamiento por tiempo necesario.

<sup>147</sup> Posteriormente llegará a ser Obispo de la Diócesis del Callao entre 1971 a 1975.



Otro de los aportes del cardenal Landázuri al CN se refleja en la promoción y creación del *Centro Neocatecumenal Arquidiocesano*,<sup>148</sup> para ello se fijó como sede del mismo a la Parroquia “Nuestra Señora de las Cabezas” en el distrito del Rímac<sup>149</sup> (psje. Camaroneros 499).

Según los Estatutos del CN, son espacios:

[...] que favorecen al encuentro entre el Obispo, o un delegado suyo, los párrocos, los presbíteros, catequistas y responsables de comunidad [buscando contribuir] a la formación de los catequistas, asignar las nuevas catequesis, coordinar los diversos pasos, ayudar a los equipos de catequistas en las diversas dificultades de la evangelización y presentar al Obispo, o algún delegado suyo, los responsables de las nuevas comunidades. (Art. 30, incisos 1 y 2).

Antes de finalizar la década del setenta, dos integrantes del Equipo de Itinerantes tuvieron que dejar definitivamente el Perú, así, Sandra Ricca fue enviada en misión, a países del continente asiático, y en la actualidad se encuentra evangelizando en Ucrania; por su parte, el padre Bernardo Torres se encuentra desde 1979 en el continente africano, siendo actualmente responsable del CN en Costa de Marfil (ver Fotografía 14).

Solamente, José Luis Del Palacio y Pérez-Mendel fue el único que quedó en el Perú, recibió la acción sacerdotal durante la primera visita del Papa Juan Pablo II (febrero de 1985) y para el año 2011 recibió la ordenación episcopal por parte del Papa Benedicto XVI, haciéndose cargo –hasta el día de hoy- de la Diócesis del Callao (ver Fotografía 15).

---

<sup>148</sup> En los documentos oficiales como los Estatutos son definidos como *diocesanos* (Art. 30), en el caso en estudio, fue promovido por la Arquidiócesis de Lima. En la actualidad existen otros como el de Arequipa.

<sup>149</sup> Lamentablemente para la presente investigación no se pudo obtener el apoyo de dicho Centro para la obtención de datos referidos al Camino Neocatecumenal.



*Fotografía 14: Padre Bernardo Torres y Sandra Ricca (2017).* Dos de los integrantes del Equipo Itinerantes que trajo el Camino Neocatecumenal al Perú, visita a la Parroquia “Santo Toribio – Inmaculada” (Av. Colmena) el 23 de enero del 2017. Adaptado de: <https://www.google.com.pe/search?q=itinerantes+en+la+parroquia+santo+toribio++inmaculada&oq=itinerantes=catecumenos+peru>. Consulta: 23 de abril de 2017, a las 15:15



*Fotografía 15: Monseñor José Luis Del Palacio y Pérez-Mendel.* Canonista y teólogo, monseñor Del Palacio, ha participado en la formación de la Facultad de Teología Redemptoris Mater en la Punta, Callao.. Adaptado de: <http://www.religionenlibertad.com/de-encargado-de-discooteca-y-antisistema-de-mayo-del-68-a-39338.htm>. Consulta: 13 de marzo de 2017, a las 16:10

### 3.3.2. *Formación de la primera comunidad neocatecumenal (1976)*

El equipo de itinerantes, realizó su labor evangelizadora, paralelamente en siete parroquias en Lima: Parroquia de “los Doce Apóstoles” (Chorrillos), Parroquia “Santísimo Redentor” y Parroquia “Todos los Santos” (San Martín de Porres), Parroquia “Nuestra Señora de Fátima” (Unidad vecinal n°3), Parroquia “Santo Toribio – Inmaculada” (Av. Colmena), la Parroquia “Francisco de Paula” (Rímac) y la Parroquia “Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa” (San Isidro).

Como se mencionó, la labor en la parroquia de “los Doce Apóstoles” fue la primera del equipo de itinerantes, lamentablemente la intención del párroco de querer modificar ciertos momentos del itinerario, hizo que a los cuatro meses de haberse iniciado la evangelización, el equipo tuviera que retirarse de dicha parroquia; como recordó monseñor José Luis Del Palacio:

Lo que pasa, que el párroco comenzó a cambiar todo lo que nosotros hicimos, dijimos que no podía ser, pero él insistía e insistía, entonces tuvimos que retirarnos, porque el carisma es como es, yo no puedo cambiar un carisma porque Dios así lo ha destinado, lo ha diseñado a los fundadores.  
(Comunicación personal, 05 mayo de 2017)

De esta manera, la labor del equipo de Itinerantes se concentró en las demás parroquias.

En el caso de la Parroquia “Santísimo Redentor”, los anuncios para las catequesis iniciales (kerigmáticas) se dieron a finales del mes de abril de 1976, durante todo el siguiente mes de mayo, el equipo itinerante acompañado del párroco (padre Mario Carthy), anunciaban -especialmente en las misas dominicales- el inicio de unas “catequesis para jóvenes<sup>150</sup> y adultos”. (ver Imagen 7)

---

<sup>150</sup> La edad mínima para formar parte de una comunidad neocatecumenal, es los 14 años de edad. Véase referencia n°98, p.82.

Las catequesis se iniciaron el día martes 01 de junio de 1976, siendo la frecuencia de las reuniones dos veces por semana (martes y viernes), acudiendo a ellas, entre cincuenta a cuarenta personas.



*Imagen 7: Invitación a las Catequesis para jóvenes y adultos (2017).* A diferencia de los primeros años, actualmente la invitación para las catequesis se realiza de dos maneras: mediante murales ubicadas en las periferias de la parroquia y las capillas, o mediante tarjetas que se entregan de manera personal. La presente tarjeta va acompañada de una imagen que corresponde a la obra de Kiko Argüello (*la Sagrada Familia*); nótese que no se hace referencia al CN. (Imagen concedida por el hermano Augusto Sayes A.).

¿Cuál era el contexto situacional que se vivía por entonces?, monseñor José Luis Del Palacio describe a las zonas de Ingeniería y Fiori, como pobres, con chacras en proceso de desaparecer, y con una sociedad muy juvenil, esto último como consecuencia de la presencia de dos universidades (Ingeniería y Cayetano Heredia); de esta manera, el CN surge en un espacio en proceso de urbanizarse.

Unido a lo anterior, el gobierno militar del general Francisco Morales Bermúdez, había implementado el toque de queda (9:00 p.m.), situación que dificultó durante los

primeros años, tanto las catequesis iniciales, las reuniones de las primeras comunidades y las visitas de los catequistas:

[...] teníamos que empezar a las 8:00 p.m. justo, y a veces [los asistentes] eran impuntuales a las 08:30 tenías que dejarlo; a veces estábamos nosotros por ejemplo en la unidad vecinal y teníamos que correr para llegar a nuestra casa y no nos tocara el toque de queda [...] no venían los autobuses y teníamos que correr atravesando el puente trompeta<sup>151</sup> desde Fátima, corriendo hasta Fiori. (J. L. Del Palacio, comunicación personal, 05 mayo de 2017)

Entre los asistentes, se tiene el testimonio del hermano José Wilson Harry García Quispe:

[...] y teníamos que venir a pesar del toque de queda [...] que teníamos que salir con un pañuelo blanco o con las manos en alto para llegar ahí hasta la parroquia, pero aun así la gente concurría (Comunicación personal, 18 de mayo de 2017).

La indiferencia o falta de interés por parte de los familiares de los participantes, fue otro factor que determinó la irregularidad en las asistencias a las charlas de inicio, el mismo hermano Wilson recordó:

[Mi esposa] no quiso venir a las charlas y entonces ella me decía que era peligroso, etc., hasta que un día de esos se animó en venir a pesar del toque de queda, pero aun así escuchando y como levantaba la mano y quería preguntar y le decían: “al final, al final”, me dice: “No, te están lavando la cabeza”,<sup>152</sup> y entonces en ese sentido ya no volvió más. [...] después fue que al final les conté a los catequistas, en ese entonces eran, José Luis del Palacio, Sandra y también Bernardo, entonces les dije la dificultad que tenía, y [José Luis] me dijo: “invítale tú a este fin de semana y dile que van a pasar un fin de semana,

<sup>151</sup> Ubicado a la altura de la cuadra nueve de la Av. Zarumilla, cerca de la Municipalidad de San Martín de Porres.

<sup>152</sup> Expresión común entre los familiares y amigos en referencia al nuevo ritmo o estilo de vida que asumen los nuevos catecúmenos en la comunidad.

que tú lo vas a pagar todo, y si te pone la dificultad de los niños, le dices que también van con niños y todo”.<sup>153</sup> Y así llegamos a la convivencia, a ese retiro que era desde el día viernes en la noche hasta el domingo por la tarde. (Comunicación personal, 18 de mayo de 2017)

Con respecto a la razón domiciliaria, solamente una de las asistentes a las catequesis de inicio (kerigmáticas), procedía de la Parroquia “Nuestra Señora de Fátima” (unidad vecinal n°3), su nombre era Martha Ramírez,<sup>154</sup> todos los demás eran residentes que vivían de la urbanización Ingeniería.

Después de dos meses de catequesis, se realizó la convivencia de formación de la primera comunidad, la misma que se realizó entre el viernes 16 hasta el domingo 18 de julio de 1976 en la Casa de Retiro “Cardenal Cushing” (Km. 27.5 de la Carretera Central, Chaclacayo), de esta manera 33 hermanos integraron y dieron origen a la primera comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor (ver Fotografía 16).

Entre los “hermanos” había cuatro a cinco jóvenes estudiantes, siendo la mayoría, adulta. Desde el punto de vista laboral, se encontraban profesionales (Medicina, Ingeniería Química, entre otros), como, personas no profesionales (obreros) y otras (especialmente damas) dedicadas al hogar, todos de clase media.

Al finalizar la convivencia, tanto el equipo itinerante como los nuevos “hermanos”, eligieron a los *Responsables* de la Comunidad, recayendo dicho cargo en el hermano José Wilson Harry García Quispe y su esposa Juana Betty Bustinza Rodríguez (ver Fotografía 17), quien -como se mencionó- dejó de acompañar a su esposo a las catequesis de inicio. Ellos estuvieron apoyados por los *corresponsables*, que durante los cuarenta años de existencia, han sido varios hermanos que han pasado por dicho

---

<sup>153</sup> Uno de los principales impedimentos de los hermanos de las comunidades neocatecumenales para participar de las convivencias hasta el día de hoy, es dejar la potestad de los hijos por los días que deben participar en las convivencias. Si el (la) niño(a) aún lacta, se le lleva a la convivencia, caso contrario se le deja bajo la responsabilidad de un familiar o un hermano de otra comunidad.

<sup>154</sup> Por motivos diversos la hermana en mención no pudo asistir a sus charlas ni a la convivencia final de las mismas en su parroquia de origen, por lo cual los catequistas la enviaron a la parroquia Santísimo Redentor, pasando a formar parte de la primera comunidad.

cargo,<sup>155</sup> a diferencia del padre Mario Carthy, que siempre ha estado integrando la primera comunidad.



*Fotografía 16: Primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia Santísimo Redentor (1976).* Equipo Itinerante: José Luis Del Palacio (cuarto de la derecha, sentado), Padre Bernardo Torres (segundo de la izquierda en el centro) y Sandra Ricca (quinta de la izquierda en el centro); Pareja Responsable de la comunidad: hermano Wilson García (primer adulto sentado de la izquierda) y su esposa Betty Bustinza (al centro, sentada con sus hijos). (Fotografía del hermano José Wilson García Quispe).

<sup>155</sup> Entre los corresponsables de la comunidad han estado: los hermanos Wilder, Jerónimo, Luis Soto y su esposa Betty, Ricardo y Carmen, entre otros.





*Fotografía 17: Matrimonio Wilson García y Betty Bustinza (2017).* Tanto el hermano Wilson como, su esposa Betty, han sido los *responsables* de la primera comunidad, desde su formación en 1976 hasta el año 2005, fecha en que toma la función, hasta el día de hoy, el matrimonio compuesto por Antonio Goday y su esposa Vicky, ambos de nacionalidad española, quienes venían de ser *familia en misión* en el Ecuador.

### **3.3.3. *El itinerario de la primera comunidad (vida cotidiana y comunitaria)***

A continuación se describe (por etapas), algunos momentos<sup>156</sup> importantes del itinerario realizado por la primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia “Santísimo Redentor”; el mismo itinerario lo realizan las demás comunidades de la misma parroquia, como también a nivel nacional y mundial; este itinerario se encuentra detallado, desde el año 2008, en los Estatutos de dicho movimiento eclesial. La particularidad del caso radica, en que fue la primera comunidad en el Perú que finalizó todas las fases, etapas y pasos que comprende el itinerario del CN.

Se advierte, que para el presente año (2017), la mayoría de hermanos que inicialmente integraron la primera comunidad, no se encuentran en la misma; esto

<sup>156</sup> El presente acápite se desarrolla a partir de las entrevistas (mayo 2017) realizadas a algunos hermanos de la primera comunidad, quienes hacen referencia a hechos que consideraron fueron relevantes durante su itinerario.



debido a que varios se retiraron, fallecieron, cambiaron de residencia; otros siguieron pero, como familia en misión, itinerantes,<sup>157</sup> etc.

Otros inclusive, se encuentran integrando la segunda y tercera comunidad, siendo la principal causa de ello, la realización de alguno de los diversos *pasos* que comprenden el itinerario del CN<sup>158</sup>. Al respecto, el hermano Wilson explicó:

De los 33 hermanos que asistieron, hoy quedan 11 que están repartidos en la primera comunidad [...] y también en la segunda y la tercera y en otras comunidades,<sup>159</sup> porque entran luego sus esposos y cónyuges, entonces volvieron [a iniciar] y se asimilaron a otras comunidades<sup>160</sup> y otros ya han muerto. (Comunicación personal, 18 de mayo de 2017)

Esta explicación sugiere tener en cuenta, a las dos comunidades que se formaron inmediatamente después de la primera en 1976, ya que un porcentaje de hermanos de la primera generación, participan en ellas.

### 3.3.3.1. Las reuniones iniciales (1976)

Desde su formación hace 41 años, la primera comunidad neocatecumenal, se ha reunido todos los miércoles por la noche en uno de los salones parroquiales, especialmente para la *celebración de la Palabra*.

---

<sup>157</sup> Es el caso de la hermana Martha Ramírez, que terminó siendo itinerante y se encuentra evangelizando en la selva, asimismo, regresó a su parroquia original: Nuestra Señora de Fátima, en la unidad vecinal n°3.

<sup>158</sup> Véase cuadro n°4: *Tiempos, Fases y Pasos del itinerario del Camino Neocatecumenal*, p. 80.

<sup>159</sup> En la comunidad del autor de la investigación, hay una hermana que integró la primera comunidad de la parroquia, ya había terminado todo el itinerario del Camino Neocatecumenal (peregrinación a Tierra Santa), pero cuando el esposo ingresó al Camino, en una nueva comunidad, ella tuvo que “bajar” e iniciar junto a su esposo, todos los “pasos” desde el inicio del itinerario

<sup>160</sup> En el CN, cuando el esposo o la esposa de un(a) hermano(a) nace e integra una nueva comunidad, es la obligación del segundo, dejar su comunidad y asistir a la que su pareja ha iniciado el camino, de esta manera, se busca integrar a la pareja de esposos y que puedan “caminar” juntos, lo mismo pasa con los novios al momento de casarse.

Dicha reunión es propia de todas las comunidades neocatecumenales, desde que se forman hasta el fin del itinerario, la comunidad se reúne a la *celebración de la Palabra*. Para ello, con anterioridad se divide a los hermanos en pequeños grupos (4 a 5 hermanos) que semanalmente exponen a toda la comunidad un tema basado en la “palabra” elegida: (Adán, Pecado, Éxodo, Pan, Creación, etc.), que es *escrutada* del *Vocabulario de Teología* de León-Dufour y acompañada de citas bíblicas de la *Biblia de Jerusalén*.

En una fecha anterior a la celebración de la palabra, el grupo de hermanos se reúnen en una casa y escogen cinco lecturas bíblicas (Pentateuco, Históricos, Profetas, Cartas y el Evangelio) que tengan relación con la “palabra” estudiada, como también eligen los salmos<sup>161</sup> (cantos) que acompañarán; asimismo entre los hermanos, se elige quien monitará (invitación a escuchar) y quien leerá las lecturas.

Después de leerse las lecturas bíblicas durante la celebración de la Palabra, los hermanos que desean libremente exponen lo que han entendido a partir de su experiencia vivida durante la semana (ver Cuadro 10).

Tanto la preparación como la celebración de la palabra, sugiere un tiempo adicional en el transcurso de la semana y entre los quehaceres del hermano, asimismo, el estudio de la biblia de una manera más seria y comprometedora, traerá como consecuencia un nuevo vocabulario y comportamiento en el quehacer diario.

Al formarse la primera comunidad neocatecumenal en 1976, tanto los catequistas (equipo itinerante) como los mismos hermanos, tuvieron que hacer frente a dos situaciones concretas.

---

<sup>161</sup> “*Resucitó: canto para las comunidades neocatecumenales*”, es el nombre que se le asigna a la colección de cantos (salmos), creados por Kiko Argüello, basados en citas bíblicas. Anualmente Kiko crea un “Salmo”, que lo presenta en la Convivencia de Trasmisión. Véase: <https://stcharleshouston.org/documents/2017/1/RESUCITO%20XX%20EDICION%202014.pdf>

**Cuadro N° 10***Momentos de la celebración de la Palabra en las Comunidades*

	<b>Momentos</b>	
	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Monición ambiental</li> <li>2. Invocación al Espíritu Santo</li> <li>3. Primera lectura<sup>162</sup></li> <li>4. Segunda lectura</li> <li>5. Tercera lectura</li> <li>6. Cuarta lectura</li> <li>7. Proclamación del Evangelio</li> <li>8. Eco a la palabra<sup>163</sup></li> <li>9. Peticiones</li> <li>10. Oración del Padre Nuestro</li> <li>11. Signo de la paz (abrazo y beso)</li> <li>12. Bendición Final</li> </ol>	
<b>Fuente y elaboración</b> <b>Nota.</b>	Del autor. La participación y celebración de la palabra, es el primero de todas las actividades que los hermanos realizarán en comunidad, es la manera inicial de integrar al hermano en la vida de la liturgia de la palabra, en donde él, participa en su organización. Su duración comprende a aproximadamente dos horas.	

Primero, la necesidad de reflexionar y celebrar la palabra de Dios, a partir de la lectura de la Biblia, del *Vocabulario de Teología Bíblica* de Xavier Leon-Dufour y otros documentos eclesiales, hizo necesario afrontar el problema de analfabetismo (incapacidad de leer y escribir) que existía en un porcentaje de hermanos mayores,<sup>164</sup> situación que tuvo que ser afrontado, tanto por los catequistas como por los hermanos jóvenes:

<sup>162</sup> A cada lectura que se proclama, le antecede una monición, y posterior a ella, la comunidad responde con un Salmo o canto.

<sup>163</sup> Propio del Camino Neocatecumenal, todas las celebraciones son acompañadas de Ecos a la palabra, esto significa participación de los fieles con su giro de experiencia, relacionado con la celebración.

<sup>164</sup> Realidad que aún persiste en un bajo porcentaje en las comunidades, especialmente en personas de la tercera edad.

Habían muchos hermanos que no sabían leer y menos manejar la biblia, pero poco a poco la gente que entró en las comunidades aprendía a leer por necesidad de aprender [...], la palabra de Dios les rompió los complejos, las dificultades y salir de esa pobreza, me acuerdo que en todas las parroquias<sup>165</sup> enseñábamos a leer en grupos de 15 o de 20 personas del camino que no sabían leer. (J. L. Del Palacio, comunicación personal, 05 mayo de 2017)

El hermano Wilson, lo describe de la siguiente manera:

[...] luego ha habido hermanos que entraron sin saber leer y aprendieron a leer en la biblia, después como formación educativa pues a todos nos han hecho personas porque no sabíamos ni a dónde íbamos ni de donde veníamos, y es una gracia de Dios, un regalo, un don que el Señor nos ha dado, realmente nos ha hecho personas donde hemos recuperado nuestra dignidad de ser hijos de Dios. (Comunicación personal, 18 mayo de 2017)

El segundo problema era vivir “dignamente”, teniendo en cuenta que para mediados de la década del setenta del siglo pasado, la zona de Ingeniería era una urbanización en proceso, se comprende que las construcciones habitacionales eran precarias, muchas familias vivían en espacios que inclusive no tenían divisiones entre cuartos, y era necesario la privacidad de los espacios, tanto de los padres como de los hijos.

El interés del CN en el arreglo y respeto por los espacios de la casa familiar, forma parte de la catequesis para la educación en la fe, que se transmite especialmente de padres a hijos. El orden en el hogar ayuda a comprender la existencia de dos altares:<sup>166</sup> “[primero], el altar de la familia donde se come, se reza [...] se catequiza y

---

<sup>165</sup> Se concluye que era un problema no ajeno a otras realidades parroquiales.

<sup>166</sup> El Camino Neocatecumenal desarrolla toda una catequesis para los hermanos, en torno a los altares: el altar de la celebración eucarística (Misa), el altar familiar (Mesa de comer) y el Tálamo o lecho conyugal (la cama de los esposos).

se transmiten los valores y la educación a los hijos;<sup>167</sup> [segundo], el lecho conyugal que es santo”<sup>168</sup> (J. L. Del Palacio, comunicación personal, 05 mayo de 2017)

De esta manera, los hermanos inician una nueva forma de vivir el día a día (familiar, laboral, etc.) a partir de la interacción en la comunidad, la misma que se caracterizó por ser heterogénea, es decir, compuesta por hermanos con marcados rasgos personales, edad, situación laboral, cultural etc.

A inicios de 1977, nuevamente la primera comunidad vive dos hechos cruciales, la ausencia temporal de los catequistas (equipo itinerante) hará que la comunidad comience a formar nuevos equipos de catequistas para desarrollar las catequesis iniciales (kerigmáticas) para la formación de otras comunidades.<sup>169</sup>

Esta ausencia de los catequistas es consecuencia de la formación de nuevas comunidades en parroquias como: “Jesús Redentor” (Maranga), “Nuestra Señora del Pilar” (San Isidro) y en la zona de Tahuantinsuyo; como también fuera de Lima, como es el caso de Arequipa y el Cuzco (1978).

Asimismo, la participación en la Audiencia General otorgada el 12 de enero de 1977 por el papa Paulo VI al CN en Roma, hará que el equipo de itinerantes (catequistas) viaje a dicha ciudad, acompañados de siete párrocos y del representante del cardenal Landázuri; viaje que será provechoso para estos últimos, pues conocerán la realidad del CN en los países europeos, de esta manera a su regreso apoyarán y garantizarán la obra que se estaba realizando en el Perú.

---

<sup>167</sup> Especialmente en la celebración de los Laudes dominicales en la casa.

<sup>168</sup> La palabra Santo (en hebreo *Kadosh*), significa “consagrado”, en este caso el lecho matrimonial se consagra a la unión íntima de la pareja, espacio en donde se “transmite” la vida.

<sup>169</sup> La formación de nuevas comunidades neocatecumenales, se desarrolla una vez al año, para ello se forman entre los hermanos, el equipo de catequistas, quienes con el mandato de la Iglesia (imposición de manos del presbítero u obispo), iniciarán las invitaciones y las charlas kerigmáticas, después del tiempo litúrgico de Pascua, sea en la misma parroquia o en lugar que se les encomienda.

Antes de finalizar la década del setenta, la primera comunidad experimenta sus primeras “fusiones”<sup>170</sup> con otras comunidades. Asimismo, los catequistas regresaron a sus comunidades de origen en España e Italia, para convivir en ellas y luego regresar (José Luis del Palacio), o ir nuevamente en misión a otros lugares (Sandra Ricca y el padre Bernardo Torres).

### 3.3.3.2. *El desarrollo de los “pasos” (1978)*

A inicios de la década del ochenta, la primera comunidad celebra sus primeros “pasos”, nuevos hermanos se integran a la comunidad, entre ellos se encontraban los jóvenes Francisco Javier Iglesias Ayesta, y los hermanos Daniel y Oscar<sup>171</sup> Balcázar Balcázar estos últimos, hijos de la hermana Juana Balcázar Hernández -quien también fue fusionada a la primera comunidad-, “quienes fueron los tres primeros presbíteros que se ordenaron aquí en el Perú” (Wilson García, comunicación personal, 18 mayo de 2017).

El historiador José Antonio Benito resaltó a estos tres jóvenes, al referirse a los orígenes de la Facultad de Teología Redemptoris Mater de la Punta, Callao:

El 12 de diciembre de 1987 son ordenados de diáconos los hermanos Óscar y Daniel Balcázar, actuales sacerdotes incardinados en el Callao. Los tres primeros jóvenes que se ordenaron de presbíteros siendo aún el seminario de vocaciones adultas Juan Pablo II –el 20 de junio de 1989– fueron Daniel Balcázar, Oscar Balcázar y Francisco Iglesias, en Chile.<sup>172</sup>

<sup>170</sup> Término con el cual se hace referencia a la unión de dos comunidades en una, o al traslado de algunos hermanos a otra comunidad. Dichas fusiones se dan por la baja cantidad de hermanos en una comunidad, por observación de los catequistas o por el “paso” que se encuentra realizando en común varias comunidades.

<sup>171</sup> Con respecto a Oscar Balcázar, ha sido vicario general de la diócesis del Callao, obtuvo su doctorado en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia Urbaniana, y ha desempeñado el cargo de Rector del Seminario diocesano “Corazón de Cristo” en el Callao (2006).

<sup>172</sup> Recuperado de: <http://peru-cristiano.blogspot.pe/2016/02/los-inicios-del-seminario-redemptoris.html>

Según entrevista realizada al hermano Wilson García (18 de mayo de 2017), el *primer escrutinio* se realizó aproximadamente en el año 1978, de suma importancia porque en dicha convivencia los hermanos de la comunidad reflexionaron sobre los cambios en sus vidas, a partir del reconocimiento de su fe, los ídolos (intereses materiales o afectivos) que aún mantenían, y del descubrimiento de su cruz (experiencia personal de cada hermano, que aún no los dejaba ser libres.).

Posteriormente, la convivencia del *shema* en 1979 fue el tiempo en donde los hermanos recordaron poner a Dios primero y como signo de esta aceptación se les invitó a la renuncia a los bienes.

Los *segundos escrutinios*, realizados aproximadamente en 1982, fue el paso decisivo para la primera comunidad -como lo es para cualquier comunidad neocatecumenal en el mundo- solo “pasan”<sup>173</sup> aquellos hermanos que han probado ante los catequistas (garantes ante la Iglesia) y a la comunidad, su renuncia al mal y la voluntad de servir a Dios.<sup>174</sup> A partir de aquí, la comunidad comenzó a realizar mensualmente, hasta el día de hoy, el denominado *diezmo*, como signo de renuncia a todo aquello que les aleja de Dios. La recolección del diezmo lo hace el responsable de la comunidad, quien al final de la misma expone el monto recaudado, también él será el encargado de distribuir los obtenidos entre los hermanos necesitados o según las situaciones lo ameriten.

Al respecto la antropóloga Marcillo (2012) consideró el diezmo como “[una] actividad [que] había desaparecido de la Iglesia Católica debido a la polémica que despertó en las sociedades y a todo lo que se hizo con este fin” (p.64). Muy contrario a dicha conclusión, el documento de Santo Domingo identifica como una de las características de los movimientos eclesiales, la comunicación cristiana de los bienes a partir del diezmo (SD. 102).

---

<sup>173</sup>

Se denomina “Escrutinios abiertos”, cuando la comunidad aún no “pasa”.

<sup>174</sup>

Otro indicador, que no todos los hermanos de una comunidad van a seguir juntos durante todo el itinerario del Camino Neocatecumenal.

En este tiempo, el hermano es invitado a la lectura de obras, que ayudarán a su desarrollo durante este “paso”, obras como *La sabiduría de un pobre*<sup>175</sup> (Eloí Leclerc), *El peregrino ruso* (Anónimo), *Los Padres del desierto* (Anselm Grün), *Moisés contado por los rabinos* (Edmond Fleg), entre otros.

Entre los años de 1984 y 1985, realizaron el “paso” de *Inicio a la oración*, en donde los hermanos fueron educados y formados para la celebración de la liturgia de las horas. Aunque muchas personas consideran que es propia de los sacerdotes, religiosos y laicos consagrados, el CN busca cumplir una de las recomendaciones del Concilio Vaticano II, registrado en la constitución *Sacrosanctum Concilium* (sobre la Sagrada Liturgia):

Procuren los pastores de almas que las Horas principales, especialmente las Vísperas, se celebren comunitariamente en la Iglesia los domingos y fiestas más solemnes. Se recomienda, asimismo, que los laicos recen el Oficio divino o con los sacerdotes o reunidos entre sí e inclusive en particular. (SC. 100)

De igual forma, el Código de Derecho Canónico lo describe como:

La obligación de celebrar la liturgia de las horas vincula a los clérigos [...] y a los miembros de los institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica, conforme a sus constituciones. Se invita encarecidamente también a los demás fieles a que, según las circunstancias, participen en la liturgia de las horas, puesto que es acción de la Iglesia. (CIC, can. 1174, 1-2)

De esta manera, los hermanos de la primera comunidad comenzaron a celebrar la liturgia de las horas; inicialmente rompiendo con el descanso, levantándose a las 3:00 a.m., para celebrar los Laudes (ver Cuadro 11), posteriormente lo hicieron a las 6:00 a.m., antes de comenzar las actividades diarias. En el día de reunión de la comunidad en la parroquia (miércoles), se celebraba las Vísperas (oraciones a partir de las 6:00

---

<sup>175</sup> Aunque no existe en el Camino Neocatecumenal, una devoción propia a los Santos, dentro de las catequesis, celebraciones y convivencias, se hace referencia a la vida y obras de los mismos, de manera especial se enfatiza la figura de San Francisco de Asís.



p.m.), para ello, cada hermano tiene, hasta el día de hoy, los cuatro tomos de oraciones, en el caso de la pareja de esposos, cada uno tiene sus propios tomos.<sup>176</sup> De esta manera los hermanos fueron introducidos al conocimiento de los tiempos litúrgicos (Adviento, Navidad, Tiempo ordinario, Pascua y Pentecostés) como también, al uso de los colores litúrgicos (Morado, Blanco, Verde, Rojo). Fue también el tiempo en que los hermanos que son padres, invitaban a los hijos a celebrar en familia los Laudes, especialmente los días domingos.

Durante el tiempo que duró este paso, aparte del día miércoles, los hermanos se reúnen otro día de la semana (por la noche) en grupos de cinco o seis, para escrutar cada *Salmo* del Antiguo Testamento, apoyados por la *Biblia de Jerusalén*, y mediante preguntas, lo llevaban a interiorizar en sus vidas.

El año de 1985, fue muy significativo para las primeras comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”. La visita del Papa Juan Pablo II al Perú, motivó el aumento de las vocaciones sacerdotales (encuentro con más de 3000 jóvenes en el entonces carpa del Hotel Crillón), también la ordenación sacerdotal de José Luis del Palacio, acontecido el 03 de febrero del mismo año, y la llegada del Equipo de Responsables Internacional (Kiko, Carmen y P. Mario Pezzi) fueron momentos alentadores para los hermanos de las primeras comunidades.

Período difícil para las comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”, es el comprendido entre los años de 1985 y 1986; aunque los hermanos entrevistados no entraron en detalles, se tiene conocimiento, de la ausencia del padre Mario Carthy en la administración parroquial en ese periodo, siendo reemplazado por el entonces padre Octavio Casaverde Marín, lamentablemente éste sacerdote no apoyó a las comunidades neocatecumenales de la parroquia, especialmente en lo concerniente a las celebraciones litúrgicas, como, en las convivencias, teniendo las comunidades que buscar el apoyo de presbíteros de otras jurisdicciones parroquiales. Se tiene

---

<sup>176</sup> El precio promedio (según la librería en la que se adquiera) varía entre 40 a 50 dólares por tomo.

referencia a cartas que remitía el padre Mario Carthy<sup>177</sup> a la primera comunidad, alentándoles a seguir en el itinerario y superar las dificultades.

## Cuadro N° 11

### *Momentos de la celebración de la Liturgia de las Horas: Laudes*

Momentos	Posición
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Antífona</li> <li>• Invitatorio (Salmo 94)</li> <li>• Gloria</li> </ul>	Pie
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Primer Salmo<sup>178</sup></li> <li>• Segundo Salmo</li> <li>• Tercer Salmo</li> <li>• Lectura breve</li> <li>• Responsorio breve</li> <li>• Primera o segunda lectura<sup>179</sup></li> <li>• Responsorio</li> </ul>	Sentado
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Proclamación del Evangelio</li> </ul>	Pie
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Oración Contemplativa</li> </ul>	Sentado
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Canto evangélico</li> <li>• Invitatorio (Canto de Zacarías)</li> <li>• Preces (peticiones)</li> <li>• Oración: Padre Nuestro</li> <li>• Bendición final.</li> </ul>	Pie

**Fuente y elaboración**  
**Nota.**

Del autor.

La celebración de la *liturgia de las horas* (Laudes y Vísperas), comprende un momento crucial en la formación del hermano, pues participa en celebraciones que hace cincuenta años atrás, era patrimonio solamente de las personas consagradas.

A finales de los ochenta e inicios de los noventa, la primera comunidad celebró el paso de la *Traditio*. Nuevamente los hermanos formaron doce grupos de cinco o seis, presentando durante los cuatro miércoles del mes -mientras duraba éste paso-, cada

<sup>177</sup> Lamentablemente el hermano Wilson (responsable de entonces), refiere que ya no tiene bajo su poder dichas cartas.

<sup>178</sup> Cada Salmo comprende, su propia antífona, la proclamación propia del Salmo y el Gloria al final.

<sup>179</sup> La primera lectura comprende año impar, mientras que la segunda lectura corresponde a año par. Ejemplo: Primera lectura (2017).

uno de los doce artículos que comprende la “profesión de fe” o, el *Credo*. Propio del paso, es el uso de un documento oficial de la doctrina y magisterio de la Iglesia católica como lo es: *El Catecismo de la Iglesia Católica*.

Asimismo, iniciaron su labor evangelizadora, saliendo de dos en dos, a anunciar a Cristo resucitado por las casas circundantes a la parroquia, cabe señalar que todas las comunidades que han realizado o se encuentran realizando este paso, lo hacen sin tener un esquema estructurado, en otras palabras, cada hermano expresa en su predicación, lo que Dios ha hecho en su vida (testimonio de fe).

A mediados de los noventa,<sup>180</sup> los hermanos de la primera comunidad celebran el paso de la *Redditio*, como ellos mismos señalan fue el resultado de la predicación casa por casa; en este momento, los hermanos comienzan a proclamar su fe (el Credo) artículo por artículo, relacionándolo con momentos significativos de la vida propia de cada uno. Dicha proclamación es de manera individual y se realiza durante todo el tiempo litúrgico de la Cuaresma, después de las Vísperas (siete de la noche aproximadamente) en el altar mayor de la parroquia, y dirigido no solamente a las comunidades neocatecumenales, sino, a todos los fieles en general. Al finalizar la Cuaresma, los hermanos proclaman el Credo, el domingo de Ramos, al inicio de la Semana Santa,<sup>181</sup> siendo el signo externo, el Ramo que llevan durante toda la celebración.

Nuevamente para el año de 1997, el Equipo Responsable Internacional (Kiko, Carmen y el padre Mario) visita al Perú; con respecto a las comunidades neocatecumenales de la ciudad de Lima, el encuentro se realizó en el Coliseo Eduardo Dibos<sup>182</sup> (ver Fotografía 18), en el distrito de San Borja. Asimismo, en el mismo año –como se mencionó,- surge jurídicamente el Obispado de Carabayllo, bajo la administración de monseñor Lino Panizza, quien dará impulso a los movimientos eclesiales de Lima Norte, entre ellos al Camino Neocatecumenal.

---

<sup>180</sup> Hay dificultades en presentar una secuencia cronológica ordenada en adelante, ello debido a que muchos hermanos tuvieron que hacer nuevamente, algunos “pasos”, según criterio y las orientaciones de los catequistas, que por motivo de consideración a los hermanos entrevistados y discreción, no se detalla en la presente investigación.

<sup>181</sup> Véase fotografías 7 y 8; p. 91.

<sup>182</sup> Véase: Llaguno del Pino, Manuel (2011). *Kiko Argüello, Carmen y el Padre Mario en Lima Perú 1997*. Disponible desde: <https://www.youtube.com/watch?v=wQiCJF1RiAU&t=1720s>

Entre los años de 1998 a 2005, los hermanos de la primera comunidad, realizaron el “paso” del *Padre Nuestro*”, y la tercera fase que corresponde a la parte final de todo el itinerario, denominado de la *Elección*. Todo ello, lamentablemente no ha sido descrito por los hermanos durante las entrevistas,<sup>183</sup> fijando más bien su atención, al final del itinerario, el mismo que comprende el viaje a Tierra Santa (21 de febrero al 07 de marzo del 2007).



*Fotografía 18: Visita del Equipo Responsable Internacional al Perú (1997).* Encuentro con las comunidades neocatecumenales en el Coliseo Dibos (16 octubre de 1997). Kiko y Carmen (centro), Padre José Luis del Palacio (Izquierda), Padre Javier del Río Alba (Derecha) actualmente Arzobispo Metropolitano de Arequipa. (Fotografía concedida por el hermano Augusto Sayes A.).

<sup>183</sup> Según Fuentes (1996): Se divide el Padrenuestro en ocho partes [...] La comunidad se divide en ocho grupos y a cada grupo se le asigna una parte. El grupo, durante el tiempo conveniente preparará su parte sirviéndose principalmente de la Biblia, escrutándola, y de otros tratados sobre el Padrenuestro [...]. En el día de la semana señalado, se celebrará la palabra en comunidad con las cuatro lecturas a las que se añade una catequesis sobre el tema. (p.108)

### 3.3.3.3. *Fin del “itinerario” (2007)*

El viaje a Tierra Santa fue realizado no solamente por la primera comunidad de la Parroquia “Santísimo Redentor”, sino, por otras tres comunidades<sup>184</sup> que para la fecha, ya habían finalizado también todo el itinerario del CN, siendo un total de 140 hermanos, acompañados de sus respectivos Equipos de Catequistas y del Equipo Itinerante de la Nación, éste último integrado por entonces por el padre José Luis del Palacio, Jesús Peña y Consuelo Gómez.<sup>185</sup>

En una publicación de la hermana Betty Bustinza, con ocasión del viaje, expresa su alegría de la siguiente manera:

Muchos hermanos hasta con más de 30 años de camino hemos realizado este viaje tan añorado durante largos años[...] luego de haber realizado el paso de la Elección, como culmen de este itinerario de fe, se realiza un viaje a Israel, que significa conocer la tierra natal del novio que es Jesucristo Nuestro Señor. Este es un viaje soñado por muchos y de espera de varios años, que hoy para los 140 hermanos del Perú se nos ha hecho una realidad, esto es motivo de regocijo y agradecimiento profundo a Dios por tanta bondad para con nosotros.<sup>186</sup>

Alegría y regocijo que es notado por aquellos familiares que no forman parte de las comunidades, pero, que escuchan las experiencias vividas –en el caso que se presenta a continuación- por sus padres:

[....] me contaron que fue una experiencia bien inolvidable, por ejemplo cuando estaban ahí, sentían una paz, una tranquilidad, en todos lados [que

<sup>184</sup> Dichas comunidades corresponden a las parroquias: “Todos los Santos” (San Martín de Porres), “Nuestra Señora de Fátima” (Unidad vecinal n°3) y “Santo Toribio – Inmaculada” (Av. Colmena).

<sup>185</sup> El Equipo Itinerante de la Nación, sigue siendo el mismo desde el año 2003, menos el padre José Luis del Palacio, que cumple actualmente la función de Obispo del Callao, siendo suplantado por el padre Guillermo Colautti.

<sup>186</sup> La cita forma parte de un documento personal elaborado por la hermana en mención, que comprende 63 páginas describiendo todo el itinerario en los santos lugares.

visitaban], sentían que todo era santo, se sentía un ambiente diferente. Mi mamá fue al Muro de los Lamentos, dice que con tan solo agacharse, se puso a llorar, y vinieron felices; [...] mi padre se sentía feliz, que todo lo que tuvieron que gastar [para ir], al final fue una recompensa, [...] lo gastaron por algo mucho mejor, que no tiene nada que ver la plata, lo gastaron por ellos mismos. (Srta. Lucia Raquel Martínez Cornejo<sup>187</sup>, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

Se enumera a continuación, los lugares visitados durante dicha peregrinación, por parte de las primeras comunidades neocatecumenales que terminaron el itinerario en el Perú, entre ellas la primera comunidad de la Parroquia “Santísimo Redentor”:

- 21 Febrero : Salida de Lima.
- 22 Febrero : Llegada a Madrid.
- 23 Febrero : Llegada a Tel-Aviv.  
Alojamiento en la Domus Galilea.<sup>188</sup>  
Visita al monte de las Bienaventuranzas y el mar de Galilea.
- 24 Febrero : Visita a Nazaret, Canaán y la Basílica de la Anunciación.
- 25 Febrero : Visita a Cafarnaúm.
- 26 Febrero : Visita del Monte Tabor.
- 27 Febrero : Visita a Jericó, Qumran, Mar Muerto y Jerusalén.
- 28 Febrero : Visita a Betania. (ver Fotografía 19)
- 01 Marzo : Visita a Belén, Huerto de los Olivos, el Muro de los lamentos.
- 02 Marzo : Visita al Monte Gólgota. (ver Fotografía 20)
- 03 Marzo : Visita a Betsaida.
- 04 Marzo : Visita al Monte de Mambré.
- 05 Marzo : Retorno a Madrid.
- 07 Marzo : Llegada a Lima.

---

<sup>187</sup> Actualmente la señorita Lucia Martínez, está participando en el Camino Neocatecumenal, en una reciente comunidad, mientras que sus padres caminan en la Parroquia “Santo Toribio – Inmaculada” (Av. Colmena), y, todos sus hermanos se han retirado de sus comunidades.

<sup>188</sup> Centro de formación religiosa y alojamiento promovido por el Camino Neocatecumenal, fue construido entre 1999 hasta el 2005, en un terreno concedido por los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, en las faldas del monte de las Bienaventuranzas. Puede verse: <http://www.domusgalilaeae.org/index.php/en/>



*Fotografía 19: Visita de la primera comunidad a Betania (2007).* Entre los hermanos de la primera comunidad se encuentra el reverendo padre Dr. Julio Murillo quién actualmente es el rector del Seminario diocesano “Corazón de Cristo”, en el Callao. (Fotografía concedida por el hermano Antonio Goday).



*Fotografía 20: Visita de la primera comunidad al Santo Sepulcro (2007).* Monseñor José Luis del Palacio (centro, primera fila), acompañado al lado derecho de los Catequistas de la nación; los presbíteros Oscar y Daniel Balcázar (izquierda, segunda fila); el hermano Wilson Garcia y su esposa Betty Bustinza (centro, quinta fila) entre otros. (Fotografía concedida por el hermano Antonio Goday).

En comparación con otras comunidades neocatecumenales, como es el caso de la primera comunidad que terminó el itinerario a nivel mundial: la de la Parroquia de “los Mártires Canadienses” de Roma, en quince años (1968 – 1983); o la primera comunidad de la Parroquia “Nuestra Señora del Reposo” de Huelva en España, que finalizó después de veintiocho años (1974–2002); El itinerario realizado por la primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia “Santísimo Redentor”, ha durado treinta y uno años (1976 – 2007), siendo una de las pocas comunidades que ha “caminado” el mayor tiempo posible.



*Fotografía 21: Celebración de la eucaristía en el Cenáculo (2007).* Al finalizar el itinerario, los hermanos de la primera comunidad, se inician en el uso de la túnica blanca, como signo de pureza y de las bodas con el esposo (Cristo) a partir de las renovaciones bautismales. (Fotografía concedida por el hermano Antonio Goday).

Los hermanos de la primera comunidad de la Parroquia “Santísimo Redentor”, se han insertado –según su disponibilidad- en las labores propuestas por su Iglesia local (obispado de Carabayllo), especialmente en labores fuera de la jurisdicción, Familias en misión, itinerantes (solteros y solteras), etc., como en las labores propias de la parroquia, sean estas, catequesis (niños, jóvenes, adultos, novios, esposos); liturgia (celebraciones eucarísticas y sacramentales), atención a los enfermos (viáticos);



Coro, etc., todas ellas dentro de la organización y estructura de la parroquia, en supervisión del equipo de catequistas y del párroco.

Entré a los 33 años de edad creo, tengo 72 me voy por los 73, contentísimo a pesar de esto y con todas las dificultades que tengo he envejecido, hay muchas dificultades de ser viejo y enfermo pero el señor me llama al servicio lo hago con alegría estoy contento y ya está, y lo mismo pasa con mi comunidad estamos viejitos pero veo dentro de la comunidad una gracia con las dificultades que nos encontramos sin embargo hay allí este deseo grande de servir de dar la vida por el otro. (Hermano Wilson García, comunicación personal, 18 de mayo de 2017)

Finalmente, dicha comunidad deja de denominarse “comunidad neocatecumenal”, pues ha finalizado el itinerario propuesto, pero su inserción en la parroquia hace que esté al servicio de la misma, consolidándose con una formación permanente en la fe, en la participación de la palabra y de la liturgia, de aquí que se denomine: “primera comunidad del Camino Neocatecumenal (Bogarín, 2002).

### ***3.3.4. La primera comunidad y su relación con las otras comunidades de la Parroquia Santísimo Redentor***

#### ***3.3.4.1. La jerarquía en las comunidades de la parroquia: los guías.***

Como en toda organización que forma parte de la Iglesia católica, en el CN, existe una jerarquía que dirige a todas las comunidades, tanto a nivel mundial como nacional.

A continuación se detalla, a los integrantes de esta jerarquía y sus principales funciones en el CN, enfatizando especialmente a los encargados de las comunidades de la parroquia “Santísimo Redentor” en la urbanización de Ingeniería (S.M.P.).

En primer lugar y a nivel mundial, se encuentra el *Equipo Responsable Internacional* (Kiko, Carmen<sup>189</sup> y el padre Mario Pezzi), quienes presentan el CN, como un servicio entregado a los obispos para la labor misionera en sus Iglesias particulares (Diócesis). Para el caso del Perú, dicho servicio se encuentra desde el año de 1976, con la llegada del primer Equipo de Itinerantes, quienes cumplieron también, la función de Catequistas de la nación.

En el segundo lugar de la jerarquía, se encuentra el *Obispo diocesano*. Durante los primeros veintiún años de trayectoria del CN en el Perú (1976 – 1997), fue el arzobispo de Lima, el cardenal Juan Landázuri Ricketts, quién autorizó la labor de dicho movimiento eclesial en la Iglesia católica peruana, especialmente en lo que sería Lima Norte. Posteriormente –y hasta el día de hoy- con la creación de la diócesis de Carabayllo (1997), será monseñor Lino Panizza, quien coordine las actividades del CN en las siete parroquias de su jurisdicción (ver Cuadro 12), entre ellas, la Parroquia “Santísimo Redentor”.

Teniendo en cuenta, los Estatutos del CN, se puede observar que la labor que ejerce el obispo de Carabayllo en las comunidades de su diócesis –entre ellas la parroquia en estudio- se resume en: participación ritual y vigilancia del CN.

Monseñor Lino Panizza es quien preside<sup>190</sup> los principales ritos del CN como son “la entrega de la Biblia en las catequesis iniciales [...] la presidencia de los ritos de los *pasos* [...] la presidencia de la Vigilia Pascual de fin del Catecumenado [...] y el envío de familias en misión” (Bogarín, 2002, p.776). Por otra parte, es el llamado a vigilar por el contenido doctrinal que se desarrolla en las comunidades, otorgar

---

<sup>189</sup> Actualmente Kiko Argüello ha quedado como único responsable internacional, tras la muerte de Carmen Hernández. Véase: 2.1. *Los Iniciadores: El Equipo Responsable Internacional*, p.57.

<sup>190</sup> En el caso de la parroquia Santísimo Redentor, la presidencia de los ritos, recae en la persona del párroco, el padre Mario Carthy.

autorización para que un religioso participe de la vida en las comunidades, informarse a través del Equipo de catequistas de la nación, sobre la marcha del camino, etc.

## Cuadro N° 12

*Presencia del Camino Neocatecumenal en la Diócesis de Carabayllo.*

VICARIAS	DISTRITOS	PARROQUIAS
<b>I</b>	Comas	Santa María de Jesús Santiago Apóstol
	Independencia	Nuestra Señora del Rosario
<b>II</b>	San Martín de Porres	Todos los Santos
<b>III</b>	San Martín de Porres	Santísimo Redentor
<b>IV</b>	Ancón	Cristo Camino, Verdad y Vida Santa Rosa del Mar

**Fuente.**  
**Elaboración.**  
**Nota.**

Entrevista al Padre Juan Armando (2017)  
Del autor.  
Se tiene en cuenta que las 07 parroquias tienen bajo sus jurisdicciones, capillas en las que también se desarrollan comunidades neocatecumenales

En tercer lugar, dentro de la jerarquía del CN, se encuentra el *Equipo de Responsables de la Nación*.<sup>191</sup> Compuesto por hermanos (laicos y presbíteros) de las primeras comunidades neocatecumenales de Europa (especialmente España e Italia) y que han terminado el itinerario del Camino.

Como se ha mencionado, el primer Equipo de Responsables de la Nación que llegó al Perú, estuvo conformado por José Luis del Palacio, Sandra Ricca y el padre Bernardo Torres (1976); siendo actualmente los responsables: Jesús Peña, Consuelo Gómez y el presbítero Guillermo Colautti. La principal función de dicho equipo es ser los

<sup>191</sup> También conocidos como “Equipo de Catequistas de la Nación” o, “Equipo Itinerante de la Nación”.

responsables directos del CN ante los obispos, como señaló Bogarín (2002) “[guían] la realización del Camino y [garantizan] su autenticidad” (p. 782). Su estadía en el Perú es momentánea, alojándose por temporadas en la Casa de Convivencias “Juan Pablo II” en el balneario de Santa Rosa.

En cuarto lugar se encuentra el *Equipo de Catequistas*; son aquellos hermanos que directamente interactúan con las comunidades neocatecumenales. La principal función que realizan es la formación y acompañamiento de las nuevas comunidades, ellos organizan las catequesis iniciales, forman al equipo de responsables de la comunidad, preparan las convivencias de “paso”, realizan los “anuncios” en las principales fiestas litúrgicas, escrutan a sus neocatecumenos, etc.).

En la Parroquia “Santísimo Redentor”, la elección de los Equipos de Catequistas se desarrolla dentro de las comunidades se encuentran en el paso de la *Traditio*, a partir de la votación de los hermanos; aunque en muchos casos, es el mismo equipo de responsables y corresponsables, quienes son elegidos para ser catequistas.

Especialmente de las cuatro primeras comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”, han salido varios equipos de Catequistas, que han formado nuevas comunidades, no solamente en la parroquia y en las capillas bajo su jurisdicción, sino también en otras diócesis. Al respecto Sánchez (2000) señala un ejemplo en la diócesis del Callao:

De las más antiguas provienen los equipos catequizadores enviados a las comunidades en formación. Sin embargo en la diócesis del Callao, los equipos [...] provienen de otras parroquias de Lima en donde la presencia del movimiento es muchos más antigua que en el Callao por ejemplo [...] Santísimo Redentor, en San Martín de Porres. (pp. 209-210)

Aunque la mayoría de los Equipos de Catequistas son hermanos de las comunidades nacidas en la parroquia en estudio, se encuentra desde el año 2005, como catequistas, hermanos y responsables de la primera comunidad, el matrimonio conformado por Antonio Goday y su esposa Vicky Lucas.

Antonio y Vicky, fueron una de las doce parejas que en 1988 llegaron a América del sur, como *familias en misión*. Inicialmente fueron enviados a Guayaquil (Ecuador); después de diecisiete años, se trasladaron a Lima, Perú. La necesidad de un ecónomo en el Seminario “Redemptoris Mater” (La Punta, Callao), hizo indispensable la presencia de un especialista en temas bancarios, como lo fue Antonio en España.<sup>192</sup>

Junto a Wilson García y su esposa Betty Bustinza, Antonio Goday y Vicky, son los catequistas representativos de la Parroquia “Santísimo Redentor”, interactuando con los catequistas y responsables de las aproximadamente cuarenta comunidades que existen, inclusive muchos de ellos son sus neocatecumenos.<sup>193</sup>

En quinto y último lugar de la estructura jerárquica del CN, se encuentra el *Responsable de la Comunidad*, quien acompañado de los corresponsables forman el Equipo Responsable. Son aquellos hermanos que han sido elegidos por la comunidad, ni bien es formada la misma. Especialmente el (la) responsable es un(a) laico(a), o un matrimonio, que es confirmado por los catequistas. Si en la comunidad hay un presbítero, diacono, seminarista o aspirante, también éste forma parte del equipo.

Teniendo en cuenta la poca cantidad de presbíteros, no solamente en la Parroquia “Santísimo Redentor”, sino, en varias parroquias que tienen comunidades; como sugiere Bogarín (2002), “[trunca] la aspiración tradicional del Camino [que es] que cada comunidad cuente con un presbítero, lo que permitiría la cura pastoral continua” (p. 786). Aun así, entre las comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”, hay una cantidad significativa de presbíteros que las integran,<sup>194</sup> pero, el servicio a su propia comunidad va paralelo, y por lo tanto, no puede interferir en la labor que realizan para la Iglesia particular (diócesis) o según la tarea recibida por su superior.

<sup>192</sup> Sobre el testimonio de Familia en misión, de los esposos Goday – Lucas, puede verse: <http://www.buenanueva.es/familia-en-mision-iglesia-en-mision-entrevista-a-antonio-y-vicky/>

<sup>193</sup> Antonio y Vicky también son catequistas de otras comunidades en las capillas de Santa María de Palao y los Jardines. Otra pareja de esposos de origen español son: Giuseppe Casteli y su esposa Mercedes, quienes son catequistas de comunidades, en la capilla de Fiori como, en parroquias del Callao.

<sup>194</sup> Véase: 3.3.6. *Aportes del Camino Neocatecumenal al desarrollo de la vida eclesial, comunitaria y familiar en la urbanización Ingeniería*; 3.3.6.2. *Ámbito parroquial*, p.176.

Aunque existe el diaconado permanente para los casados en las comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”, no es promocionado por diversas razones.

La principal tarea del equipo responsable, es la organización de la comunidad, en todo lo referente al itinerario, referido esto a la celebración del trípode, como también, a la colaborar con sus catequistas, especialmente en las catequesis o los pasos a realizar.

Finalmente se puede constatar, que toda la estructura jerárquica de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, es de manera vertical; siendo la presencia laical la preponderante, desde el Equipo Internacional hasta los responsables de las comunidades. Mientras que la presencia religiosa (párroco y presbíteros), cumple la misión de garantizar la comunión con la Iglesia particular y universal, y el cumplimiento de la doctrina de la Iglesia.

#### ***3.3.4.2. La pedagogía en las comunidades de la parroquia: las catequesis.***

Dentro de las comunidades neocatecumenales, la catequesis es fundamental; mediante ella se transmiten las enseñanzas que forman parte del magisterio de la Iglesia y del itinerario del CN, todo esto está registrado en el *Directorio de las Catequesis del Camino Neocatecumenal* y en las *Orientaciones a los Equipos de Catequistas*, documentos de trabajo exclusivos de los Catequistas de la Nación y los Catequistas de las comunidades. Como señalan los Estatutos del Camino, el itinerario va acompañado siempre de una predicación que busca el “cambio de vida moral y litúrgica” (Art. 8, Inc. 3) de los hermanos.

En las comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”, las catequesis se desarrollan en tres niveles.

El primer nivel, corresponde a las catequesis que se transmiten dentro de la propia comunidad a partir de la *celebración de la palabra*.<sup>195</sup> Esta celebración, en las comunidades que recién se forman, es dirigida por los catequistas, quienes paralelamente instruyen a los responsables de la comunidad, sobre la forma como deben realizarlo; posteriormente, los responsables harán lo mismo con los hermanos, quienes finalmente preparan y presentan la palabra a la comunidad, finalizando mensualmente con una convivencia dominical.

Por un buen tiempo, será uno de los catequistas o uno de los hermanos de las comunidades más antiguas, quien dirigirá la asamblea de la reciente comunidad, buscando de esta manera, orientar a la misma, frente a situaciones que se presenten.<sup>196</sup>

El segundo nivel, corresponde a las catequesis que forman parte de las celebraciones de las *Fases y Pasos del itinerario* que atraviesa la comunidad, es dirigido por los Catequistas, quienes como se ha mencionado, provienen de las primeras comunidades de la parroquia; celebradas especialmente en convivencias de fin de semana, las enseñanzas de estas catequesis, complementan las realizadas en el primer nivel.

Finalmente, el tercer nivel corresponde a las catequesis que se realizan anualmente mediante las denominadas *Convivencias de Transmisión*.

Todos los años, entre los meses de septiembre y diciembre (otoño europeo), se realiza una convivencia entre el Equipo Responsable Internacional y los Catequistas Itinerantes y de las naciones. Aunque en dicha convivencia hay una diversidad de enseñanzas propuestas durante los tres días en que se desarrolla, existe un tema principal (ver Cuadro 13), que según el criterio de los iniciadores del CN, resalta entre los demás.

---

<sup>195</sup> Véase: 3.3.3. *El itinerario de la primera comunidad (vida cotidiana y comunitaria)*, p. 140.

<sup>196</sup> Dichas catequesis, son reforzadas con la participación de los hermanos, en las celebraciones de la Santa Misa, especialmente los sábados; como también en la participación de los “anuncios” (catequesis que se desarrollan en los momentos litúrgicos más importantes de la Iglesia católica (Adviento, Natividad, Cuaresma, Pascua y Pentecostés).

**Cuadro N° 13**

*Temas de la Convivencia de Transmisión, elaboradas por el Padre Mario Pezzi  
(1994 – 2016)*

<b>Año</b>	<b>Tema de la Convivencia</b>
1994	El Matrimonio y la familia en el Magisterio de la Iglesia
1995	La dignidad y la vocación de la mujer.
1996	La Iglesia: Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, y los carismas (Juan Pablo II)
1997	Amor y sexualidad. Educación sexual en el magisterio de la Iglesia.
1998	Moral cristiana ( <i>Evangelium Vitae</i> )
1999	El gran jubileo del año 2000.
2000	Algunos aspectos de la doctrina social de la Iglesia.
2001	Teología del cuerpo y sacramento del matrimonio (Juan Pablo II).
2002	Los Estatutos del Camino Neocatecumenal.
2003	Catequesis sobre la familia cristiana (La Trinidad)
2004	Algunos criterios de discernimiento cristiano del Islam.
2005	Teología del cuerpo: noviazgo, matrimonio y familia cristiana.
2006	Valor salvífico del sufrimiento.
2007	La familia cristiana (Revelación, Tradición y Magisterio).
2008	La aprobación de los Estatutos del Camino Neocatecumenal.
2009	Nueva cultura de la familia cristiana.
2010	Escatología –los novísimos.
2011	Catequesis sobre la Virginidad y el matrimonio. <sup>197</sup>
2012	El año de la fe y el Camino Neocatecumenal.
2013	El sentido de la historia a la luz de la fe.
2014	El Papa Francisco y el Sínodo para la familia.
2015	El Papa Francisco y la familia.
2016	Catequesis de Kiko sobre el camino.

**Fuente.**

Entrevista al hermano Augusto Sayes Alomia (2017)

**Elaboración.**

Augusto Sayes Alomia. .

**Nota.**

Para el año 2016, no hubo un tema propiamente elaborado por el Equipo de Responsables Internacional, ya que Kiko y el Padre Mario Pezzi, estuvieron abocados al fallecimiento de Carmen Hernández. Cabe señalar que el tema principal de las convivencias es desarrollado solamente por los presbíteros (signo de comunión con la Iglesia) que conforman los equipos de Catequistas, y no por un laico.

Este tema central de la convivencia, es expuesto por el padre Mario Pezzi, quien para su elaboración, utiliza como fuentes y referencias bibliográficas, libros y documentos que forman parte del magisterio de la Iglesia (Doctrina Social, Pontificio, Padres de la Iglesia, entre otros) y reflexiones de historiadores y teólogos. De esta manera, la catequesis se desarrolla bajo las orientaciones doctrinales de la Iglesia.

<sup>197</sup>

Existe solamente en internet el mamotreto correspondiente a la Convivencia de Transmisión del año 2011. Véase: <http://thoughtfulcatholic.com/wp-content/uploads/2014/10/Mamotre-Catequistas-2011-Final.pdf>



Dicha convivencia es posteriormente repetida por los Equipos de Catequistas de la Nación, con sus respectivos Equipos de Catequistas de las comunidades de cada país. En nuestro caso peruano, son: Jesús Peña, Consuelo Gómez y el presbítero Guillermo Colautti, quienes retornan al Perú y realizan y dirigen la convivencia, con todos los catequistas, considerando el número de participantes, se desarrollan en diferentes fechas. En el caso de la ciudad de Lima, estas convivencias -y las que siguen- se dan especialmente en la Casa de Convivencias “Juan Pablo II” (ver Fotografía 22).<sup>198</sup>



*Fotografía 22: Casa de Convivencias “Juan Pablo II”.* Ubicado en el balneario de Santa Rosa, a la altura del Km 42 de la Panamericana Norte, propiedad del Camino Neocatecumenal desde finales de la década del ochenta. (Fotografía concedida por el hermano Augusto Sayes A.).

Posteriormente, los Equipos de Catequistas repiten la convivencia con los Equipos de Responsables de las comunidades bajo su tutela, quienes finalmente lo transmitirán a

<sup>198</sup> Con respecto al origen de dicha Casa de Convivencias, Monseñor José Luis del Palacio señala: [...] de pronto vimos y fuimos indagando que eso era de un español, y fuimos a predicarle el padre Antonio [Garcíandia] y yo y nos dio siete mil metros cuadrados, pero lo que queríamos hacer no entraba, pues le pedimos diez mil más, bueno al final creo que nos dio cuarenta mil y algunas otras propiedades aledañas las hemos ido comprando y a la casa de convivencia le pusimos Juan pablo II, porque fuimos con una maqueta al Papa Juan Pablo II y le decíamos que esta era la casa para gente que no estaba promocionada. (Comunicación personal, 05 mayo de 2017)

sus comunidades, en un tiempo no mayor al año en que se dio inicialmente por los iniciadores del CN en Europa.

De esta manera, el CN ofrece a los hermanos durante su itinerario, momentos significativos para la recepción de ciertas catequesis a partir de la participación de los niveles anteriormente mencionados.

Finalmente, es necesario tener en cuenta las observaciones realizadas por Bogarín (2002) quien señaló algunas limitaciones en las enseñanzas del Magisterio, a partir de las catequesis, especialmente en la Convivencia de Transmisión, las mismas que se pueden percibir en las comunidades de la Parroquia Santísimo Redentor:

El escaso tiempo dedicado [...] claramente insuficiente para la amplitud del tema tratado (por ejemplo, la encíclica *Evangelium vitae* o incluso toda la Doctrina Social de la Iglesia). [...] Las condiciones pedagógicas no son las óptimas [...]. [...] Los temas tratados no son incorporados al acervo común de la predicación de los catequistas ni [...] a la vida práctica de los neocatecumenos [...]. La selección de un solo tema anual [...] precisaría de muchísimos años para alcanzar un tratamiento global suficiente de la doctrina de la Iglesia [...] (p. 820).

### **3.3.5. Problemas y dificultades que enfrentan las comunidades de la parroquia Santísimo Redentor<sup>199</sup>**

#### **3.3.5.1. Nivel urbano-distrital**

---

<sup>199</sup> Para el presente y el siguiente acápite, se ha tenido en cuenta aquellos problemas, dificultades y aportes que resaltan entre las comunidades de la parroquia en estudio, considerándose que deben existir más ejemplos en relación a otras realidades parroquiales.

Hace veintinueve años atrás, el historiador jesuita J. Klaiber, describía al Camino Neocatecumenal, como un “movimiento de masas”<sup>200</sup> (1988, p. 449), dicho juicio se sustentaba en la comparación del Camino, con los entonces movimientos eclesiales, que se caracterizaban por estar integrados por personas de clase media y alta, especialmente del campo político y académico.

Descripción que en la actualidad, sigue vigente a la realidad del CN, pues dicho movimiento eclesial, se encuentra en los más diversos estratos sociales de la ciudad capital (Ancón, Comas, Callao, San Isidro, Miraflores, etc.), como en varios departamentos del país, es el caso de Piura, Ayacucho, Tacna, Arequipa entre otros.

Asimismo, la pluralidad que existe entre los integrantes de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor” –sea en el ámbito, profesional, laboral, económico, etc.- es muy marcado; y aunque la mayoría de ellos son vecinos circundantes de la parroquia en mención, no existe una labor específicamente propia de dichas comunidades en favor del desarrollo de la urbanización y consecuentemente del distrito:

Bueno para mí [...], más que participar o ayudar en la [urbanización], más bien ellos se ayudan entre ellos mismos, por decir, obras para su parroquia entre eso hacen como, por decir tómbolas, organizan como eventos para recaudar fondos para su parroquia y así puedan crecer de una u otra forma, ese es mi punto de vista [...] yo que haya visto en mi entorno lo que hace el CN es hacer obras para ellos mismos, su parroquia, así ayudarse ellos mismos. (Jesé Rivas Fuentes<sup>201</sup>, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

Esto ha generado que el CN que se desarrolla en la Parroquia “Santísimo Redentor” –como en otras realidades parecidas- sea visto, por los vecinos de la urbanización y

---

<sup>200</sup> Al igual que la “Renovación Carismática” que hacía su aparición en la sociedad peruana, junto al Camino Neocatecumenal entre las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado.

<sup>201</sup> El joven Jesé Rivas, actualmente forma parte de la sexta comunidad neocatecumenal de la capilla “San Patricio”, bajo la jurisdicción de la Parroquia “Santísimo Redentor”, proviene de una familia, en donde la gran mayoría de sus integrantes son neocatecúmenos.

por otras comunidades eclesiales de la misma parroquia, como un movimiento de la Iglesia católica indiferente a la realidad del entorno.

Tal preocupación es observado inclusive, por el propio párroco, quien manifiesta que:

“parece un grupo exclusivo entre ellos, bastante fuerte, pero fuera de ello no, [...] en cuanto un servicio a la comunidad, a la gente de la parroquia a los vecinos por aquí no hay” (Padre Mario Carthy, comunicación personal, 18 mayo de 2017).

Se concluye que desde su formación -hace cuarenta años atrás- las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, como movimiento eclesial, no han desarrollado ninguna labor propia (obras) en favor de la urbanización Ingeniería, y por lo tanto, del distrito San Martín de Porres; esto, desde el punto de vista social, político y económico. Como lo demostró Sánchez (2000), las comunidades neocatecumenales “carecen de un compromiso social” (p. 188). Lo cual, no es obstáculo o impedimento para la interacción del “hermano” con su entorno vecinal, participando de la vida diaria con los demás:

Si hacen obras para la sociedad o para los vecinos de esa misma zona, como cuando hacen polladas o como rifas, aparte ayudan a la misma Iglesia y a la misma gente de la zona. [...] Si, se comprometen, les ayudan o también puede ser que les hablen o les aconsejan. (Srta. Lucia Raquel Martínez Cornejo, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

### ***3.3.5.2. Nivel parroquial***

Unido a lo anterior, las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor” son criticadas por su estilo de vida dentro de la misma parroquia, la misma que se describe como una indiferencia al entorno y un encierro exclusivo entre sí mismos; situación que ha hecho considerar al CN, como una “secta católica” (Gozzi,

1996), que con el transcurrir del tiempo podría ocasionar situaciones negativas a la labor parroquial en conjunto.

Según el juicio del párroco:

Se presentan como una iglesia paralela, y se puede agudizar, es una crítica que aparece desde sus orígenes y especialmente por los obispos [...] hay muchos párrocos y parroquias que no aceptan el camino neocatecumenal, pero sí otros movimientos<sup>202</sup> (Padre Mario Carthy, comunicación personal, 18 mayo de 2017).

A diferencia de las comunidades neocatecumenales que se reúnen en las capillas de la jurisdicción, es en las comunidades de la parroquia, en donde se observa más aquellas situaciones que reflejan esta separación con las demás realidades eclesiales

203

Entre las principales críticas que se hace a las comunidades neocatecumenales se encuentran:

- a) Influencia protestante: se considera que las comunidades neocatecumenales, como lo observó Sánchez (2000,) tienen una “orientación protestante” (p.188); esto se vería reflejado en la predicación a las casas circundantes a la parroquia, a los discursos supuestamente “fundamentalistas”, a la realización del diezmo, etc.
- b) Culto propio del camino: especialmente referido a la celebración eucarística (Misa) del sábado por la noche (ver Fotografía 23), la participación en ella,

---

<sup>202</sup> Un ejemplo de lo expresado por el padre Mario Carthy lo podemos encontrar en la realidad eclesial de la Parroquia “Santísimo Sacramento” (Urb. Condevilla Señor) en donde el párroco, no considera oportuno “abrir” comunidades neocatecumenales, pero si promueve el desarrollo de la Renovación Carismática. Situación que no forma parte de ningún conflicto entre movimientos eclesiales, sino, de la consideración, juicio y administración por parte del párroco.

<sup>203</sup> Siendo la parroquia Santísimo Redentor la Iglesia matriz, en ella se fusionan, se juntan y se reúnen todos los agentes pastorales y movimientos eclesiales, a diferencia de las capillas que por su propia infraestructura, acogen solamente algunos de los movimientos eclesiales existentes.

hace que los hermanos neocatecumenos dejen de asistir a la misa dominical, considerada por ellos como la “del pueblo”. Unido a esto, también se encuentra la ausencia de estos, a las fiestas propias del calendario litúrgico, celebrándolas a parte, como se detalla más adelante.



*Fotografía 23: Celebración Eucarística del Camino Neocatecumenal.* Celebración de la Misa, durante el sábado por la noche. La fotografía corresponde a una convivencia del Equipo de la Nación, con los catequistas de las comunidades de Lima Norte; realizado en la sala principal de la Casa de Convivencias de “Santa Rosa” (Fotografía concedida por el hermano Augusto Sayes A.).

- c) Falta de compromiso parroquial: la priorización de las convivencias y actividades propias del CN, han hecho que los hermanos que integran las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, dejen aparte, las actividades pastorales, especialmente en las primeras horas del domingo.
- d) Espiritualidad neocatecumenal: estimada como la principal crítica, que se hace a los miembros de las comunidades neocatecumenales, se observa una indiferencia a diversos elementos propios de la “religiosidad popular”, especialmente reflejado en la devoción a los santos. En las comunidades neocatecumenales no existen celebraciones propias referentes a los santos

católicos, siendo estas ocupadas por las fiestas propias a la figura de Jesús (Natividad, Bautismo, Pascua, Corpus Christi, etc.) y de la Virgen María.

Todo ello ha llevado a que las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, sean catalogadas por los demás agentes pastorales y movimientos eclesiales, como: un “movimiento” que fomenta una “Iglesia paralela”. Aun así, no se ha presentado en todo el tiempo que tiene el CN en dicha parroquia (1976 – 2016), un hecho decisivo de división o separación, tanto a nivel parroquial, como, en el interior del movimiento.

### **3.3.5.3. Nivel comunidad**

Otro de los problemas que se observa en las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, tiene que ver con el respeto al *arcano* (del latín “*Arcanum*” o secreto), como se ha mencionado anteriormente,<sup>204</sup> esto significa tener bajo reserva todo lo que se desarrolla dentro de las comunidades.

De manera especial, a las intervenciones personales de los hermanos en sus comunidades (especialmente en los giros de experiencia), y a las catequesis que son consideradas como propias del CN.

La violación del arcano en las mismas comunidades, es consecuencia del escándalo y falta de asimilación en la que se encuentran muchos hermanos, especialmente en las comunidades nuevas, que al conocer las dificultades y debilidades de los demás, no optan por el respeto hacia ellos, sino, a la separación definitiva de la comunidad, conllevado muchas veces a la publicación distorsionada de los testimonios y de las catequesis propias del Camino, a personas ajenas a dicha realidad (Marcillo, 2012).

<sup>204</sup>

Véase: capítulo 2: *El Camino Neocatecumenal*; 2.3.1.2. *El Catecumenado en la Iglesia de los primeros siglos*, p. 72.

Puede pasar algo en la misma comunidad, y ya todas las personas, ya lo están divulgando, y en vez de que comprendan siguen hablando y especulando y no debería de ser así, y eso, como que malogra todo lo que está yendo bien, al momento que comienzan a chismosear hacen que los mismos hermanos, no confíen en sus propios hermanos de comunidad. [...] Eso cambia, es depende, a veces, porque ya pasa y se dan cuenta de que están haciendo mal. (Srta. Lucia Raquel Martínez Cornejo, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

Se constata aún,<sup>205</sup> que entre las comunidades de la parroquia en estudio, perdura la violación del arcano, siendo una labor de los catequistas de dichas comunidades, hacer la llamada de atención. Situación que es superada cuando los hermanos de las comunidades se encuentran especialmente celebrando el paso del *segundo escrutinio*, momento en donde se puede observar una maduración en la fe y el respeto a la experiencia vivencial compartida por el hermano.

En menor escala, la diferencia que existe entre los propios hermanos –sea de índole social, laboral, económico, etc.- trae como consecuencia una inicial confrontación de patrones de comportamiento, lenguaje, etc., que se ve reflejado en la “construcción” de pequeños grupos (jóvenes, adultos, profesionales, etc.) dentro de la misma comunidad, los mismos que van desapareciendo mientras se van conociendo los hermanos.

Finalmente, y no menos importante, se encuentra la influencia del dinero en la vida de la comunidad. Problema que surge especialmente al “pasar” los *segundos escrutinios* y cuando la comunidad se inicia en la práctica del diezmo, muchos hermanos distorsionan el uso y fin del diezmo,<sup>206</sup> llevando consigo a la confrontación y alejamiento de los hermanos, inclusive, a la fusión de la comunidad con otra, según propuesta de los propios catequistas.

---

<sup>205</sup> Algunas hermanas de las últimas comunidades (que han preferido el anonimato), hacen referencia que no sienten la confianza ni seguridad de poder expresar sus cosas íntimas o personales, por el riesgo de que sean divulgados o de conocimiento fuera de la comunidad.

<sup>206</sup> Muchos hermanos que posteriormente dejan las comunidades, terminan considerando el diezmo como un derecho propio de los más necesitados de la comunidad, presentando a la misma como un centro de beneficencia.



### 3.3.5.4. Nivel familiar

Otro de los problemas y dificultades que afronta el CN en la Parroquia “Santísimo Redentor”, tiene que ver con la concepción “inicial” que se van formando los familiares de aquellos hermanos que se van integrando –especialmente- a las nuevas comunidades.<sup>207</sup>

Expresiones como: “te están lavando el cerebro”, “te estas volviendo un fanático”, “el curita”, “la hermanita”; o si es en relación al CN: “eso es una secta”, “eso hay en los católicos”, “por eso la religión católica está como está”, entre otros, ha traído como consecuencia un distanciamiento entre los nuevos hermanos y sus familiares.

Desde el punto de vista antropológico, se va desarrollando una “separación” afectiva y física (Castilla, 1999), la misma que acompañará al hermano neocatecumeno, durante todo el trayecto o itinerario del Camino Neocatecumenal.

Este proceso de separación de los espacios sociales ya desarrollados en la vida diaria de los neocatecumenos, se da de manera parcial en los hermanos de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”. A diferencia de otras realidades parroquiales que se han tenido en cuenta para la presente investigación;<sup>208</sup> en las comunidades en estudio, los hermanos neocatecumenales han podido “distribuir” el tiempo que otorgan a la vida familiar, a sus relaciones sociales y a la vida en comunidad. Teniendo en cuenta, que las reuniones de las comunidades se realizan por las noches y las convivencias abarcan especialmente los fines de semana, el alejamiento físico de los ámbitos familiares y sociales no es tan radical.<sup>209</sup>

---

<sup>207</sup> La presente dificultad no se observa en aquellos nuevos hermanos, que ya tienen entre los integrantes de sus familias (abuelos, padres, hermanos, etc.), miembros que pertenecen al Camino Neocatecumenal, inclusive estos últimos motivan a los primeros a perseverar.

<sup>208</sup> España (Castilla, 1999), Callao (Sánchez, 2000) y Ecuador (Marcillo, 2012).

<sup>209</sup> Una minoría de los integrantes de las comunidades neocatecumenales de la parroquia Santísimo Redentor son personas de la tercera edad (jubilados y amas de casa), la gran mayoría está compuesta por adultos (30 – 50 años de edad) y jóvenes (15 a 29 años de edad) que por sus turnos laborales y horarios de estudios, pueden adaptar al horario de las reuniones de sus comunidades.

Finalmente, se dan cambios en las actitudes de los hermanos neocatecumenos en relación a sus familiares, esto a consecuencia de las “nuevas” amistades (comunidad) con las cuales convivirán formando una “nueva familia”, inclusive, se conocerán mucho más, a diferencia de sus familias de origen. Asimismo, los contenidos doctrinales desarrollados en la comunidad, proporcionan una nueva visión de la vida, muchas veces en contraposición a lo que conciben los demás miembros de la familia nuclear, especialmente en lo referente al sacramento del Matrimonio y la vida familiar.<sup>210</sup>

Sí, hay varios cambios, por decir, yo tenía a un compañero, un hermano de comunidad que era muy rebelde y siempre en sus plegarias le pedía a Dios que cambie su forma de actuar porque era muy agresivo e impulsivo y bueno se ve el cambio, ya hace unos cuantos años ha cambiado su forma de ser, ahora es tranquilo, más reservado y como que ayuda a la persona a cambiar su forma de ser, ya de la mano de Dios. (Jesé Rivas Fuentes, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

Sí, por ejemplo mi papá, él era “del mundo” era alcohólico ya no le tenía sentido a la vida, hasta que un hermano lo vio en la calle y lo hizo entrar a la comunidad; a mi papá le llamo la atención los cantos y lo salmos, otras personas dejan el alcohol con rehabilitación, pero mi papá lo dejó sólo con la ayuda de Dios, sin necesitar nada. (Srta. Lucia Raquel Martínez Cornejo, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

### ***3.3.6. Aportes del Camino Neocatecumenal al desarrollo de la vida eclesial, comunitaria y familiar en la urbanización Ingeniería.***

#### ***3.3.6.1. Ámbito distrital-urbano***

---

<sup>210</sup> Véase: 3.3.6. Aporte del Camino Neocatecumenal al desarrollo de la urbanización y del distrito en estudio; 3.3.6.3. Ámbito familiar, p. 180.

La crítica de falta de un compromiso social, al cual se ha hecho referencia anteriormente, se sustenta en el propio carisma del CN, esto significa, una espiritualidad basada en el estudio de las Sagradas Escrituras (Biblia) y en la vida comunitaria, buscando de esta manera redescubrir y vivir plenamente la vida cristiana; surgiendo así, la necesidad de formar una “ética [...] fundamentalmente individual que social, más orientada al compromiso personal y familiar que al compromiso social” (Sánchez, 2000, p. 188).

De esta manera, se entiende que toda actividad que realizan los hermanos de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor” hacia afuera de las mismas, es considerada como una actividad que busca finalmente la madurez cristiana del hermano a través de la acción pastoral hacia el prójimo, siendo este último invitado a vivirla libremente.

Por lo tanto, sí existe una labor de las comunidades neocatecumenales, pero, no propiamente al distrito o la urbanización en sí, sino, de manera particular a los vecinos. No es una labor masificadora que “despersonaliza” al vecino, sino, una labor evangelizadora que tiene en cuenta a la persona como tal, aunque dicha labor no alcance a la totalidad de la población, e inclusive, se realice además en otras jurisdicciones.

En esta labor participan, los hermanos de las comunidades neocatecumenales de la parroquia “Santísimo Redentor”, que han celebrado el “paso” de *Inicio a la oración*, saliendo a predicar de dos en dos, a las casas de la urbanización<sup>211</sup> por un periodo que es determinado por los catequistas.

Al referirse a las obras del CN, el párroco señaló que “las supuestas obras hacia afuera, no son otra cosa que catequesis, por ejemplo la evangelización que se lleva a

---

<sup>211</sup> El autor de la presente investigación, inicialmente realizó su predicación entre los vecinos de la urbanización de Ingeniería. Posteriormente toda su comunidad (entonces, quinta comunidad) fue enviada a predicar al distrito de San Miguel, específicamente en la urbanización Pando. Finalmente, a pedido del capellán de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se realizó la misma acción en la Ciudad Universitaria (2005 – 2008).

la prisión de Piedras Gordas,<sup>212</sup> no es otra cosa que formar una comunidad”<sup>213</sup> (Padre Mario Carthy, comunicación personal, 18 mayo de 2017).

Lo expresado por el párroco confirma que, los hermanos de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, desarrollan una acción pastoral acorde al carisma del movimiento, bajo la supervisión de los catequistas y, en los sectores de la urbanización que ellos consideran, como también, en otros lugares por invitación de algún párroco u obispo, teniendo siempre en cuenta, la libertad del oyente en lo concerniente a la recepción de la pastoral.

### 3.3.6.2. *Ámbito parroquial*

Sigue vigente la observación de Klaiber (1988) cuando señaló que “el neocatecumenado goza de una alta tasa de perseverancia: aproximadamente el 80 por ciento de los que comienzan el camino, terminan el proceso” (p. 449).

En el caso de la Parroquia “Santísimo Redentor”, la perseverancia de los hermanos en las comunidades se consolida después de la celebración del paso del *segundo escrutinio*, considerado éste como el inicio al verdadero itinerario; aquellos hermanos que “pasan” son finalmente considerados “neocatecumenos”.

Para el presente año 2017, de las aproximadamente cuarenta comunidades neocatecumenales que existen en la parroquia Santísimo Redentor y las capillas bajo su jurisdicción<sup>214</sup> (Ver Cuadro 14), solo las dos primeras comunidades de la

<sup>212</sup> Dicha labor pastoral es realizada por un equipo de catequistas, integrados por hermanos de la segunda comunidad de la Parroquia “Santísimo Redentor”. Para el presente año (2017) existen tres comunidades neocatecumenales en dicha prisión.

<sup>213</sup> Desde el año 2012, existe en el Centro de Rehabilitación femenino “Santa Margarita” ubicado en el distrito de San Miguel, una comunidad compuesta por las internas (13 a 17 años de edad). dicha labor es dirigida por un equipo de catequistas, compuesto por hermanos de la primera comunidad de la capilla de Fiori. Aunque fuera del alcance de la presente investigación, en la diócesis de Callao también hay hermanos (Parroquia “Francisco Javier”), que dirigen tres comunidades neocatecumenales entre los internos del penal “Sarita Colonia”.

<sup>214</sup> Entre mayo y junio del 2017, se vienen desarrollando las catequesis kerigmáticas, tanto en la parroquia como en las capillas, en la mayoría de los casos –según la cantidad de

parroquia, han finalizado el itinerario del CN. Esto significa, que los hermanos que integran estas dos comunidades, han alcanzado la madurez cristiana y los catequistas no tienen ya, ninguna autoridad “formativa” sobre ellos; de esta manera, están al servicio de la pastoral de la parroquia o de la diócesis (Bogarín, 2002).

De esta manera, el CN, logra una de sus metas, que es la inserción del hermano en la vida eclesial de la parroquia o de la diócesis. Teniendo en cuenta que, siendo “el catecumenado, el grupo más numerosos en la diócesis de Carabayllo, seguido de la Renovación Carismática Católica y de la Catequesis Familiar” (Padre Mario Carthy, comunicación personal, 18 mayo de 2017), se concluye que muchos agentes pastorales, han tenido una formación en las comunidades neocatecumenales de la diócesis.

Esta inserción a la vida eclesial, alcanza su plenitud –como se ha señalado- al finalizar el itinerario; pero, desde mucho antes, el hermano comienza a participar de las actividades pastorales (catequesis familiar, charlas pre-matrimoniales, servicio de diaconado, servicio de viático, coro, etc.).

Otro de los aportes del CN en la parroquia en estudio, es la apertura a las vocaciones sacerdotales (varones) que han surgido en las comunidades; aunque aún, no se tiene vocaciones a la vida contemplativa (mujeres) como en otras realidades parroquiales.

En los cuarenta años de existencia del CN en la Parroquia “Santísimo Redentor”, se han ordenado once presbíteros, nacidos de las comunidades; siete de ellos formados bajo el carisma del CN (Facultad de Teología Redemptoris Mater) y cuatro bajo el amparo de la diócesis de Carabayllo.

---

participantes- nacen entre una o dos comunidades en que cada uno de estos espacios mencionados

**CUADRO N° 14**

*Comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor” (2017).*

Comunidad <sup>215</sup>	Matrimonios <sup>216</sup>	Presbíteros	Seminaristas	Mujeres <sup>217</sup>	Varones	Total
<b>01</b>	14	04		17	02	<b>37</b>
<b>02</b>	36	01		15	04	<b>56</b>
<b>03</b>	30			17	03	<b>50</b>
<b>04</b>	38	03	01	18	02	<b>62</b>
<b>05</b>						
<b>06</b>						
<b>07</b>						
<b>08</b>	16	01		03	18	<b>38</b>
<b>09</b>	22	01	02	18	11	<b>54</b>
<b>10</b>	06			12	05	<b>23</b>
<b>11</b>	14	01	01	10	06	<b>32</b>
<b>12</b>	18		03	21	12	<b>54</b>
<b>13</b>	20			17	10	<b>47</b>
<b>14</b>	12			18	11	<b>41</b>
<b>15</b>	06			14	17	<b>37</b>
<b>16</b>	12			13	16	<b>41</b>
<b>17</b>	08		02	25	15	<b>50</b>
<b>18</b>	04			20	18	<b>42</b>
<b>19</b>	04			30	13	<b>47</b>
<b>Total</b>	<b>260</b>	<b>11</b>	<b>09</b>	<b>268</b>	<b>163</b>	<b>711</b>

**Fuente.**

Datos obtenidos a través del hermano Antonio Goday (2017).

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota.**

El número de comunidades neocatecumenales, nunca ha sido mayor de veinte, esto debido a las *fusiones* realizadas, no solamente de hermanos, sino también de comunidades enteras. Asimismo, el número total de hermanos, es diferente en la práctica, a la cantidad de hermanos que participan continuamente en las reuniones.

Entre los presbíteros, que integran o han integrado las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, se encuentran:

<sup>215</sup> La quinta, sexta y séptima comunidad, están a cargo de Giuseppe Casteli y su esposa Mercedes (catequistas). Lamentablemente, no se pudo tener acceso a la información correspondiente a los hermanos que las integran.

<sup>216</sup> No se registra la cantidad de parejas, sino, el número de hermanos.

<sup>217</sup> Comprende a las hermanas jóvenes, solteras y mujeres casadas, que participan solas, sin sus esposos, (de la misma manera, los varones).

- P. Oscar Balcázar (1era. Comunidad)
- P. Daniel Balcázar (1era. Comunidad)
- P. Julio Murillo<sup>218</sup> (1era. Comunidad)
- P. Francisco J. Iglesias Ayesta (1era. Comunidad)
- P. Jaime Palacios<sup>219</sup> (1era. Comunidad)
- P. Raymundo Paredes<sup>220</sup> (2da. Comunidad)
- P. Eduardo Iglesias Ayesta<sup>221</sup> (4ta. Comunidad)
- P. Andrés Arriaga<sup>222</sup> (5ta. Comunidad)
- P. Francisco Ávila (8ava. Comunidad)
- P. Jonathan Ochoa (12ava. Comunidad)
- P. Renzo Ibáñez<sup>223</sup>

Dichos presbíteros ejercen su labor sacerdotal, tanto en la jurisdicción de la parroquia, de la diócesis, como también fuera de ellas (ver Fotografía 24). Siendo de esta manera un aporte de las comunidades, para el servicio presbiteral de la Iglesia particular como universal.

La disciplina y educación, con respecto a la celebración de las fiestas religiosas, es otro de los aportes del CN entre sus miembros.

A diferencia de otros movimientos eclesiales y de la comunidad católica en general, que se reúne en la parroquia en estudio, las comunidades neocatecumenales celebran los Sacramentos y las fiestas religiosas importantes (Natividad, Vigilia pascual, Pentecostés, etc.) de acuerdo a lo que prescriben los libros litúrgicos, y de las orientaciones propuestas por la Sagrada Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos, al CN.<sup>224</sup>

---

<sup>218</sup> Actual rector del Seminario Diocesano “Corazón de Cristo” (Callao).

<sup>219</sup> Falleció hace diez años atrás.

<sup>220</sup> Falleció hace tres años atrás.

<sup>221</sup> Actualmente se encuentra en el país centroamericano de, El Salvador.

<sup>222</sup> Actual rector del Seminario Arquidiocesano “San Jerónimo” (Arequipa).

<sup>223</sup> Integra una comunidad en la capilla de Palao, jurisdicción de la Parroquia Santísimo Redentor”

<sup>224</sup> Institución correspondiente a la Curia Romana, encargada de velar por todo lo concerniente a la liturgia dentro de la Iglesia Católica, a partir de la renovación conciliar de Vaticano II.



*Fotografía 24: Padre Andrés Arriaga Moreto (2007).* Piurano de nacimiento, realizó su formación en el Seminario “Corazón de Cristo” (Callao). En el año 2009 recibió la ordenación sacerdotal de manos de monseñor Miguel Irizar. Formó parte de la quinta comunidad de la parroquia Santísimo Redentor. Actualmente es Rector del Seminario Arquidiocesano “San Jerónimo” en Arequipa. (Fotografía del autor).

Por ejemplo, la celebración de la Vigilia Pascual del sábado de Gloria, es celebrado por los fieles de la urbanización, entre las ocho y diez de la noche (dos horas), a continuación, las comunidades neocatecumenales lo celebran entre las once de la noche y las cinco de mañana del domingo de resurrección (siete horas); esta duración se fundamentan en la realización total de todos los ritos, lecturas bíblicas, homilías, etc., que acompañan dicha fiesta religiosa (ver Cuadro 15).<sup>225</sup>

### ***3.3.6.3. Ámbito familiar***

La institución de la Familia como tal, es de suma importancia dentro del Camino Neocatecumenal, inclusive, es a partir de ella, que toma su referencia la existencia de las comunidades.

<sup>225</sup>

El solo hecho de celebrarlo, diferente del común de la feligresía de la parroquia, hace que lamentablemente se considere a las comunidades neocatecumenales como una “Iglesia paralela”, como ya se ha mencionado anteriormente, siendo este juicio negativo, fruto de la falta de conocimiento del carisma propio del movimiento, por parte de los demás.



**Cuadro N° 15***Momentos de la celebración de la Vigilia Pascual en la Comunidades Neocatecumenales*

Momentos	Acciones
LUCERNARIO <sup>226</sup>	Monición ambiental Bendición del fuego Procesión de la luz de Cristo
LITURGIA DE LA PALABRA <sup>227</sup>	1ª Lectura: Gn 1, 1–2,2 2ª Lectura: Gn 22, 1–18 3ª Lectura: Ex 14, 15–15,1 Eco de la palabra – exhortación.
LITURGIA DE LA PALABRA	4ª LECTURA: Is 54, 5–14 5ª LECTURA: Is 55, 1–11 6ª LECTURA: Ba 3, 9–15.32–4,4 7ª LECTURA: Ez 36, 16–28 Eco de la palabra – exhortación.
LITURGIA DE LOS NIÑOS <sup>228</sup>	Cantos de los niños Preguntas de los niños
LITURGIA DE LA PALABRA	8ª LECTURA: Rom 6, 3–11 EVANGELIO Eco de la palabra – exhortación.
LITURGIA BAPTISMAL <sup>229</sup>	Letanías Bendición del agua Rito del Bautismo Renovación de las promesas bautismales.
LITURGIA EUCARÍSTICA	Ofrendas del Pan y el Vino Santo Comunión Bendición Final

**Fuente.**

<http://www.caminoneocatecumenal.org/Neo/DESCARGAS/Directorio/Vigilia>  
Consulta: 11 de abril de 2017, a las 20:15

**Elaboración.**

Del autor.

**Nota.**

Los momentos que abarca la celebración de la vigilia Pascual, hace necesario que el participante, tenga una actitud de respeto y acompañamiento total, actitud que se va formando, en las diversas celebraciones en las que participa dentro de su comunidad.

<sup>226</sup> El Lucernario se celebra en un espacio (parque) próximo a la parroquia.

<sup>227</sup> Cada lectura bíblica va acompañada de: monición, proclamación, canto y oración. El Eco de la palabra comprende la participación de los fieles en expresar sus experiencias en torno a la celebración, finalizando con una breve exhortación del celebrante (presbítero).

<sup>228</sup> Propio del Camino Neocatecumenal, es el momento en que los niños, preguntan a cualquier fiel de la asamblea, en torno a la celebración de la vigilia pascual.

<sup>229</sup> Es el bautismo por inmersión (sumergir) que se realiza a los hijos de los hermanos neocatecumenos que se han preparado para la ocasión.

Anota Kiko Argüello, que en sus años de crisis existencial (1959), tuvo una inspiración por parte de la Virgen María:<sup>230</sup> «Hay que hacer comunidades cristianas como la Sagrada Familia de Nazaret, que vivan en la humildad, sencillez y alabanza,<sup>231</sup> donde el otro es Cristo».

Se deduce de lo anterior, y como también lo afirmó Fuentes (1996) que “la comunidad tiene como modelo [...] a la familia de Nazaret [José, María y Jesús]. Y consiguientemente, la espiritualidad del Camino lleva a vivirla en familia, en la pequeña iglesia, creando un tipo de nueva comunión” (p. 148).

Volviendo a la realidad de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia “Santísimo Redentor”, el promedio de parejas de esposos por comunidad es de cinco a nueve, teniendo en cuenta también, aquellas parejas que no están casadas civil, ni religiosamente (convivientes).<sup>232</sup>

Entre los aportes del CN a las parejas de esposos que integran las comunidades se encuentran:

- a) Reconocer la importancia del sacramento del matrimonio, como modelo de santidad en la vida cotidiana de la pareja, proponiendo a partir de los “pasos” y las catequesis del Camino, la “donación” al hermano, reflejado inicialmente en el esposo o la esposa:

En mi comunidad, por decir, habían cinco matrimonios, y ellos entraron porque tenían problemas, es decir, con la suegra o estaban a punto de divorciarse, y cuando entraron [al camino] veían, como que los ayudaba, poco a poco ellos mismos daban su experiencia en la palabra, cada vez que

---

<sup>230</sup> Dicha inspiración se llevó a cabo el 08 de diciembre, fecha de la fiesta mariana de la Inmaculada Concepción.

<sup>231</sup> Hace referencia a los tres “tiempos” que integran el itinerario del Camino Neocatecumenal. Véase: Cuadro nº4: *Tiempos, Fases y Pasos del Itinerario del Camino Neocatecumenal* (p. 80).

<sup>232</sup> Aquellos hermanos que son “convivientes”, se les sugiere llevar una vida acorde al estado en que se encuentran, esto se va desarrollando como todos los demás de una manera gradual y según el grado de relación que llevan. Algunos gestos de cambio que se les pide es: participar en la Misa, pero no comulgar, escuchar las charlas prematrimoniales, etc.

escuchaban los evangelios, como que les enviaba un mensaje, diciéndoles, que aunque su matrimonio sea duro, ellos tenían que continuar; y al pasar el tiempo, como que su matrimonio se ha concretizado. Por decir, yo tengo un hermano de comunidad que su esposa no podía tener hijos, ella tuvo un accidente [...] y a veces uno piensa: “pero como se le va hacer”, y Dios es tan maravilloso, que hace unos 6 meses, acaba de dar a luz, y uno pensaba que iba a perder a su hijo, porque los doctores así le dijeron que lo perderían, y ella no, y de la mano de Dios siguió y ahora su hijo tiene 6 meses. (Jesé Rivas Fuentes, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

- b) La “apertura a la vida”, tema crucial dentro de la vida de los esposos neocatecumenos; la promoción de la vida se da, según el contenido catequético del Camino, a tener los hijos que “Dios da”, siendo esto, un claro ejemplo de negación a los métodos anticonceptivos y al aborto, que según el Magisterio de la Iglesia, son las grandes amenazas hacia la familia en el mundo moderno<sup>233</sup> (ver Fotografía 25).
- c) La promoción de la familia como “Iglesia doméstica”, en donde los padres, con la experiencia realizada en sus comunidades, invitan a los hijos a participar de las oraciones dominicales, de las convivencias, de las actividades de la comunidad y de la parroquia, de ingresar a las comunidades, o participar de alguno de los grupos o movimientos de la parroquia. De esta manera van cumpliendo su labor de educadores en la fe y, ejemplos para otros miembros de la familia o vecinos:

La tarea de los padres es transmitir la Fe, por ejemplo, llevándome a la eucaristía o haciendo laudes con ellos, o conversándome, diciéndome lo que estoy haciendo bien, lo que estoy haciendo mal, ósea que Dios te ayuda y todo, [...] por ejemplo yo he visto mis amigas que sus papás no están en el camino las dejan salir normal, como que las dejan en libertad, capaz no saben del peligro, yo tampoco no lo entiendo, pero en cambio mis papás a mí, si me

<sup>233</sup>

Según la Encíclica *Humanae Vitae*, del papa Paulo VI (1968), los padres pueden “espaciar los tiempos de nacimiento de los hijos, por diversos motivos sea por salud, o externos al matrimonio, para ello se debe tener en cuenta los “ritmos naturales” (periodos infecundos). Véase el apartado dieciséis de la encíclica en mención.

obligan bastante, no me dejan salir mucho, porque tienen miedo; o si no, también hay papás que no saben cómo llegar a sus hijos, por eso los dejan, en cambio a mí, mis papas son así. (Srta. Lucia Raquel Martínez Cornejo, comunicación personal, 30 de octubre de 2017)

- d) Finalmente y como se ha mencionado anteriormente,<sup>234</sup> aquellos matrimonios que han alcanzado de cierta manera la madurez en la fe, eligen libremente y según sus disponibilidades, ser *familias en misión*, en el caso de la Parroquia “Santísimo Redentor”, no hay ninguna familia que haya salido fuera del país, siendo por lo tanto su labor, dentro del territorio peruano (ver Fotografía 26).

Los esposos y sus respectivas familias experimentan diversos obstáculos durante el itinerario que realizan o se encuentran realizando, pero, como sugiere Blázquez (1988) “Los casados descubren la grandeza cristiana del amor matrimonial y la dignidad otorgada por Dios de colaborar en la transmisión de la vida humana” (p. 55); desde el campo sociológico, el Camino Neocatecumenal busca “recomponer y replantear el valor de la familia como institución y comunidad fundamental de la sociedad, en revalorizar el matrimonio como instrumento de consolidación y estabilidad que legitima la unidad familiar (Sánchez, 2000, p. 198).

---

<sup>234</sup>

Véase: Capítulo dos; acápite 2.4.1.4. *Familias en Misión*, p. 105.



*Fotografía 25: Familia Marín Vázquez (2014).* Los esposos Juan Marín y Juvitza Vázquez (centro) han sido responsables de la cuarta comunidad de la capilla Santa María de Palao, su familia está compuesta por trece hijos. Su situación familiar ha hecho que sean criticados por algunos de sus parientes y por amistades de su entorno. (Fotografía concedida por Juan Homero Marín Sánchez).



*Fotografía 26: Familia Guivin Cigarán (2015)* Christian Guivin y Rosa Cigarán ingresaron al Camino Neocatecumenal cuando aún estudiaban la secundaria (1997), son familia en misión, desarrollando su labor especialmente en el sur (Tacna). Actualmente tienen cinco hijos (el último, varón), forman parte de la cuarta comunidad de la parroquia Santísimo Redentor. (Fotografía concedida por Christian Guivin Buckley).

### 3.4. Conclusión del tercer capítulo

Al finalizar el tercer capítulo de la investigación, se evidencia que el contexto situacional que vivía la ciudad de Lima en la década del setenta, del siglo pasado, fue propicio para la llegada y posterior desarrollo del movimiento eclesial: CN.

La parcial conciliación que vivía la Iglesia peruana con el segundo gobierno militar; la presencia de olas migratorias, buscando una favorable situación laboral y de estancia domiciliaria, reflejado en el proceso de urbanización de zonas periféricas, como lo fue Lima Norte; y la necesidad de una presencia de la Iglesia católica entre estos nuevos grupos humanos que iban organizándose y podían caer en el riesgo de ser apoyados por otras iglesias, hizo que el CN –como otros movimientos eclesiales– desarrollará su labor misionera entre personas que buscaban un espacio de expresión y reconocimiento en la sociedad limeña.

Al describir el proceso formativo de la primera comunidad neocatecumenal y su relación con las otras comunidades de la Parroquia “Santísimo Redentor”, se ha querido demostrar, cómo, una realidad como el Camino, ha podido perdurar en el tiempo (cuarenta años) y el espacio geográfico, a partir de la celebración, formación doctrinal (catequesis) y compromisos que el participante (hermano) va descubriendo, desarrollando y haciendo suyo, durante todo el itinerario. De esta manera, su participación se fortalece al sentirse considerado como parte elemental de la organización de la Iglesia de su zona, como también, al servicio de otras realidades eclesiales (parroquias o diócesis).

Finalmente, se ha podido concluir que desde sus orígenes hasta la actualidad, la labor pastoral del CN nunca ha sido “politizada” y por lo tanto no hay un compromiso político, económico ni social propiamente dicho con la jurisdicción de la urbanización, ni del distrito en el que se encuentra la parroquia, como si se observa en otros movimientos eclesiales. El CN, ha buscado el desarrollo cristiano del hermano, inicialmente en un entorno eclesial (comunidad), que posteriormente, se difunde en la familia, y luego, en el entorno social en el que se desenvuelve. Siendo

el método (forma), criticado, inclusive, por algunos pastores de la Iglesia, quienes a falta de un conocimiento del mismo, consideran al Camino, como una “Iglesia paralela”.

## **4. CONCLUSIONES**

### **4.1. Conclusión con relación al primer objetivo de la Investigación**

Desde mediados del siglo XX, la Iglesia católica universal ha reconocido la importancia de los laicos bautizados, a través de la agrupación de los mismos a partir de los denominados Movimientos Eclesiales.

Desde el punto de vista de la historia de la Iglesia contemporánea, dichos movimientos ya se iban desarrollando desde inicios del siglo XX, muchos de ellos como ramificaciones de la denominada *Acción Católica*, única realidad eclesial reconocida hasta los albores del Concilio Vaticano II.

Los grandes acontecimientos mundiales que se dieron entre las décadas del treinta y del sesenta del siglo pasado, hicieron que muchos pensadores y teólogos católicos – especialmente religiosos- consideraran la necesidad y urgencia del apoyo de los laicos en la labor evangelizadora de la Iglesia, institución que iba perdiendo credibilidad frente a un mundo secularista y de bajas vocaciones sacerdotales.

El momento inicial de este reconocimiento se da a través de los documentos elaborados por los padres conciliares del Vaticano II. Documentos como la *Lumen gentium*, *Gaudium et Spes* y *Apostolicam Actuositatem*, reconocieron la importancia de los laicos para la Iglesia, así como se dio acceso a oportunidades que anteriormente eran propias de los religiosos.



Unido al reconocimiento de la Iglesia a través de los documentos eclesiales, se encuentra las acciones realizadas por los papas posconciliares (Paulo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco). Desde la creación de una oficina propia para los asuntos de los laicos agrupados en movimientos (*Consejo Pontificio para los laicos*) hasta. El desarrollo de diversos encuentros con los pastores de la Iglesia (obispos), política llevada especialmente a cabo por el Papa Juan Pablo II, quien desarrolló durante su pontificado, todo un programa de apoyo a los movimientos eclesiales, frente a un mundo eclesial que veía con reserva y celo a dichas realidades eclesiales, las mismas que no dejaron pasar la oportunidad para hacerse de conocer en el mundo de la jerarquía de la Iglesia.

Con respecto a la realidad latinoamericana, también la jerarquía católica representada en el CELAM, ha manifestado desde Medellín (1968) hasta Aparecida (2007) una gradual aceptación de los movimientos eclesiales en los países latinoamericanos, siendo el momento oficial de este reconocimiento la conferencia de Santo Domingo (1992).

Por su parte, la Iglesia peruana representada en sus obispos a través de la CEP, se ha manifestado desde la década del sesenta del siglo pasado, sobre los movimientos y agrupaciones de laicos. Pero es en 1996 que mediante el documento pastoral: *Asociaciones y movimientos eclesiales. Criterios de orientación*, ha reconocido la labor de los mismos en la feligresía peruana además, invita a los obispos del Perú ha considerar su apoyo en sus Iglesias particulares.

Finalmente, se concluye que la Iglesia católica, tanto universal como particular, reconocen el aporte de los movimientos eclesiales para el desarrollo pastoral de la misma. Esto teniendo en cuenta ciertas observaciones que dichos movimientos no pueden descuidar como son: la comunión con la jerarquía de la Iglesia, la adhesión al Magisterio de la Iglesia, entre otros.

## **4.2. Conclusión con relación al segundo objetivo de la Investigación**

Entre los aproximadamente cien movimientos eclesiales que existen en la Iglesia Católica, el CN es considerado como uno de los más influyentes en el mundo laico católico. Además se reconoce el aporte que entrega a la Iglesia católica, por parte de un sector de pastores de la misma (obispos) que son considerados por sus opositores, como conservadores.

El aporte del CN a la Iglesia católica, se basa esencialmente en el desarrollo de todo un programa de preparación o itinerario que se presenta al laico, especialmente alejado de la Iglesia, para conocer un estilo de vida, que se considera, se tuvo que desarrollar al recibir el sacramento del Bautismo, dicho itinerario fundamenta el carisma propio del CN, el cual es: de formar comunidades de hermanos y vivir plenamente como lo hacía los primeros cristianos en la Iglesia primitiva.

Los ritos, las catequesis, el estilo de vida en comunidad, la eucaristía, entre otros, han despertado tanto en sus seguidores como, en sus opositores, argumentos de apoyo, como de rechazo, inclusive dentro de la propia Iglesia.

De origen español, el CN se desarrolla a partir del estudio de las Sagradas Escrituras; la celebración de las principales fiestas religiosas, como es la Eucaristía; y de la vida en comunidad, paralela a la vida cotidiana con el entorno.

Entre sus principales aportes a la Iglesia, se puede mencionar: la participación plena del laico en los asuntos pastorales de su parroquia o diócesis; el nacimiento de vocaciones sacerdotales y de vida contemplativa; la fundación de Seminarios y Facultades de Teología al servicio de la evangelización; la valoración del sacramento del Matrimonio a través de parejas de esposos, las familias en misión a cualquier parte del mundo, los catequistas itinerantes, entre otros.

Todo ello ha llevado que la jerarquía de la Iglesia universal, reconozca oficialmente al CN a través de la aprobación definitiva de sus Estatutos en el año 2008.

De esta manera el CN, se desarrolla bajo el amparo de la jerarquía de la Iglesia, pero, con algunas observaciones, referidas especialmente a sus contenidos doctrinales, celebraciones litúrgicas, etc., todo ello aceptado como signo de humildad y comunión con la Iglesia.

### **4.3. Conclusión con relación al tercer objetivo de la Investigación**

Desde su aparición en la Parroquia “Santísimo Redentor” de la urbanización Ingeniería en 1976 y hasta la actualidad, se observa en las comunidades neocatecumenales, que no existe una labor de desarrollo, sea éste de índole político, económico ni social, en relación con la urbanización, ni con el distrito en donde se encuentra.

A diferencia de otros movimientos eclesiales, que sí tienen una labor social propiamente dicho; desde sus orígenes (1976) el CN desarrolla toda una formación centrada en la persona del hermano, esto significa, lograr a partir de las fases y pasos del itinerario, una calidad de vida que se fundamenta en la vida cristiana a modelo de las primeras comunidades, después de recibir el Bautismo.

Ello ha hecho considerar al CN, como una “Iglesia paralela”, no solamente por algunos párrocos de la diócesis de Carabayllo, sino por otros movimientos y agentes pastorales.

Esta falta de compromiso social, se ve contrarrestado con algunas obras desarrolladas fuera de la comunidad, la predicación casa por casa, la recolección del diezmo, las catequesis en los penales, entre otros, no deben ser considerados como obras

sociales, sino como una manera o medio de evangelizar a personas de manera particular, como también el desarrollo de cristiano en el hermano que desarrolla dichas actividades.

Finalmente, y como señala monseñor Del Palacio (2003), “la primera misión hoy, que es el primordial problema de la Iglesia en el mundo, es la transmisión de la fe, [...] La segunda misión de la Iglesia es la preparación de hombres y mujeres que entreguen su vida al servicio del evangelio” (pp.149-150).

De esta manera, se puede comprender, que el CN es un movimiento eclesial que descansa en la instauración de un “catecumenado” es decir, un tiempo de formación del fiel, del hermano, dentro de una comunidad; quien va madurando progresivamente en la fe que recibió en su bautismo, con el fin de alcanzar, al “hombre nuevo” (una vida cristiana), inicialmente en la familia y posteriormente en su entorno social.

## 5. FUENTES

### 5.1. Fuentes bibliográficas

Acuña, N., Almonte, E., Arizaga, G., Ataucure, F. y Muricio, A. (2010). *Fortaleciendo Nuestra Identidad, Aportes para conocer la historia del distrito de Independencia en el contexto de Lima Norte*. Lima, Perú: Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.

Alberigo, G. (Dir.). (2002). *Historia del Concilio Vaticano II*. 5 Tomos. Salamanca, España: Ediciones Sígueme.

Amón, K., Lenzenweger, J., Stockmeier, P. y Zinnhobler, R. (1989). *Historia de la Iglesia Católica*. Barcelona, España: Editorial Herder.

Álvarez, J. (2001). *Historia de la Iglesia I: Edad Antigua*. Madrid, España: BAC.

Argüello, K. (2012). *El Kerigma, en las chabolas con los pobres*. Madrid, España: Buenas Letras.

Armas, F. (2000). Libertad religiosa, violencia y Derechos Humanos en el Perú de fines del siglo XX. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*. (pp. 109-137). Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.

Benito, J. (Coord.). (2007). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: construyendo una identidad*. Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.

Blaschke, J. (2004). *El enigma medieval: los secretos de la Edad Media*. Barcelona, España: Ed. Robinbook.

----- (2007). *El último Papa y el fin de la Iglesia*. Barcelona, España: Lectorum – Robinbook.

Blázquez, R. (1988). *Las Comunidades Neocatecumenales, Discernimiento Teológico*. (3° ed.). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

----- (1998). *Catecumenado en la Iglesia*. Valencia, España: EDICEP C.B.

Bogarín, J. (2002). La institucionalización del camino neocatecumenal. Comentario a sus estatutos. *Revista española de derecho canónico*. Vol. 59, N° 153, 705 - 825.

Borobio, D. (2007). *Catecumenado e iniciación cristiana: un desafío para la Iglesia de hoy*. Barcelona, España: Centro de Pastoral Litúrgica.

Centro Neocatecumenal de Lima. (2008). *El Camino Neocatecumenal, Estatuto*. Rímac, Perú: Fundación Familia de Nazaret.

Chávez, K. (2007). Las Parroquias de Carabayllo. En Benito, J. (Coord.). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: construyendo una identidad*. (pp.175-191). Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.

----- (2008). Parroquia de Santísimo Redentor, 41 años evangelizando. *Colli Sapiens, boletín de historia de Lima Norte*. Diciembre, n°25, 4

Chipana, J. (2013). *Libro de oro: San Martín de Porres, historia del distrito*. Lima, Perú: Rapimagen S.A.

Conferencia Episcopal Latinoamericana (s/f). *Documentos del Episcopado (1968-1977)*. Lima, Perú: Editorial Apostolado.

- (1989). *Documentos de la Conferencia Episcopal Peruana (1979 – 1989)*. Lima, Perú: Asociación “Vida y Espiritualidad”.
- (1993). *Conferencia Episcopal Peruana, documentos 1990-1992*. Lima, Perú. CEP.
- (1995). *La nueva evangelización en el Perú a la luz de Santo Domingo de cara al tercer milenio: reflexiones y líneas pastorales de la Conferencia Episcopal Peruana para el período 1995-2000*. Lima, Perú: (s/e).
- (1996). *Asociaciones y movimientos eclesiales, Criterios de orientación*. (2° ed.). Lima, Perú: CEAL.
- Consejo Pontificio para los Laicos (2012). *El Consejo Pontificio para los Laicos*. (2° ed.). Ciudad del Vaticano: Roma. Librería Editrice Vaticana.
- Contreras, C. y Cueto M. (2000). *Historia del Perú contemporáneo*. Lima, Perú: IEP.
- Degregori, I., Blondet, C. y Lynch N. (1986). *Conquistadores de un nuevo mundo, de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Lima, Perú: IEP.
- Del Palacio, J. (2003). El Catecumenado en el Concilio Ecuménico Vaticano II. *CATECHUMENIUM, Revista de Teología*. Junio 2003, Vol. 1, n° 1, 69 – 160
- Facultad de Teología Redemptoris Mater (2016). *Libro Anual, año 2016*. Callao, Perú: s/e.
- (2017). *Libro Anual, año 2017*. Callao: Perú: s/e.
- Floristán, C. (1989). *Para comprender el Catecumenado*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.
- Fuentes, A. (1996). *El Neocatecumenado, un camino de iniciación cristiana*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Guerra, M. (1994). “Religión y Cultura”. En J. del Busto (dir.), *Historia General del Perú*. (pp. 281-307). Lima, Perú: Editorial Brasa S.A.

- González, F. (1999). *Los movimientos en la historia de la Iglesia*. Madrid, España: Ediciones Encuentro.
- (2010). *El Mesianismo en la historia, el acontecimiento salvífico de Cristo y los movimientos eclesiales a lo largo de la historia de la Iglesia*. Lima, Perú: Editorial Paulinas.
- Gozzi, P. (1996). *Cómo lidiar con las Sectas*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Hertling, L (1989). *Historia de la Iglesia*. Barcelona, España: Editorial Herder.
- Klaiber, J. (1988). *La Iglesia en el Perú, su historia social desde la Independencia*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.
- (2000). Iglesia Católica y poder político en el siglo XX. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*. (pp. 87-108). Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.
- (2016). *Historia contemporánea de la Iglesia católica en el Perú*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.
- Laboa, J. (2002). *Historia de la Iglesia. IV: Época Contemporánea*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Llorca, B. (1976). *Historia de la Iglesia Católica I: la Iglesia en el mundo greco romano*. (5° ed.). Madrid, España: BAC.
- Manrique, N. (2004). *Enciclopedia Temática del Perú: Sociedad*. (Tomo VII). Lima, Perú: Empresa Editora El Comercio S.A.
- Maier, J., y Schäfer, P. (1996). *Diccionario del Judaísmo*. Navarra, España: Editorial Verbo Divino.



- Marzal, M (2000). Categorías y números en la religión del Perú hoy. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*. (pp. 21-55). Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.
- (2002). *Tierra encantada: tratado de Antropología religiosa de América latina*. Madrid, España: Editorial Trotta /PUCP.
- Molina, M. (1969). *Diccionario del Vaticano II*. (2° ed.) Madrid, España: B.A.C.
- Movilla, S. (1982). *Del catecumenado a la comunidad*. Madrid, España: Ediciones Paulinas.
- Nieto, A. (2007). La Arquidiócesis de Lima en el siglo XX. En Benito, J. (Coord.). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: construyendo una identidad*. (pp.231-239). Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.
- Nieto, A. y Benito, J. (2014). *Cronología de la historia de la Iglesia en el Perú*. Lima, Perú: Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Nureña, J. (2015). *Aportaciones teológicas de tres movimientos eclesiales para la formación cristiana de los jóvenes en la ciudad de Lima, en Perú*. (Tesis doctoral inédita). Facultas Sacrae Theologiae. Pontificia Universitas Lateranensis. Roma, Italia.
- Orlandis, J. (1998). *La Iglesia Católica en la segunda mitad del siglo XX*. Madrid, España: Ediciones Palabra.
- Ortmann, D. (2002). *Ciencias de la Religión en el Perú*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la UNMSM.
- (2004). *Anuario de Ciencias de la Religión, las religiones en el Perú de hoy*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la UNMSM/CONCYTEC.

- Otsu, G. (2005). La figura ministerial de los responsables laicos de los grupos movimientos y asociaciones eclesiales. *STUDIUM VERITATIS*. Año 4, n° 6-7, 172 – 208.
- Panizza, L., Fitzgerald, M., Rego, L., Van der Lin, M. y Chouinand, C. (2007). Testimonios. En Benito, J. (Coord.). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: construyendo una identidad*. (pp.241-267). Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.
- Paredes, J. (Dir.). (1998). *Diccionario de los Papas y Concilios*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A.
- Pasotti, E. (1995). *El Camino Neocatecumenal, según Pablo VI y Juan Pablo II*. (2° ed.) Madrid, España: San Pablo.
- Peláez, J. (1988). *La Sinagoga*. Córdoba, España: Ediciones El Almendro.
- Pérez, J. L. (2002). *Ecumenismo, Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos*. Lima, Perú: Paulinas.
- Platkin, A., y Toker, E. (1988). *Máximas de los Maestros*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Arte y Papel.
- Riccardi, A. (2011). *Juan Pablo II, la biografía*. Bogotá, Colombia: Editorial Paulinas.
- Rodríguez, A. (2002). *La religión Judía: historia y teología*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sánchez, J. (2000). El movimiento Neocatecumenal: un camino en la Iglesia para una sociedad en crisis. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*. (pp. 171-212). Lima, Perú: Fondo Editorial de la PUCP.

- Saranyana, J. (2009). *Breve historia de la Teología en América Latina*. Madrid, España: BAC.
- Sauer, H. (2002). La Iglesia de los laicos: un descubrimiento del Concilio. En Alberigo, G. (Dir.). *Historia del Concilio Vaticano II*. Tomo 2 (pp. 221 -247) Salamanca, España: Ediciones Sígueme.
- Soto, P. (2007). “La fotografía como recurso para reconstruir la historia local” en Benito, J. (coord.). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: construyendo una identidad*. (pp. 155 – 173), Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.
- (2010). Los colegios católicos en el puerto del Callao: el caso del English Commercial School (1907-1913). En *Actas del I Simposio de historia del cristianismo en el Callao*. (pp.115-121). Facultad de Teología Redemptoris Mater: La Punta, Callao.
- Tauro, A. (2001). *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. (17 Tomos). Lima, Perú: PEISA.
- Toraño, E. (2013). “Movimientos eclesiales y nueva evangelización. Un nuevo Pentecostés”. En Carvajal, J. (dir.) *Emplazados para una nueva evangelización*. (pp. 255-292), Madrid, España: Universidad San Dámaso.
- Uriel, J. (2002). *La Iglesia en América Latina: una mirada histórica al proceso evangelizador eclesial en el continente de la esperanza, siglo XV –XX*. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- (2004). *Historia de la Iglesia*. Tomo III. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Valdizán, J., Armas, F., Palacios, R. y Seiner L. (2012). *El Perú Republicano: 1821-2011*. Lima, Perú. Universidad de Lima-Fondo Editorial.

## 5.2. Documentos en Internet

- Benito, J. (2014). Lima norte: desarrollo con identidad en una comunidad Histórica del Perú actual. El rol de la Iglesia. *Summa Humanitatis, revista electrónica interdisciplinaria del Departamento de Humanidades*. 7(1), 115-165. Recuperado de: [http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa\\_humanitatis/article/view/8278/8583](http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa_humanitatis/article/view/8278/8583)
- (2016). Los inicios del Seminario Redemptoris Mater y Juan Pablo II del Callao, 25 años después. *Perú Cristiano, el blog de la historia de la Iglesia Católica del Perú*. Recuperado de: <http://peru-cristiano.blogspot.pe/2016/02/los-inicios-del-seminario-redemptoris.html>
- Capó, J., y Suarez, F. (1972). *Líneas básicas del movimiento de Cursillos de Cristiandad*. Recuperado de: <http://www.cursillosdecristiandad.es/wp-content/uploads/2014/04/Capo-Suarez-LineasBasicasMCC.pdf>
- Castilla, M. (1999). De neófitos a iniciados. El movimiento neocatecumenal y sus ritos de admisión. *Gazeta de Antropología*. (15), 1-7. Recuperado de: [http://www.ugr.es/~pwlac/G15\\_04MariCarmen\\_Castilla\\_Vazquez.pdf](http://www.ugr.es/~pwlac/G15_04MariCarmen_Castilla_Vazquez.pdf)
- González, M. (marzo, 2009). Los nuevos movimientos eclesiales en comunión para la misión. *En XXVI Simposio de Misionología de Burgos*. Recuperado de: <http://www.omp.es/OMP/documentos/estudios/spm2009manuelgonzalezmu%C3%B1ana.pdf>
- Jiménez, E. (s/f). *Líneas teológicas fundamentales del Camino Neocatecumenal*. Recuperado de: <http://arnmultimedios.com.mx/phocadownload/userupload/Material-de-interes/LNEAS%20TEOLGICAS%20FUNDAMENTALES%20%20CAMINO%20NEOCATECUMENAL.pdf>

- Marcillo, C. (2012). *La construcción social y prácticas rituales de la comunidad de los Neo Catecúmenos de la Parroquia San Martín de Porres* – Quito. (Tesis de Maestría en Antropología). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito – Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/9167/2/TFLACSO-2012CAMO.pdf>
- Ratzinger, J. (1998). *Los movimientos eclesiales y su colocación teológica*. Recuperado: <http://www.solidaridad.net/solidaridadnet/biblioteca/LosMovimientosEclesialesysuColocacionTeologica.pdf>
- Ríos, S. (2013). *El Cardenal Landázuri y el Concilio Vaticano II*. (Tesis de Maestría en Historia). Escuela de Posgrado – Historia. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4934>
- Saez, J. (1993). *Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad*. (Tesina de Licenciatura). Facultad de Teología de Catalunya, Departamento de Teología Sistemática. Barcelona, España. Recuperado de: [http://www.cursillosdecristiandad.es/wpcontent/uploads/2014/04/8\\_G%C3%A9nesis-y-Teolog%C3%ADa-del-Cursillo-de-Cristiandad.pdf](http://www.cursillosdecristiandad.es/wpcontent/uploads/2014/04/8_G%C3%A9nesis-y-Teolog%C3%ADa-del-Cursillo-de-Cristiandad.pdf)
- Soneira, A. (2007). Catolicismo, movimientos eclesiales y globalización en Latinoamérica. *Revista Cultura y Religión*. 1 (1), 61-73. Recuperado de <http://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/article/view/209/198>
- Suárez, A. (2014). Nuevos movimientos y comunidades eclesiales “católicas”. *Sociedad y Religión*. XXIV (42), 92-131. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/syr/v24n42/v24n42a05.pdf>

### 5.3. Páginas web institucionales

Consejo Episcopal Latinoamericano

<http://www.celam.org/>

Conferencia Episcopal Peruana

<http://www.iglesiakatolica.org.pe/>

Consejo Pontificio para los Laicos

<http://www.laici.va/content/laici/es.html>

Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

<http://www.laityfamilylife.va/>

Facultad de Teología Redemptoris Mater (Callao)

<http://www.ftm.org/>

Municipalidad Distrital de San Martín de Porres

<http://www.mdsmp.gob.pe/>

Obispado de Carabayllo

[www.obispadocarabayllo.org.pe](http://www.obispadocarabayllo.org.pe)

Obispado del Callao

<http://www.diocesisdelcallao.org/>

Universidad Católica Sedes Sapientiae

[www.ucss.edu.pe](http://www.ucss.edu.pe)

Vaticano (Santa Sede)

<http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html>

#### **5.4. Entrevistas**

Monseñor José Luis Del Palacio y Pérez-Mendel

(Obispo del Callao).

Monseñor Lino Panizza Richero ofm.

(Obispo de Carabayllo).

Reverendo Padre Dr. Cesar Buendía Romero

(Rector de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, y Hermano de la primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia Santísimo Redentor).

Reverendo Padre Mario Carthy

(Párroco de la Parroquia “Santísimo Redentor”, y Hermano de la primera comunidad neocatecumenal).

Sr. José Wilson Harry García Quispe

(Hermano de la primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia Santísimo Redentor).

Sra, Juana Betty Bustinza Rodríguez.

(Hermana de la primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia Santísimo Redentor).

Sr. Augusto Sayes Alomía

(Hermano de la primera comunidad neocatecumenal de la Capilla de Fiori).

Srta. Lucia Raquel Martínez Cornejo

(Vecina de la Urbanización Ingeniería – SMP).

Sr. Jesé Alexandro Rivas Fuentes

(Hermano de la sexta comunidad neocatecumenal de la Capilla San Patricio – Urbanización los Jardines).



## 6. GLOSARIO

**Arquidiócesis.** (Ser el primero). Título honorífico que se otorga a la diócesis con rango superior a las demás, por motivos históricos o territoriales.

**Bula.** Documento pontificio (sellado) de origen medieval, para actos jurídicos, nombramientos, concesiones, normas.

**Cardenal.** (Ser ojos). Título pontificio, otorgado a determinados pastores de la Iglesia con el fin de ayudar en el gobierno de los fieles, son responsables de proveer la elección del Papa.

**Catecumenado.** Tiempo de formación en la fe. En la Iglesia primitiva, era la formación que recibían, los que iban a celebrar el bautismo.

**Concilio.** Reunión de los Obispos del mundo, convocados por el Papa con su autoridad suprema, con el fin de ejercer las funciones de enseñar y gobernar.

**Dicasterio.** Oficina, departamento, u organismo de la Curia Romana, encargada de velar de alguna labor, encomendada por el Santo Padre.

**Diócesis.** Zona (porción de territorio y fieles) de la Iglesia, regida por un Obispo, quien ejerce la triple función de enseñar, regir y santificar.

**Encíclica.** (Circular). Escrito o carta papal, dirigido inicialmente a los obispos, religioso, laicos y a todos los hombres de buena voluntad. Comprende enseñanzas doctrinales.

**Itinerario.** Camino que debe ser seguido, proyecto que se debe realizar en ciertas etapas, para alcanzar ciertos objetivos.

**Judaísmo.** Religión del pueblo judío, aparece en el siglo VII a.C., siendo la corriente que sobresale hasta la actualidad, el judaísmo rabínico. Considerada, una de las tres grandes religiones monoteístas, junto al Cristianismo y el Islam.

**Kerigma.** (Anuncio). Hace referencia a la predicación, contiene asimismo, una llamada a la conversión o arrepentimiento.

**Laico.** (Pueblo). El que pertenece al pueblo, se entiende por tal el opuesto a la escala del clero, no tiene vínculos sacerdotales, es el fiel bautizado.

**Laudes.** Una de las siete horas de la liturgia de la Iglesia católica. Comprende un himno, tres salmos, lectura breve, canto evangélico, peticiones y oración final.

**Liturgia.** (Acción, servicio). Conjunto de acciones sagradas con que los hombres se dirigen a Dios por medio de alabanzas, peticiones, ofrendas y sacrificios. En el catolicismo, la liturgia llega a su plenitud en la celebración de los sacramentos, especialmente, la Eucaristía.

**Presbítero.** (Anciano). Varón que ha recibido el sacramento del Orden Sacerdotal, posterior al diaconado y anterior al episcopado (obispo).

**Rabínico.** Relativo a *rabino*. Corriente religiosa del Judaísmo, donde la figura principal es el rabino o maestro, quien es el encargado de dirigir la vida religiosa de la comunidad judía bajo su administración.

**Secularismo.** Menosprecio de lo religioso en la vida cotidiana, es ordenar la vida, la sociedad, etc., al margen de los valores espirituales.

**Seminario.** (Semillero). Centro de formación de sacerdotes o religiosos.

**Sínodo.** Asamblea de Obispos de una región o nación. Puede ser provincial, episcopal o diocesana.